DE ANDAR Y PENSAR
VII

Víctor Manuel Arbeloa

Por qué dependienta…?

- ¿Por qué *dependienta* y no *independienta?*

- *Si hubiera una sola prioridad*…, dice un político de tres al cuarto. Pues no, no hay más que una sola prioridad: eso que significa la palabra-raíz: *prior*.

- No llamaríamos a nadie *burro* para descalificarle, si el burro no hubiera sido secularmente el animal de carga de los arrieros, labradores y gentes de *baja condición social.*

- Qué casualidad que sea el municipio de Toques donde el alcalde haya sido denunciado por abusos sexuales a una menor.

- Las dos grandes potencias en la Baja Edad Media y en el Renacimiento europeos, el Pontificado y el Imperio Romano-Germánico retrasaron durante siglos el proceso de nacionalización de los territorios humanos, donde se asentaron: Italia y Alemania. Fueron posibles allí principados, ducados, condados, repúblicas, señorías o arzobispados, regímenes menores y subordinados, pero no un Estado a la manera de España, Francia o Portugal, países también católicos.

- El *ulmus minor* es un olmo muy grande y mucho mayor que otros árboles.

- Luchar contra los hombres es casi siempre más arriesgado que luchar contra los elementos.

- *Por una ley de los dioses* -opina Lucano en *La Farsalia- la discordia conturba a los seres más pequeños; los grandes conservan la paz*. Los verdaderamente grandes. No *los grandes* de la tierra.

- Cuantas más estrellas tiene un hotel más nos estrellamos a la hora final de la cuenta.

- El número 3 es el primer número plural impar, y por eso el del diálogo por excelencia. El número 2 es muy a menudo equivalente al número 1: el número del amor o del odio, no del diálogo.

- Me gustaría que me regalasen uno de esos relojes blandos que pintó Dalí, que se acomodase a mi muñeca, así como a mi tiempo relativo.

- *Altos dignatarios*. Todos los dignatarios son altos, además de dignos.
- Los aguadores, celebrados en el monumento de Alcalá de Henares, no aguan la fiesta, sino festejan el agua.

- La mejor de las trovadoras provenzales o *trobairitz*, la comtessa de Día, debió de ser, a tenor de sus canciones, una buena condesa y trovadora de día, y también… de noche.

- La *escritura* es, por antonomasia, jurídica: contrato, registro, notaría. Sólo cuando lleva mayúscula, es sagrada.

- Qué inventos tan distintos han tenido lugar en el atolón de Bikini.

- *Al pairo de*…, escriben algunos autores que se las dan de buenos escritores: *al pairo de la pintoresca leyenda*… Pero una nave está al pairo cuando se está quieta, sin obrar o tomar una dirección, con las velas tendidas pero sin arrancar escotas, dispuesta a hacer lo que las circunstancias aconsejen. Pairar: aguantar, tener paciencia.

- El verdadero florín es el florentino. El resto es copia.

- Eduardo Chillida gustaba decir que el horizonte es la verdadera patria del hombre, es decir, la Tierra, y lo que hay más allá de ella. Una patria dinámica, siempre presente y ulterior: patria de todos por igual; patria libre de los hombres iguales y hermanos de origen y destino.

- Lupanar ¿viene de lobos o de lobas? ¿O de los dos?

- El valor, incluido el económico, no es sólo algo pegado a la cosa, sino también algo convencional, objeto de invención e imaginación. No es algo sólo presente, es sobre todo futuro. Por eso da lugar al *crédito*, al *pre-supuesto*, términos de futuro.

- Nadie hizo más por el perfume femenino que la diosa Afrodita cuando castigó a las mujeres de la isla Lemnos con aquel olor desagradable, que forzó a los maridos a tomar como concubinas a las cautivas tracias

- Los archiveros, si de ellos dependiera, nos archivarían a todos.

- Alexander Calder, ingeniero, escultor y poeta norteamericano, intenta con sus *stabiles* y *mobiles* experimentar el vasto dinamismo del espacio estático y estatificar el dinamismo arrollador del tiempo. *Escultor del tiempo*, lo llamó el poeta Jacques Prévert.

- ¿En qué limbo vivía el teólogo que inventó el limbo?

- Se habla hoy mucho de la *militarización del pensamiento.* ¿Pero es que un pensamiento *militarizado* es pensamiento? Los militares, por ejemplo, al pensar, piensan libremente, no militarizadamente.

- El matrimonio debe unir y no atar, distinguir y no separar, disfrutar y no poseer.

- Distingamos lo sensorial de lo sentimental. En lo sensorial predominan a sus anchas los sentidos. En lo sentimental actúan más equilibradamente el entendimiento y los sentidos.

- Qué poco duros -*peso duro*- eran los duros de papel.

- La tradición de no alabar a los hombres sino después de muertos tiene una antiquísima base. El *Eclesiastés* 11, 30, ya prescribía, riguroso: *No alabes a ningún hombre antes de que muera.* Así que

todos los elogios se agolparon tras los decesos. Lo que fue demasiado.

- La violencia de género se ejerce, mira por dónde, con la especie humana.

- Todo irrealismo se refiere finalmente, de una manera u otra, a la realidad, pues que a la vida se refiere.

- ¡*Libros de caballerías* y no *de caballería*! Porque en las *caballerías* están incluidos también los caballeros.

- No hay que separar tanto, como suele hacerse, la emoción del juicio. Toda emoción, por pura que parezca, lleva en su recámara un juicio, cuando no varios, a poco que se escudriñe.

- No sólo la política. Todo en nuestra vida es el arte de lo posible.

- En las mesas redondas no hay pre-ferencias, ni pre-eminencias, ni pre-valencias. Todo es llano y redondo. Como en aquella *Table Ronde* de la corte del rey Artús, que con ese fin se diseñó y construyó.

- Acostumbradas a pintarse, las mujeres sienten una fuerte atracción por la pintura.

- El café de cafetera suena más genuino. El café de sobre parece que acaba de llegar por correo.

- Los cilicios, antes de ser instrumentos de penitencia de gente piadosa, fueron los habitantes de Cilicia, nido de piratas en el siglo I a. C. Decir cilicios era como decir piratas. Ellos eran un tormento mucho mayor que el de los cilicios modernos.

- Cuando los audaces faltan, suelen sobrar los ingeniosos.

- Casado (*casatus*) era originalmente el instalado a perpetuidad en la casa y sus dependencias, con cargas señoriales. Y no al revés, según

el dicho popular: *el casado casa quiere*. No se concebía entonces un *casado* sin casa.

- También en nuestros días, como ocurría ya en las novelas medievales de Chretien de Troyes, quien no representa algo en la sociedad no tiene nombre.

- Qué oportuno que una de las patronas de las revendedoras sea precisamente Santa Justa.

- No hay *deslealtad supina* (supino: tendido con el dorso hacia abajo), como oigo a un periodista mal hablante. Sí hay, por ejemplo, ignorancia, supina, como es acaso la de ese periodista.

- La noluntad / lleva consigo / aunque no lo quiera / la voluntad.

- El amor hace sufrir porque depura y purifica, corrige y repara, acrisola y supera. Es dolor necesario y humanizante. El amor sin dolor no suele pasar de placer y entretenimiento.

- *Todo fluye*, dijo Heráclito, defensor de la identidad de los opuestos. El ir y venir es lo mismo. Todo fluye, pues, y al mismo tiempo todo permanece.

- Hay utopías (ideas sin lugar concreto) que, cuando se desgastan y se lexicalizan, se convierten en tópicos, en lugares comunes, habitados y utilizados por todos.

- El suicida cree todavía que hay algo serio en el mundo.

- Un periodista habla de la *personalidad hidrológica* de cierta región española. Una metáfora audaz, si es que la hidrología puede ser componente de alguna personalidad, física, jurídica o moral. Antes que personalidad hidrológica, tendría que ser hídrica.

- Los recetarios de ideas suelen ser restos, dispersos y hasta desnaturalizados, de las viejas y unitarias sabidurías.

- La fe del creyente es una radical debilidad y al mismo tiempo una radical conciencia de su finitud (radical realismo), pues todo lo más importante, como es la salvación de su vida y su perennidad lo espera de la todopoderosidad y la todobondad de Dios.

- El puerco-espín es más espín que puerco.

- No es que los fundadores de la doctrina del derecho natural y de la ética natural, en el siglo XVII, buscaran socavar las bases de la fe cristiana en Dios. Al contrario: buscaban una base común para todos los hombres, por distinta *confesión* que profesaran, y sostuvieron que las doctrinas del derecho y de la ética naturales eran idénticas a las enseñanzas evangélicas.

- Decimos de alguien que abre mucho la boca pero nunca decimos que también la cierra mucho.

- Cuando el vocero de la estación dice que el tren *va a efectuar su salida*, quiere decir no que el tren está a punto de salir, ni siquiera que va a salir, sino algo previo a todo eso, y que no compromete a nadie, porque no dice nada parecido al cuándo.

- El otoño, siempre enfermo del hígado.

- Justicia: el orden de la vida. Hacer justicia es poner en orden la vida, más que *poner orden.*

- Que el mundo no tenga principio ni fin no es, en principio, como puede parecer a primera vista, una afirmación atea que niegue la creación del mundo por Dios. Santo Tomás y san Alberto Magno sostuvieron que el comienzo del mundo en el tiempo no puede ser probado por una demostración filosófica rigurosa, ya que puede darse el caso de que causa y efecto sean simultáneos.

- La sopa que más tarda en llegar a los restaurantes es la sopa de tortuga.

- Ponto Euxino: puerto hospitalario. En realidad, era Axino: inhospitalario. Pero lo cambiaron quienes atribuían a los nombres mucho más poder que la mera significación.

- Si, según el adagio escolástico, *individuum est ineffabile*, sólo el arte es capaz de acercarnos a él y de interpretarlo menos indignamente..

- Del amor puede también decirse, en escala menor, aquello de Santa Teresa sobre Dios: *Sólo el amor basta*. Pero con todo lo que el amor es y exige. Porque el amor contagia, no posee; colma, no avasalla; vive y hace vivir y convivir.

- *Fugit irreparabile tempus*. Casi sobran los dos último vocablos. Huye la realidad, pasa. Y este huir y pasar es el tiempo.

- El intrasubjetivismo contemporáneo, que concede la primacía a las emociones intrasubjetivas venidas del mundo exterior, nos ha traído ese riquísimo irracionalismo verbal, que es uno de los grandes avances de la literatura contemporánea.

- La S es sierpe soberbia, seductora y sibilante.

- El atracón es un atraco que uno se da a sí mismo en el exófago y en el estómago.

- Moverse por moverse y cambiar por cambiar. En eso consiste uno de los mayores atractivos y reclamos de nuestro tiempo. Que nadie pregunte hacía dónde ni para qué. Bastan y sobran los dos verbos, sin adverbios complementarios, que pueden echarlo todo a perder.

- ¿Qué fue del rey Artús en la isla de Avalón, a donde le llevó su hermana el hada Morgana? Ningún historiador, novelista o poeta nos lo ha dicho, y eso que el rey Artús fue el rey más importante de toda la Edad Media.

- Muchas veces lo *irracional* es perfectamente razonable.

- El símbolo es el velo pudoroso y sugerente que el poeta posromántico utiliza para exponer su experiencia total de la manera más pura, más bella y eficaz.

- El *adagio en sí menor, k.* 540, de Mozart, me parece la *marcha fúnebre* más hermosa que se ha escrito nunca, sin querer acaso escribirla. Una intensidad, solemne y una mezcla de dolor y esperanza, como no encuentro igual en ninguna otra composición.

- Desde la abstracción no hay poesía. Toda emoción estética exige individualización, contacto personal.

- Los disparates literarios con sentido son hermosas metáforas Para las leyes mecánicas no existe el tiempo. El tiempo es cosa de las cosas y de los hombres.

- La mayor fuerza de gravedad del hombre es la que le impele a la realidad.

- Lo que ocurría en la revolución de los Ciampi (1378) en Florencia puede valer para muchas revoluciones posteriores. Y es que los *minuttissimi* (los pequeñísimos), sin los *minuti* (los pequeños), no son capaces de conseguir el éxito.

- Toda ironía (pregunta fingida, en griego), es contraste o antítesis entre dos sentidos de la expresión, el real y el fingido. Una forma de pregunta o de reto al lector o al oyente para que relacione los dos.

- La metafísica es un acontecimiento real que hace historia, que hace ciencia.

- *Estándote en la nada, cerrarás la puerta a todo lo que no es Dios*, escribió el teólogo místico Miguel de Molinos. *Luz-noche, acógenos en ti / en tu secreto seno. Acaso somos / el no posible anuncio del día venidero*, escribió el poeta J .A. Valente en su último libro de poemas, La *nada*. Todo lo que no es divino, hace posible e inteligible la creación total de Dios.

Curas y sanar

- Curar es mucho más fácil que sanar. Podemos quedar curados (órganos y tejidos), pero no por eso sanados (bienestar integral de la persona)

- *Me dejo llevar por los instintos*, declara satisfecha la rutilante estrella española Penélope Cruz. Nadie, que yo sepa, se ha atrevido a llamarla *irracional*.

- La creación de Dios no puede (¿no debe?) terminar nunca.

- El mar en los cuadros de Emile Nolde es un elemento más del caos primigenio, del que nos habla el *Génesis.*

- *Morder el polvo*, aunque sea el de la derrota, es cosa bien inverosímil. Llenarse la cara de polvo, eso ya es otra cosa.

- Profeta no es el adivino o pre-visor, desentendido de la realidad que pisa. Radicado en esa realidad, el profeta rompe los velos y abre el horizonte del porvenir, con el poder de la promesa y la fuerza de la esperanza.

- No solemos distinguir entre voluntario y libre.

- Si no se puede *probar* la consistencia de la aritmética (Kart Gödel), ¿cómo podría *probarse* la de Dios?

- *Cabeza de basurero*, oigo que le llaman, le insultan a un presidente ibero-americano. No creo que sólo porque sus ideas les parecen a sus enemigos una basura, sino porque el susodicho presidente intenta quemar como residuos peligrosos a sus muchos enemigos políticos.

- Aunque parezca mentira, San Vinoco es el patrono de los molineros.

- Los santos, canonizados o no, son los mejores testigos del Espíritu en cada lugar y tiempo. Ellos nos dicen mejor que nada y que nadie dónde y cuándo sopla el Espíritu.

- ¿Qué era el paisaje antes de que el judío portugués Francisco de Olanda inventara la palabra *paisagem* en su libro *Da pintura antiga*, en 1548? ¿Lo confundían con naturaleza, cuerpo, exteriores? ¿Lo echaban siquiera en falta?

- En el arte no buscamos verdades. Sólo necesitamos verosimilitudes.

- Quién pudiera peregrinar como el *halcón peregrino*: nada menos que a 200 kilómetros / hora.

- El sentido de pertenencia identitaria (tenida como parte esencial de la identidad): -raza, tribu, familia, secta, asociación, partido, clase, iglesia, pueblo, nación…- es lo que suele resistir mejor a la inteligencia.

- En el Jardín de las Hespérides (ninfas del Ocaso) todas las manzanas están doradas de sol.

- ¿Las partes del infinito pueden llamarse partes?

- *Las urnas son sagradas*. Metonimia de continente por contenido: la voluntad popular depositada en las urnas es sagrada.

- Los egoístas suelen distinguirse entre sí por la medida de su pudor. Unos son egoístas pudorosos; otros egoístas impúdicos. Todos siguen siendo egoístas redomados.

- Toda generalidad, si ha de ser real, ha de realizarse en algo concreto.

- Los primeros *progresistas* entendían la razón como natural y el progreso como irremediable. Eran progresistas *forzosos*, forzados por la razón natural y por el arrastre de la historia.

- *Se me lengua la traba*, oigo decir a una periodista, no sé si de broma o de veras, pero el acierto es grande.

- La naturaleza se hizo en el siglo XVIII la Naturaleza, sustituto de Dios, y con todos los atributos divinos: veracidad, belleza, bondad…y, además, perfecta e inmutable.

- La excesiva tristeza lleva a la melancolía, la melancolía al pesimismo, el pesimismo a la desesperación, la desesperación a veces al suicidio.

- El hombre de fe siempre duda de la exactitud de sus expresiones

- *El pueblo nunca se equivoca*. Pero esto sólo sucede cuando alguien pretende
- que nunca se ha equivocado.

- Difícilmente podremos evitar en un régimen democrático que, coincidiendo con el fin general de que todos estén bien o estén mejor, muchos hagan lo posible para estar mucho mejor.

- Sólo cuando se siente el vacío entre el hecho concreto y el objetivo acariciado, aparece el sufrimiento, de cualquier género que sea.

- *Muerto el perro, se acabó la rabia*. Pero quizás ya es demasiado tarde.

- Cuando hablamos o escribimos lenguas que no dominamos, parecemos niños.

- Se empeñan algunos en considerar los sentimientos como ajenos a la realidad, como meramente subjetivos. Grave error. La realidad está siempre al fondo de todo sentimiento: la realidad que me hace esperar o desesperar, amar, odiar, gozar…

- *Miembros de la Corona*, afirma un historiador que quería Isabel la Católica fueran los indios de América. ¿Miembros? Súbditos en cualquier caso.

- Mejor una alubiada que un aluvión.

- Ya Santo Tomás de Aquino hablaba de la Encarnación del Verbo: *quasi ipsum Verbum personaliter sit homo* (como si el mismo Verbo personalmente sea hombre). El teólogo alemán del siglo XIX M. J. Scheeben podía escribir sobre la participación de la humanidad de Jesús en el ser personal del *Logos*, *en la medida en que ella forma una persona humana en y por él, subsistiendo así en y por él, y no por sí misma*. Nada, pues, de dejar la persona humana de Jesús en la sombra o en la nada. Es persona humana por la persona divina, y su personalidad humana llega a su plenitud por la unidad personal con el Verbo (el *Logos*).

- El *buen gusto* del siglo XVIII era el mal gusto por lo intranscendente, lo frívolo, lo galante y lo falsamente pastoril.

- Si la poesía fuera comprensible a la manera de un testamento o un atestado, no tendría enigma o *el misterio* que se le exige ni causaría la emoción que se espera de ella.
- Hay muchos que no sólo actúan *a sus anchas*. Actúan asimismo a sus largas, a sus altas y a sus hondas.

- Dios no tiene pro-yectos. Ante Dios todos son *yectos* o *e-yectos*.

- Querer querer sin querer / es la simple veleidad. / Querer querer y poder / es la pura voluntad.

- La *burla pesada*, la *burla cruel* es una forma sutil de destrucción, cobarde e impotente, en poder de quienes no tienen capacidad de llevar a cabo la destrucción real, incluyendo, en última instancia, el asesinato.

- *Bastante deprisa se hace todo lo que se hace bastante bien*, solía repetir *el divino* Augusto. Porque lo que se hace bien no se hace deprisa.

- -¿Qué se lleva? –Lo que se lleva.

- Los hay individualistas y los hay individuistas. Porque no es lo mismo individualismo que individuismo (¡*qué individuo*!)

- Im-pepinable: *cierto, seguro, que no admite discusión*, dice el *Diccionario de la Lengua Española*. Pero allí no aparece el correspondiente adjetivo *pepinable.* ¿Puede haber un *im-pepinable* sin pepinable?

- ¿Es lo legítimo distinto de lo legal? Si *legítimo* significa *conforme a las leyes*, no. Si quiere decir *justo*, *verdadero* o *genuino*, sí.

- *Por eso es grande* -escribe Tertuliano sobre el emperador romano en el *Apologeticum*-, *porque es menor que el cielo, pues él mismo pertenece a Aquél a quien pertenece el cielo y toda criatura*. Lo mismo puede decirse de todo hombre a quien llamemos *grande*.

- El Infinito supera todos los conceptos de infinito, sugiriéndonos así la infinitud del Infinito.

- Todo es perdible, hasta el imperdible.

- *Lo peor del dragón es la cola,* reza el proverbio chino. Pero sin cola no hay dragón.

- Hay una diferencia básica entre un sistema axiomático formal y un sistema hipotético-deductivo científico. Éste último contiene leyes fundamentales en las que tiene que haber referencia a *las verdaderas causas*. Esas leyes tienen que relacionar fenómenos de varias clases, y las teorías en torno a ellas han de ser confirmadas mediante la explicación de muchos de esos fenómenos, anteriores y posteriores a la formulación de las teorías. La realidad es el criterio supremo.

- El *patrón* español es el *padrone* italiano: el padre grande, con mando en plaza y aun fuera de plaza.

- *Un nuevo mandamiento os doy*… (Jn 13, 34). ¿Por qué nuevo? : … *que os améis los unos a los otros, como yo os he amado*. Éstas últimas cinco palabras eran verdaderamente nuevas.

- La materia inorgánica está tensa; la orgánica, tendente.

- El violín del *cangrejo violinista* le atrae mucho al chorlitejo, no por lo bien que toca, sino por lo bien que sabe.

- Hablar con cualquiera de cosas muy personales acarrea casi siempre riesgos inmediatos. O pasa uno por hipócrita, cuando no por mentiroso; o por un narcisista, un pretencioso, un fatuo o un tonto de remate. Casi nadie cree en una sinceridad gratuita.

- La baja nobleza raras veces no era dos veces baja. La alta nobleza raras veces era alta ni siquiera una sola vez.

- Cuántos sibaritas (habitantes de Síbaris, golfo de Tarento) no tenían, ni de lejos, acceso alguno al lujo y a los placeres, que después tomaron el nombre de su ciudad.

- Muchos suelen citar una frase de san Ireneo, Padre de la Iglesia del siglo II, en su libro *Adversus haereses: La gloria de Dios es el hombre viviente*. Pero esa frase es sólo media. Continúa diciendo: *pero la vida del hombre es ver a Dios*.

- ¿Quién contó los mil granos de la milgrana?

- Cuando el hombre se mueve espontáneamente, a-tiende; cuando piensa, en-tiende; cuando quiere, in-tende; y cuando ama, con-tiende.

- La historia, como ciencia, no puede hacer pronósticos definitivos, sino sólo, en momentos de audacia, posibles y probables. Pero esos

mismos pronósticos influyen, en mayor o menor medida, en el inmediato porvenir.

- Atención es igual a selección. Las dos se corresponden. La atención-selección lleva siempre consigo mayores posibilidades de pre-ferencia.

- ¿*Esse est percipi*? (Berkeley) *Esse est percipere et percipi quatenus realitas percipere et / aut percipi potest* (Ser es percibir y ser percibido en cuanto la realidad puede percibir y/o ser percibida). No nos quedemos casi siempre con una parte de las frases célebres.

- El *chocolate del loro* no suele ser de chocolate.

- Para conocer seriamente a una persona, preguntémosle cuál cree que es el saber fundamental de su vida.

- La poesía no está en el poema, como la música no está en el violín, ni la pintura, como arte, en cuadro cualquiera. El arte es una relación entre la obra del autor y el lector, el oyente o el contemplador.

- En el sintagma *cada cual*, el *cual* es más importante, aunque distinto, que el *cada.*

- Todavía algunos teólogos siguen escribiendo (quizás también hablando) de la *comunicación de idiomas*, que significó durante siglos en la teología escolástica la intercomunión o compenetración de las propiedades (*idioma*, en griego) humanas y divinas de Cristo. Anticuada y torpe traducción.

- El étimo de la palabra *chisme* dice bien una de sus habituales consecuencias: *sjisma* (en griego, escisión). Más que enredo: el corte, la desgarradura, que indispone, duele, separa a las personas.

- El hombre pre-fiere lo que el mero animal pre-gusta.

- Decir hombre es decir libertad. No porque sea su ideal o uno de sus ideales, sino porque el hombre es estructuralmente libre. El hombre se hace y tiene que seguir haciéndose. No puede menos de ser libre.

- Formo-sas (hermosas) y de-formes son las cosas que tienen o no tienen forma (a la manera aristotélica). Sólo que aquí la forma es el fondo.

- El *saber* de los *Diálogos* platónicos, fundamento del bien -como la ignorancia es del mal- no es el solo saber intelectual; es más bien el saber moral, que vence al mal desde el interior del hombre.

- Siempre que hay por ahí *una mano negra*, suele haber por encima una cabeza blanca.

- El presente ya es pasado para cualquier historiador.

- Si tiene sentido llamar intelección al proceso entero de la aprehensión humana, tiene también sentido llamar inteligencia al conjunto de las tres *facultades* concernidas en ese proceso: entendimiento, voluntad y sentimiento. Las tres, sentientes; las tres, orgánico-síquicas, y por eso tan humanas.

- Las llamadas *zonas desmilitarizadas* suelen ser las más militarizadas (armadas) del mundo.

- Con frecuencia damos al azar sin sentido un sentido concreto y humanizador, y el azar se convierte entonces en factor de la totalidad del sentido.

- El mono, el lorito o el perro amaestrado no son realistas; son objetivo-estimulistas.

- Se escribe por lo general en las cartas o mensajes electrónicos: *estimado* en lugar de *querido*, porque se considera a alguien en un grado inferior en la escala de los afectos. Pero estimar es, según se mire, más que querer, y sólo inferior a preferir.

- La ley de la continuidad y de la contradicción son de hecho las leyes por excelencia de la historia de la cultura.

- Nuestros estudiosos parecen tener vocación de buzo: todo lo estudian *en profundidad.*

- *No es a Dios a quien no acepto, sino al mundo por Él creado*, aseveraba Ivan Karamazov, resumiendo el *credo f*undamental de muchos ateos y agnósticos, de los que *necesitan justicia o se matan*. Ellos también *verán a Dios* y entenderán su justicia.

- Existe la poesía y, formalmente antes, la poeticidad que la genera y explica.

- Acuario televisivo: donde nadan todos los peces del mundo, y donde vemos una y otra vez cómo el pez grande intenta, al menos, comerse al chico.

- La perla de *La joven con perla*, del holandés Johannes Vermeer, varias veces retratada por el pintor flamenco, está en sus ojos vivaces y en sus labios carnosos más que en la que cuelga de su delicado lóbulo izquierdo.

- El ave del pensamiento vuela con el ala de lo general y con el ala de lo particular.

- Somos coetáneos de todos los hombres de la historia. Los siglos son para nosotros sólo un rato de tiempo, y somos mucho más parecidos que extraños. Esperamos que los hombres futuros sean coetáneos nuestros; de otro modo, el hombre ya no será hombre.

- No hay matrimonio sin madre, ni patrimonio sin padre (patrón).

- Los mandamientos de la ley de Dios, como es sabido, son dos. Otros dos son explicaciones complementarias de los dos anteriores. Otros seis ponen en negativo, para recalcarlas mejor, algunas de sus consecuencias derivadas del segundo mandamiento.

- No nos basta ni un gusto ni un placer. Sólo nos decimos satisfechos cuando sentimos algo más que un placer o un gusto: la satisfacción plena por un valor.

- ¡Esos parientes de tanatorios y funerales! Parientes funerarios, parientes fúnebres.

- El perro que reacciona y se echa para atrás cuando nos ve agacharnos y coger una piedra del camino, reacciona ante un signo, que es un estímulo directo, como los estímulos del hambre, de la sed o del sexo.

- *Nihil est in intellectu quod* (simul) *non fuerit in sensu*.

- *La casa de Pedro*: clásico ejemplo zubiriano de constructo. Lo que quiere decir de verdad es: Pedro el de la casa, el señor de esta casa…

- La crítica histórica revela el pasado como factor del presente, ese torrente de posibilidades reales, anteriores a las múltiples posibilidades de interpretación.

- La infancia produce la cosecha decisiva de la vida: la del sentido de las cosas primeras y elementales.

- *No saben lo que hacen*, dice el evangelista Lucas que dijo Jesús de Nazaret pidiendo Dios que perdonara a los que le habían crucificado. Los que obran mal no saben lo que les conviene, vino a decir, tres siglos antes, Sócrates, condenado a beber la cicuta mortal. Es una verdad sólo comprensible en su profundidad. Quienes saben (sienten, viven) qué es el bien no pueden dejar de hacerlo.

- Hay calvas que son calvarios.

- Ciertas ideas no deben convertirse nunca en ideales que exijan al mismo tiempo su cumplimiento en acciones concretas. Mejor se

están como indicadores, orientadores o guías que como fines o metas vitales.

Querer querer

- A veces pensamos que queremos, y sólo queremos querer, si es que no tan sólo querer querer.

- *Yo soy así*. Es una confesión velada de ausencia de responsabilidad y aun de toda libertad. O, al menos, de falta de cualquier deseo por superar una situación existencial.

- La *buena fe* es a menudo una extralimitación de la fe.

- Sostenía Goethe que el hombre de acción carece siempre de conciencia y que sólo el contemplativo la tiene. Pero el hombre de acción no es siempre tan precipitado, ni el contemplativo es siempre responsable y audaz.

- *Homomonio*: literalmente, el matrimonio de los / las homosexuales. Alianza civil, sin más, lo llaman en el Reino Unido.

- Cada vez que actúo, elijo una serie de posibilidades y excluyo otras muchas. Me abro y me cierro. Me expando y me limito. Me inmerjo en mi finitud y a la vez me elevo a la infinitud de lo posible. Si no actúo, las posibilidades son mayores, pero son nada en realidad, y mi finitud sigue siendo la misma.

- La nieve: esa mano que de cuando en cuando se da la naturaleza para enlucirse un poco.

- Hay bocacalles que tienen la dentadura estropeada.

- La lucha de Job -el hombre creyente y atribulado- por Dios (justo y misericordioso) contra Dios (injusto y cruel) es la alegoría más

acabada de la lucha de todo creyente entre el bien (que cree venido de Dios) y el mal (que no quiere atribuir a la Divinidad).

- *Cara de cemento armado*. El cemento no se arma. En todo caso: *cara de hormigón armado.*

- El fondo de las grandes obras de literatura y de arte es ese inmenso espacio *subterráneo* de la inteligencia, llamado del *no saber*, donde habita lo in-conceptuable, lo ultra-razonable, lo in-calculable del hombre.

- *Pegársela* (a alguien) es peor que pegarle..

- Dante metió en el limbo a los indecisos y vacilantes: ni buenos ni malos. Como no se deciden a estar en parte alguna, acabaron, por voluntad del poeta florentino, unos de sus creadores, en el limbo.

- En ciertas ocasiones conocemos mejor cuanto más lejos estemos de ser lo que conocemos.

- De la indignación ante cualquier anarquía se pasa fácilmente al entusiasmo ante los ídolos del orden. Desde ellos se justifica entonces la nueva libertad, la nueva verdad y la nueva justicia, que llevan con frecuencia al des-orden anterior.

- El frío nival pasa su mano heladora por el lomo del río y el lomo fluvial se hiela.

- La intolerancia despectiva no se diferencia mucho de la tolerancia indiferente. Podrán distinguirse en las consecuencias jurídicas y políticas, pero las dos participan de la misma inhumanidad.

- *Quien al poderoso compra y no da, mercader es, no dadivoso*, escribe el genial Quevedo. Podríamos glosar tamaño acierto añadiendo que también se vende, sin darse, haciéndose más débil todavía.

- ¿*Bastante mediocre*? Con mediocre, basta.

- No es que pensemos en la muerte. Es que la sentimos, la intimamos y la sufrimos a todas horas; de mil modos. Por eso acertamos al decir que *no pensamos* en ella.

- Antes llamábamos al otoño la estación de la melancolía. Ahora hablamos sólo de de la *depresión otoñal*.

- *La curva es la línea de Dios*, en boca del piadoso arquitecto creador Antoni Gaudí. La curva que él veía en árboles y plantas; la curva de la vida, coloreada por la luz, que él quiso imitar en sus obras. Gaudí curvó el gótico mucho más, lo hizo *gótico perfeccionado*. Su basílica es bosque; sus casas, jardines.

- Los lotófagos, comedores de la flor del olvido, se olvidan a menudo de comer el loto correspondiente.

- Antes de iniciar *la labor de cambiar el mundo*, dice un proverbio chino, da tres vueltas por tu propia casa. No sea que tengamos que quedarnos en ella un poco más de tiempo.

- La identificación va mucho más lejos que la identidad. Que me pregunten con qué me identifico, además de pedirme mi identidad (ciudadana).

- Cuando los chistes se ríen de nosotros mismos, no nos hacen gracia alguna.
- Una especialización extrema puede revelar una cierta falta de personalidad o de genio capaz de afrontar la necesaria generalización.

- *El poeta canta por todos*, escribe Vicente Aleixandre. *Yo, José Hierro, un hombre como hay muchos*, escribe el poeta cántabro. Los dos poetas españoles expresan bien la vivencia generalizada del hombre del siglo XX, *hombre en el mundo*, *situado*, *circunstanciado*: el hombre de la poesía y de la música *concretas*, de la pintura *pobre*, de la decoración *de época*, del cine, de las comunicaciones y de las masas.

- Los falócratas suelen ser al mismo tiempo felócratas, y no raras veces filócratas.

- Según la fe cristiana, Dios, *lo envolvente de todo lo envolvente* (Karl Jaspers), nos mostró su rostro en Jesús de Nazaret, desenvolviéndonos la cifra clave para alcanzar la siempre incognoscible *Trascendencia.*

- Quien guarda o cultiva el rencor por una ofensa recibida se convierte por eso mismo de ofendido en ofensor.

- No todos los ecos de la Naturaleza los recoge la ecología.

- *Caja de Ahorros y Monte de Piedad de*… ¿No sería mejor decir: Monte de Ahorros y Caja de de Piedad de…?

- En la unidad / de la sustantividad humana / el alma toma cuerpo / y el cuerpo toma alma.

- El color acolorado, negro o blanco, significan (en Europa y en Japón, respectivamente) la misma muerte, la muerte que no tiene color.

- Los ácaros tienen el cefalotórax tan íntimamente unido al abdomen, porque sólo *piensan* (alientan) en devorar y engullir. Son los vampiros por excelencia de la zoología.

- Ya no estamos *a caballo* de nada.

- Antes que desear la transformación del mundo, la poesía transforma el mundo -cualquier parte del mundo- en poema

- *Time has taught us, not reason* (El tiempo nos ha enseñado, no la razón), escribía el corsario, poeta y pensador inglés Walter Raleigh. El tiempo, es decir, la experiencia, o la historia, como maestra de la vida, pero no sin pasar por la razón.

- Hablar en plata y escribir en oro.

- No sé por qué no se ha proclamado patrono de perfumistas a San Pedro Chanel, presbítero y mártir, cuya fiesta se celebra el 28 de abril.

- Hay quienes creen que el hombre es un objeto constituido por las normas que le rigen, como si fuera un ajedrez, creado por las reglas de ese juego. Pero el hombre existe antes que cualquier regla, con su libertad ciertamente maleable, pero sobre todo moldeadora.

- *Llovinevar* y *nevillover*: dos posibles y bellos neologismos.

- ¿Contra qué se rebelarán hoy los que antes se rebelaban contra lo anterior, si todo ya parece y aparece lícito? ¿Acaso contra la licitud de todo?

- *La esencia del nihilismo* -escribe una y otra vez Heidegger- *consiste en el olvido del Ser*. En su desprecio. En el desprecio de esa presencia plena del Ser del ente, sobrepasadora del ente. Por quedarnos sólo en el ente, nos quedamos con nada, con la Nada.

- No hay misterio alguno sin atmósfera de misterio. La atmósfera es el envoltorio del misterio, que sin él dejaría de ser misterioso.

- *¿Todo lo que no sea verdá no aguanta dos madrugás*, que dijo la gitana de Triana? A veces aguanta dos y dos mil *madrugás*, y dos mil mañanas, tardes y noches.

- El marco aísla del mundo el cuadro pintado y lo convierte en otro pequeño mundo, devolviéndole su belleza propia y su encanto.

- Algunas utopías, que soñamos, hace tiempo que no existen. Son como esas estrellas lejanísimas que todavía miramos y vemos y que hace muchos años se extinguieron.

- Las interjecciones son los gritos gramaticales del alma.

- El *corazón* del hombre está inquieto (el *inquietum est cor meum*, de San Agustín). Es todo el hombre el que tiene que hacerse de continuo su vida, la figura de su ser, entre todo un abanico de posibilidades. Tal vez esto quiso decir también el santo latino-africano, teólogo y filósofo, con referencia a Dios.

- Sólo el amor puede trasfigurar y vencer al sufrimiento irremediable. Sólo él puede justificar y dar asimismo un sentido al sufrimiento voluntario.

- ¿Satisfechos? Casi todos piensan que eso quiere decir: contentos del todo. Pues, no. Sólo quiere decir: bastante contentos. *Satis-facere*: hacer bastante. En derecho romano significaba pagar una parte de una deuda.

- A más vacío interior, mayores intentos de dominio exterior.

- Lo escribió justamente Kandinsky: *Que el blanco actúa sobre nuestra alma, como el silencio absoluto*. El silencio absoluto también es blanco, el blanco absoluto. Sólo el silencio relativo es negro, o gris, o amarillo…

- Europa es, menos que cualquier otro continente, una denominación geográfica. ¿Dónde no está Europa en el mundo?

- Todas las pasiones auténticas son pasiones de dolor y pasiones de amor. Y sólo porque el amor lleva a la pasión, ésta es sobre todo pasión amorosa, entrega amorosa y sufriente.

- Los traidores / perdidos / y perdedores.

- Prefiero la trivialidad a la intransigencia. Pero la trivialidad, cultivada, lleva frecuentemente a la simpleza más que a la sencillez.

- Calvino enseñaba que el pueblo, o, lo que es igual, la masa de trabajadores y artesanos, sólo obedece a Dios cuando se mantiene en la pobreza. Eso mismo debían de pensar los ricos calvinistas, que,

por su parte, hacían lo posible por prosperar en los negocios, que era para ellos la más clara señal de predestinación positiva.

- Los *palos de ciego* tienen mucho de ciego y poco de palos.

- Distingamos prosaísmo y proseidad, ésta última como opuesta a poeticidad, y las dos como expresiones de lo que distingue el lenguaje habitual de la prosa y el extraordinario de la poesía.

- El tedio es lo opuesto a una vida intensa. El tedio es el vacío y la falta de intensidad.

- El poeta, el escritor, que, quiera o no, es un demiurgo, compone, relaciona, construye, une, yuxtapone, asocia. Es el *homo metaphoricus*, trasladador por excelencia.

- El valor ha sustituido en nuestro tiempo a la idea del bien. Pero, frente a lo que nos enseñó Max Scheler, la trascendencia del valor está sobre todo en su carácter normativo y referencial para la acción del hombre, independientemente de su propia validez.

- Casi todos los que ponen una pica en Flandes la ponen fuera de Flandes.

- Todas las leyes tienen vocación de permanencia. Permanencia que no está reñida con su posible revisión y acomodación para mejor servir a la finalidad que se proponen.

- No hay forma (*Gestalt*) sin fondo en el universo, y sin formas el fondo no tiene ya forma de ser.

- El *Cielo*, por el que giraba la Tierra de Galileo, irritaba a los inquisidores. Confundieron, como otros muchos antes y después, el cielo astronómico con el cielo teológico de Dios.

- El orden público es no pocas veces mucho más público que orden.

- En la vida política no debiera regir la ley de toda novela policíaca: todos son sospechosos, sino exactamente la contraria: nadie es sospechoso. La confianza es el resorte de la recta vida política; la amenaza y el miedo, los resortes de la novela policíaca.

- Para conocer algo, maestro Sócrates, no es menester conocer antes qué es el conocimiento.

- La gente dice *romántico* y quiere decir poeta o poético. No por nada el Romanticismo fue la época del retorno de la poesía, tras dos siglos de prosa o de poesía prosaizada.

- Quien más, quien menos todos somos hoy petimetres.

- El mar, la mar, masculino y femenina, sin fondo ni límite aparentes, símbolo de lo infinito.

- *Respirar por la herida*. Heridos, respiramos penosa y hasta angustiosamente, y la herida es entonces metáfora de nuestra respiración.

- Cézanne decía que un cuadro *contiene en sí mismo hasta el olor del paisaje*. Todo buen arte intenta expresar la realidad entera y la emoción correspondiente. Un objeto pintado, por ejemplo, responde a todos los sentidos: por su forma, sonido, olor, sabor… El arte busca siempre la plenitud.

- La seguridad es el valor capital de la existencia prosaica.

- *Un coup de dés / jamais n´abolirá le hasard* (Un golpe de dados no abolirá nunca el azar), escribía Mallarmé. Es que un golpe de dados -un dadazo- no es más que un caso de azar.

- Los fantasmas ocupan o pueden ocupar cualquier espacio y cualquier tiempo. Llenan todo de miedo. Son el miedo mismo.

- ¿Qué es la democracia sin las bases ideales (otros las llamarán *ideológicas*) que le proporcionaron y le proporcionan las diferentes

tradiciones religiosas y filosóficas anteriores a ella y que a veces parecen opuestas a ella?

- Bucólico, lo que se dice bucólico, es etimológicamente lo relativo al boyero (*bukolós*), y sólo después lo relativo a la vida pastoril y campestre.

- En su deliciosa *Carta atenagórica*, Sor Juana Inés de la Cruz, poetisa mejicana, estudiosa y cultísima, además de buena guisandera, comenta donosamente: *Si Aristóteles hubiera guisado, mucho más hubiera escrito*. Las *filosofías de cocina*, como las llamaba ella, ayudan como pocas cosas a las restantes filosofías.

- Tonto ilustrado / dos veces atontado.

- *Lugar común*. Es lugar por común, no común por lugar. Como la *verdad de sentido común*: es verdad por común.

- Suele llamarse éx-tasis al arrobamiento, a la elevación del espíritu, al pasmo ante alguien o algo. Pero éxtasis (*de ex-ístemi*) es también *salir de sí mismo*, es respectitividad, es referencia radical a lo otro, a los otros.

- La pregunta correcta no es ¿qué quiere decir este poema? Es ésta: ¿qué emoción causa y cómo la expresa?

- Acertadamente distinguía Thomas H. Huxley el proceso cósmico del proceso ético, frecuentemente incompatibles. Pero muchos después de él los han confundido lisa y llanamente, llamándolo a todo *progreso.*

- No existe el Mal, ni el Malo. Existen lo malo y los malos: los malos, que pueden, por cierto, hacerse buenos.

- Toda forma redonda -la figura perfecta- es signo eficaz de la calma y del descanso. Por algo muchos centros clásicos se llaman *círculo*. Todo lo circular (lo rotundo) nos relaja y alivia: bóvedas, óculos, rosetones, tondos, rotondas, luna llena, platos, copas, las mesas

redondas, la bóveda celeste, ciertas flores, ciertas frutas, ciertos lagos y estanques …

- Hasta los orientados orientales se desorientan no pocas veces.

- … *et la massive nuit*, escribe Mallarmé: la noche prieta, todajunta, resistente, impenetrable.

- Sólo desde un *amor mayor* (Dios, la Patria, La Humanidad, la Paz, la Ciencia, el Arte, la Ecología, la Iglesia, el Partido, los Pobres…) se experimenta cumplidamente la fragilidad del amor ordinario a una persona o a varias, por muy queridas que sean.

- De nada sirve el elogio (de unos), si el que lo hace lo convierte en vituperio (de otros).

- *Cuéntame tu historia y te diré quién eres*, reza el proverbio que nos recuerda el teólogo alemán E. Jüngel, al hablar de la *institución del narer*, presente en la Iglesia cristiana. No hay mejor resumen sobre la memoria como constitutiva de la identidad.

- ¿Cómo llamar a las mujeres que cantan *la aurora* junto a los *auroros*?

- Los poetas no hacen más bellas a las personas y a las cosas, ni más bellos a los acontecimientos. Los poetas no embellecen. Los poetas poetizan: crean o recrean los significados; hacen de ellos un mundo propio.

- *Un cero a la izquierda* puede ser seguido de una muy importante cantidad.

- Guardémonos de considerar lo artificial como peor o mucho peor que la natural. Las ciencias *naturales* se cultivan con métodos artificiales y nos devuelven resultados artificiales, y no será posible la conservación y el progreso de la naturaleza humana -desde los primeros cazadores- sin medios artificiales: artificios del hombre, naturales (propios) del ser humano.

Tardes de primavera

- Hay tardes de primavera que nos producen alergia (nueva reacción), que nos hace más sensibles a la belleza y a la creación de belleza.

- ¿Y con qué hubiera sustituido el rebelde Kirkegaard la Iglesia luterana que, según él, debiera desaparecer por estar falta de cristianismo? ¿Con sus propias *Obras completas*?

- Ultra-derecha y ultra-izquierda: más allá de la izquierda y de la derecha, en las tenebrosas zonas del miedo y del terror.

- La *tele* sin *telos* (fin, en griego).

- *Guardar las debidas distancias*. Guardar distancia de las cosas. Nos distanciarnos de cada situación para abordarla mejor. Es lo que hacemos en todo momento, cuando objetivamos -distanciamos- las cosas que conocemos para dar cuenta de ellas.

- Lo tengamos o no en nuestra biblioteca, el atlas lo tenemos todos debajo de la cabeza.

- Si a la vez que especulamos sobre la realidad del mal, hiciésemos algo para vencer el mal *con la abundancia de bien*, como recomienda San Pablo, habría mucho menos mal en el mundo.
- Hay confusiones clarísimas y claridades confusísimas.

- Es harto difícil no esperar nada de los hombres y esperar algo de sí mismo. Quien no aprecia, más o menos tarde, a los otros no podrá apreciarse a sí mismo con alguna seriedad. La forma más refinada de desprecio a sí mismo
- suele ser creerse una excepción en el mundo.

- *Pedir excusas* o *pedir disculpas* es la petición venial del perdón, o la petición de perdón venial.

- Pocos creen de veras en la formación activa de su propio carácter. Creen más bien que se trata del resultado de causas externas, fruto de la educación y del ambiente. El *carácter* es a menudo un pretexto, un alibi, una excusa para la irresponsabilidad.

- En toda contrarrevolución hay algo o mucho de revolución.

- ¿Qué es eso de *subjetivo*? Zubiri nos enseñó a llamar *subjetual* a todo lo que es propio del sujeto, pero ¿*subjetivo* quiere decir que no depende más que de las disposiciones del sujeto? Entonces, buena parte de las actitudes y actuaciones subjetivas están incorrectamente calificadas.

- Muchos son los libres. Muchos menos los responsables.

- Nos sentimos más que nunca impotentes para gobernar la historia. Pero quizás eso nos ayuda a comprenderla y a explicarla mejor.

- Una pera podrá ser blanca, o una cereza azul, pero una naranja, por definición, jamás podrá ser verde o violeta, azul o blanca, y ni siquiera amarilla o roja.

- En las ruinas hace su nido el pasado

- Ciertos argumentos hablan de Dios de modo tan humano y tan a-divino, que llevan directamente antes al agnosticismo que al teísmo ortodoxo.

- La *razón de Estado* no se concibe sin *secreto de Estado*: razón secreta de Estado.

- La Fortuna aparece en muchos textos clásicos como una diosa más cercana a los hombres, mudable y caprichosa, que el rígido *Fatum* (Hado o Azar), una especie de ley inmutable, que afecta a los hombres y al universo entero por encima de diosas y dioses. Después, la Fortuna pasó a ser, en nuestra lengua, amable y propicia

- Homenaje a Fellini: *La nave va*. La nave nada. La nave es nada, si se va. La nave va a la nada. Pero es nave, si la nada va. La nave. La nava. La nada.

- ¿Cómo sería la elegancia, si todos fuéramos elegantes?

- No es que *la serpiente*, frente a Dios, haya creado al hombre libre. No. La libertad, un don de Dios, creador libre, hace posible *la serpiente* y a menudo hasta atractiva.

- ¿La *Europa verde*? Y la Europa azul, la blanca, la gris, la amarilla… La que existe. Multicolor, completa.

- Lo que Platón hizo con los poetas en su *República* hubiera hecho Karl Pearson con los filósofos en la suya, si la hubiera tenido. El poeta, al menos, es conocido como tal, pero el filósofo es un poeta que pasa por racionalista y científico y por eso es más peligroso. ¡Fuera los filósofos de la República de la Ciencia, fundada sobre impresiones sensoriales! Y donde las dan, las toman.

- Muchos jóvenes de hoy no llevan ropa propiamente interior: toda ella es ya exterior

- Todos, quien más quien menos, unos ahora y otros después, vamos buscando el punto fijo, la cuadratura del círculo, la piedra filosofal.

- El *futuro,* vocablo talismánico (de poderes mágicos), es el mítico tiempo u-crónico y lugar u-tópico, donde el mito del Progreso alcanzará su plenitud y su acabamiento. De ahí su incesante empleo como referencia, norma, criterio y, no pocas veces, engañabobos.

- *Uno de tantos* es un tanto.

- Los políticos se empeñan en hacer perder al adversario las elecciones, descalificándole de todas maneras posibles, más que en ganarlas a pulso explicando y exaltando sus propias propuestas y sus propios valores.

- En el mundo económico de hoy el *talón de Aquiles* se hubiera entendido como un regalo de una institución al joven héroe helénico.

- *Los hombres no pueden ser libres*, decía el *Gran Inquisidor*, de Dostoyewsky. Pero los que no pueden ser libres son siempre los *grandes inquisidores* de toda calaña. Aunque también es cierto que hay muchos hombres que, por uno u otro motivo, no quieren ser libres.

- Dijo: punto y coma, y entró en un profundo letargo.

- Así como el hombre, por ser criatura, depende de la intención creadora de Dios, y a la vez goza de amplia autonomía en su vida, así la gracia divina (presencia comunicada de Dios) crea nuestra libertad espiritual, que nos hace libres también para rechazar y malperder esa radical libertad.

- ¿Qué es el deber sino la ley radical de las personas, y la moral el conjunto de esos deberes?

- Caído el muro de Berlín, el Este de Europa se hizo Oeste.

- En la versión del *Génesis,* que hace nacer a Eva de la costilla de Adán -parte dura y externa-, la primera mujer no pasa de ser una ayuda para el primer hombre-varón. Ella será después la seducida, la seductora, la castigada con los dolores del parto, y la dominada por el varón (*él te dominará*). Una constatación dolorosa del dominio machista. No una doctrina, ni un ejemplo, y, menos, un paradigma.

- La *vieja guardia* siempre suena a guardia envejecida.

- *Fraternidad*. El tercer lema revolucionario de 1789 ha sido en casi todas partes sustituido por *solidaridad*. Eran fraternos los hombres, hermanos, cuando se tenían por hijos del mismo Padre Dios. Ahora, al menos, podemos ser solidarios, hijos del mismo suelo.

- Cuando el centro se compara con uno de los extremos, entonces el centro es otro extremo.

- La *visión androcéntrica* -escribe Pierre Bordieu- *se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla.* Esa visión concede primacía absoluta a diferencias biológicas y anatómicas (androcéntricamente interpretadas), transformando la historia en naturaleza y la arbitrariedad cultural en *natural* arbitrariedad.

- *Uno cualquiera* casi no es uno.

- *Canta la rana / por tener buena carne / sin pelo ni lana*. Y aquí también, por la boca, sin pico, la rana se pierde. El refrán contribuyó no poco al aprecio de las célebres ancas de rana, plato exquisito entre nosotros, según nuestros gastrólogos y gastrónomos, que se pierden por ellas, y es una de las más preciadas exportaciones de Egipto, pese a las creencias mayoritarias del país árabe.

- Si camináramos horizontales, como nuestros antepasados prehomínidos, no nos dolerían tanto los huesos, sobre todo los de la espalda.

- Toda ligación lleva consigo una natural ob-ligación, que no es más que la relación de encuentro (*ob*) con las personas y cosas con las que estamos ligados.

- *And now the nigth was senescent* (Edgar Allan Poe). La noche envejecía / hacia el alba que nacía.

- El in-genio, por definición, es in-nato.
- La pintura es la poesía concentrada y detenida, como forma y color, en un momento preciso de su acontecer.

- Naturaleza para un griego es lo que existe, el fondo de las cosas y de los acontecimientos, de donde nace (*nasci-natum-natura*) todo.

- *No preguntemos si estamos plenamente de acuerdo, sino tan sólo si marchamos por el mismo camino* (Goethe). Para convivir basta con ese camino común. Estar plenamente de acuerdo es más que convivencia; es comunión.

- El *finibusterre*, en forma de horca, era el fin no de la tierra, sino en la tierra.

- El hombre da sentido concreto a las cosas: son las cosas-sentido. Y esas cosas-sentido sólo ante el hombre lo tienen. Pero el resto de las cosas no son cosas sin sentido, porque todas ellas son o pueden ser, en algún momento, cosas-sentido.

- *Las matemáticas*, según Kepler*,* son *el prototipo de la belleza del mundo*. Una belleza abstracta, en cifra, símbolo e índice de la armonía mundial.

- La legionella (especie *pneumophila*) es una neumonía propia de los legionarios, pero de los legionarios… de la Legión Americana, veteranos reunidos y contagiados en un hotel de Filadelfia, en 1976.

- Las criadillas no son las hijas de las *criadas.*

- Al menos, las abejas pierden el aguijón cuando pican. Las personas que pican a otras con su lengua la conservan intacta y más avezada aún para seguir picando.

- Si negociamos, como suele decirse, *a cara de perro*, ¿no nos morderemos de vez en cuando?

- No es lo mismo espiritual que inmaterial. Cuerpo espiritual *(pneumatikós*) llama san Pablo al cuerpo resucitado, a imitación del de Cristo. Cuerpo lleno de vida y energía. Cuerpo mucho más humano que el que tuvimos en nuestra vida mortal.

- Mediterráneo*: mare nostrum* ¿De quién, de quiénes?

- ¿Por qué podemos hacer el bien y no ser buenos y cada día mejores? Porque o no hacemos el bien voluntariamente o porque lo hacemos mal, malamente, por egoísmo, vanidad… Haciendo mal el bien, podemos hacernos malos y cada día peores.

- Uno es *particular*, cuando se considera y se siente parte de un todo, no un número más de la serie.

- No es una apelación ni una sugerencia exterior; no es tampoco un imperativo moral que se nos impone no se sabe desde dónde. Es una llamada interior que nos susurra la invitación: es la vocación (*vocare,* llamar).

- Toda necesidad es ley urgente: *necessaria lex sed lex*.

- Ni Marx ni Bakunin aclararon nunca cómo funcionaría la *nueva sociedad* que pregonaban. Y así el anarquismo duró muy pocos años, y algunos más el marxismo.

- *Una gira maratoniana* por varios países, en avión o en tren, según leo en un anuncio de viajes, no tiene nada de maratoniana.

- La conclusión de un silogismo no nos dice nada nuevo, nada que no estuviera en la premisa mayor. Las reglas del silogismo hacen posible la interpretación recta de una proposición general. Ni más ni menos.

- Hay muchos que tienen *ideas propias*, porque se ha apropiado de las de los demás.

- Una pregunta recurrente: si nuestros padres fueron más felices que nosotros. Nuestros antepasados tuvieron menos expectativas; no había entonces máquinas de fabricar expectativas como ahora, y por eso, al menos, su sentimiento de felicidad fue mayor.

- Tono vital: tensión vital. Del griego *teino*, que es extender, tensar.

- El pensador liberal Benjamin Constant escribió que sólo *quien posea la renta suficiente para vivir con independencia de toda voluntad extraña puede ejercer los derechos de la ciudadanía*. Dogma liberal llevado con rigor a la práctica hasta entrado el siglo XX. Pero no sólo la independencia económica nos hace independientes.

- Los *camareros secretos de Su Santidad* son tan secretos, que la inmensa mayoría ignoraban antes de su honrosa elección que fueran camareros.

- Digamos mejor, en vez de *gracia* -que parece objeto, producto, sustancia...-: Dios gratuito, Dios gratificante (la llamada *gracia increada* de los teólogos), cuya presencia comunicante y vivificante es la única y verdadera gracia.

- Pensar no es ante todo elaborar conceptos. Es andar con las cosas, tratarlas con los sentidos y con la inteligencia.

- Se cuenta que el célebre físico danés Niels Böhr tenía una herradura clavada en la pared de su despacho. No es que creyera -¡horror!- que la herradura le trajera suerte: sólo que le habían dicho que, creyera en ello o no, la herradura siempre traía suerte. Esto se llama realismo científico.

- Cuántos individuos, haciéndose pasar por benéficos, fueron en verdad venéficos…

- No somos suficientemente compasivos con los demás, porque no nos compadecemos seriamente a nosotros mismos. No padecemos en serio nuestra finitud y nuestra mortalidad. No podemos por tanto com-padecer la de los otros; a lo sumo, alguna limitación coyuntural, alguna desgracia concreta.

- ¿Y qué vale en ciertos casos el criterio de la opinión pública, cuando ésta es manifiestamente incompetente?

- *Hacer un poema como la naturaleza hace un árbol*, recomendaba inútilmente el poeta Vicente Huidobro. Como si el hombre fuera naturaleza y no historia, y el poema fuera algo parecido a un árbol.

- Todo necio / le pone al valor un precio.

- Decimos o leemos *espíritu* y en el mundo greco-romano (*pneuma*, *spiritus*) se entiende siempre *logos*, *intellectus*, razón, inteligencia… Pero en Israel *ruaj* (espíritu) significaba brisa, hálito, aire, viento, tempestad, vida, fuerza, fuerza vital.

- Un error común, y no sólo en la historia del arte, es confundir figura e imagen. Una imagen no es sólo un conjunto de rasgos sensibles. Es un conjunto de rasgos sensibles con vida, con *alma* (un principio suprasensible, llámese como se llame). Las figuras pintadas o esculpidas están animadas por ese principio. Son símbolos que nos llevan de lo sensible a lo suprasensible, a lo sensible-suprasensible.

- ¿Qué sería el *dandy* sin el espejo?

- Cuanto más sepamos de la vida espiritual de la humanidad y cuanto más sepamos también del mundo natural -escribía el filósofo inglés Edgard *Caird*-, tanto más sabremos de Dios, *la unidad última de nuestra vida y de la vida del mundo*. Dios no se oculta, se manifiesta en toda su obra.

- La explosión de efecto más retardado y ruidoso al mismo tiempo es la explosión demográfica.

- No sé por qué se ponderan tanto *la cobardía* y los *cobardes* asesinos etarras, a la hora de sus crímenes. ¿Serían menos crueles e inhumanos, si fueran más *valientes,* si dieran alguna prueba de *valentía?* ¿No es eso apartarse de lo principal y perder el tiempo con lo muy accesorio?

- El mayor milagro es la existencia del mundo.

- En una misiva a las tropas españolas desplazadas en varios países del mundo en misiones de paz, les habla el ministro de Defensa español sobre *los tiranos deleznables*, que han hecho necesaria la presencia militar de varios países democráticos en esos lugares. Si los tiranos fueran tan *deleznables*, ha tiempo que se hubieran borrado, diluido, desvanecido (*delere*, en latín).

- El *Big-Bang* está lejos de probar la verdad teológica de la creación del mundo por Dios, pero la hace más cercana y verosímil.

- Cuando el Estado no funciona, hay quienes creen que la solución es acabar con él y no hacerlo funcionar. El anarquismo, así entendido, es una teoría fulgurante de la comodidad.

- *Salud envidiable*. ¿Y no envidiada?

- Cuando el filósofo Inmanuel Kant pasaba, a la tarde, por las calles de la ciudad de Königsberg, de la que no salió nunca, los tenderos ponían los relojes en hora, de lo puntualísimo que era. El día en que recibió el *Emilio*, de Rousseau, y no salió de casa, los tenderos debieron de pensar que la tierra había dejado de girar alrededor del sol.

- Los hay austeros, en sentido español, y los hay austeros, en sentido griego: *austerós*: seco.

- Es verdad que a veces vemos contraposiciones y contradicciones donde sólo hay amplia y variada finura de niveles. Pero al revés sucede exactamente lo mismo.

- Empalados van los golfistas por los verdes campos de golf.

- Si no hay referencias de vida, si no hay pautas de comportamiento; es decir, si no hay creencias y estamos a cada paso reinventándonoslo todo, la vida se convierte en un rompecabezas molesto y a veces enloquecedor.

Algo que jugar

- A los que dicen que no tienen *nada que perder* en algo, hay que preguntarles si tienen algo que jugar (antes de perder o ganar) en ello.

- Julián Marías sostiene acertadamente que, en vez de vida eterna, propia de Dios, deberíamos hablar de vida perdurable, en lo que a nosotros toca. Vida del hombre: durable y perdurable.

- Las *lágrimas de Pelé*, de las que hablan los vulcanólogos, tienen poco que ver con los sollozos deportivos del futbolista de oro brasileño.

- Uno de los grandes interrogantes de nuestra época es saber si, una vez desembarazados del Dios cristiano, cuánto tiempo podrán nuestras sociedades vivir todavía de la moral cristiana o del llamado humanismo cristiano (ahora, *occidental)*, para poder seguir viviendo como civilización cristiana (ahora occidental sin más).

- Los bobos, víctimas del engañabobos, son bobos antes de del engaño.

- El reloj de la eternidad no tiene números. Es perfectamente circular y las agujas no se mueven.

- A todos, hasta los más des-arraigados, en cuanto les hacen hijos predilectos o adoptivos de su pueblo o les rinden un homenaje, les salen muchas *raíces* locales, como si fueran plátanos, arces o álamos de su ciudad, su villa o su aldea.

- Patriotismo particular: yo soy la patria y la patria es yo.

- ¿Qué son los universales sino conjuntos de particulares?. El universal habla de la naturaleza o carácter de muchos. Pero sin todos y cada uno de esos muchos no hay universal que valga.

- Llamamos, gastronómicamente, *pincho* a lo pinchado. La parte instrumental por el todo nutricio. El pincho pincha pero no se saborea.

- La intuición de una inagotable pervivencia, tras la muerte, de cada momento y de cada experiencia vivida en el mundo parece la versión cristiana del eterno retorno del precristianismo, así como del poscristianismo nietzschiano. Los versos de Unamuno que expresan esta intuición: *es revivir lo que viví mi anhelo / y no vivir de nuevo vida nueva* no reflejan bien la inmensa nueva creación de Dios: *los nuevos cielos y la tierra nueva.*

- Toda feria y sus *ganancias* nos evocan siempre la primitiva feria de *ganados* que en casi todos los sitios existió.

- El haber tomado las metáforas como si fueran conceptos ha ocasionado graves daños a la comprensión de lo significado por aquéllas. La metáfora sólo apunta a un aspecto de la realidad; el concepto a toda ella.

- No todos los hegúmenos fueron ni son energúmenos.

- Ya se sabe que ciertos valores tienen poco que ver con la noción de realidad. Una persona *nos cae* bien o mal (simpática, antipática…) y no sabemos muchas veces por qué.

- Tres son las condiciones de todo buen consejero, según Cervantes en una de sus novelas: autoridad, prudencia y ser llamado para aconsejar. Tres condiciones que a veces no se cumplen en uno mismo. *Consejos vendo y para mí no tengo*.

- Las elecciones por unanimidad llevan pronto del entusiasmo al desengaño.

- Todo lo que es, está: está presente de un modo u otro, en cuanto es (persona, cosa, acontecimiento), en lo que es, o en torno a lo que

es. No hay tanta diferencia, como parece, entre *ser* y *estar*. Lo que es, está. Y lo que está, también es.

- El tiempo es el ritmo de la eternidad de Dios adaptado a la condición finita del hombre.

- Nietzsche llamaba *el rebaño* a la fe en su *Más allá del bien y del mal*. En uno de su sus últimos libros, *Maldición sobre el Cristianismo*, nos habla del *hombre del futuro*, que devolverá a la tierra su meta y su esperanza: *ese anticristiano y antinihilista negador de Dios y de la Nada, debe venir alguna vez* (es muss einst kommen). No había abandonado, pues, del todo *el rebaño.*

- Si damos por sentado que el *fenómeno*, único objeto del conocimiento, es lo aparente, tendremos que concluir por fuerza que el *noumenon*, la cosa en sí, no es cognoscible.

- Los poetas, no los políticos, son como niños.

- Nuestra vida moral, libre, no puede tener fin. Siempre está haciéndose. Siempre exige algo más. Nunca puede darse por satisfecha. No es como la vida vegetal y animal.

- Todos los que no están a *la altura de los tiempos* son los bajos y bajitos de la historia, los afectados de *bajeza histórica*, que no es, sin más, una bajeza moral.

- *El carácter del poeta* -escribe Keats- *es no tener yo*. (…) *Un poeta es la cosa menos poética del mundo, porque no tiene identidad, está constantemente dando forma y contenido al otro cuerpo.* No, al revés: tiene tanta identidad (tantas personalidades), que es creadora de otras tantas.

- Lo peor del disparate no es que sea una incongruencia o disparidad entre dos líneas de intelección, sino, que, además, se dispara y se introduce por doquier.

- Yo soy mi realidad. ¿Quiero decir que mi realidad es mía, que me pertenece? Más: que me pertenezco. No sólo poseo mi naturaleza, sino que a través de mi naturaleza, que en parte se me escapa, llego a ser mi propio *yo*, mi propia persona, siempre haciéndome, siempre fluente, nunca acabado. Historia.

- Pido en el restaurante chino lichis para postre. Y me dicen que hay lichis con mango. La verdad, no sabía que los lichis lo tuvieran.

- Lo que importa verdaderamente no es que éste, ése o aquél nos den la razón. Lo que importa es que nos la den las cosas. *Las cosas nos dieron la razón*, suele decirse. Es decir: la realidad.

- Lo peor de todo es que siempre se puede pensar y hasta temer un mal mayor.

- No es de extrañar que la jocunda y solemne marcha nupcial de *El sueño de una noche de verano*, de Félix Mendelssohn, se haya hecho tan popular. Como que sirve de fondo a tres bodas de postín de personajes clásicos griegos: Teseo e Hipólita, Lisandro y Hermia, Demetrio y Helena. Son muchos novios y novias en marcha.

- Qué patético el individuo que se harta de paté.

- Palabras sólo plurales. No hay *ambage* posible: todos son ambages. Y hasta una sola persona necesita víveres (no hay víveres en singular).

- La *b* y la *c* no se pueden ver: siempre están dándose la espalda.

- Las cosas primeramente aparecen. Y en un momento posterior, a la hora del juicio, por simple que sea, nos parecen.

- Según Geulinex, filósofo ocasionalista francés, Dios compone cada instante del tiempo y lo descompone para componer de inmediato el siguiente. Así que Dios no sería sólo el hacedor del tiempo, sino, además, el cosedor-recosedor del mismo.

- Un ejemplo de eufemismo: al *penalti* futbolístico inglés los alemanes llaman candorosa y métricamente *elfmeter*: once metros.

- No existe, rigurosamente hablando, una *ley natural* en sentido moral. La ley natural es una mera ley (fuerza constante) de la naturaleza, como la ley de la gravedad. Deberíamos, pues, llamar ley racio-natural a la norma que nace de la colaboración entre razón y naturaleza, y donde la razón elige, corrige o sublima en definitiva las tendencias naturales más convenientes.

- Es natural que alguien crea que Voltaire fuera el inventor del voltio.

- Cuando alguien concibe a un pueblo como *algo sustancial en sí mismo*, en ese momento mismo des-sustancia a todos los ciudadanos que forman ese pueblo; de sujetos los convierte en objetos o en instrumentos al servicio de la sustancia superior.

- *Si una cosa merece ser hecha, merece ser mal hecha*, al decir Chesterton en su libro *Lo que está mal en el mundo*. Lo que importa más es la cosa, su posibilidad.

- *Erupto*: un eructo tan grande, que recuerda una erupción volcánica.

- Entre los derivados de la leche un alumno de bachillerato enumeraba el arroz con leche. Más preciso y bachilleresco hubiera sido decir: la leche con arroz.

- Nunca han sido grandes las palabras, si no iban acompañadas, al menos, de alguna buena obra.

- Suele oponerse pensamiento a vida, como si ésta fuera movimiento y energía y aquél no. Pero el pensamiento es actividad espontánea, expresión de la actividad de la inteligencia, de la que da cuenta la filosofía.

- En los autobuses de línea la gente sigue hablando en voz alta, pero ahora… con sus propios teléfonos móviles.

- La *construcción nacional* es una expresión utilizada, aunque no acuñada, por Ortega y Gasset, en 1933, en un famoso artículo titulado *En nombre de la Nación, claridad.* La Nación de referencia era la española. La expresión, después de setenta años, se emplea precisamente, por independentistas o soberanistas, contra la Nación española.

- ¿Cómo podría ser el ser (la realidad) una forma del pensamiento y de la voluntad, si la voluntad y el pensamiento son una forma de ser (realidad)?

- La débil luz de la luna… hermana a todos los habitantes de la noche.

- *Ya soy inmortal. ¿Y ahora qué*?, preguntó el gran Ramón Gómez de la Serna. Pues… ¡que nadie le creyó, ni en un sentido ni en otro!

- Afilado por la pasión y la fuerza, el lápiz del naturalismo acabó siendo el lápiz expresionista, simple y conciso, que dibujaba y coloreaba un sentimiento universal y renovador.

- Si no recordáramos nada de cuanto hicimos, nos sentiríamos extraños de nosotros mismos y aun dudaríamos de nuestra existencia.

- El lenguaje nos hace comunicativos y comunicadores, pero también enajenados y enajenadores. El lenguaje es también reja y enrejado: *Sprachgitter* (reja del habla) lo llamó Paul Celan, aquel obsesionado, hasta el suicidio, por la incomunicación del lenguaje.

- La vocación superior del pensamiento es convertirse en contemplación.

- Un político catalán, reprochando a otros políticos una cierta estrechez moral, dice, o al menos pronuncia, que llevan *el silicio en la bragueta*. No sé si el silicio por sus propiedades semiconductoras o como detector de radiaciones. Pero no, no. Seguro que el político, que se las da de liberalote, ha querido decir (en pronunciación

catalana) *cilicio*, del que ha oído campanas y no sabe dónde. Ni siquiera dónde se pone el cilicio.

- El mal no es sólo *privación de bien*, como lo definió el Seudo Dionisio Areopagita. Si eso sólo fuera, no sería la poderosa fuerza destructiva que es.

- Que San Máximo sea el patrono de los camareros parece natural: es máximo el tacto, el pulso, el sentido común que deben tener los que nos sirven los alimentos y bebidas, máximo soporte de nuestra vida física.

- El que verdaderamente mola es el pez *mola-mola* del Cantábrico.

- La rebeldía de Prometeo frente a Zeus puede compararse con la rebeldía de Adán y Eva frente a Yahvé. En los dos casos los hace rebeldes su condición divina: uno de los Titanes, el primero, y *como dioses* los segundos, tras comer del árbol prohibido. Mejor les pareció la libertad -también don divino- que la exención del castigo y del dolor, o que la carencia de la muerte misma.

- El sobrerrealismo (*sur-realisme*) es propiamente el realismo *surrealista* del inmenso mundo inconsciente.

- *El hombre se descubre cuando se mide con el obstáculo*, escribe Antoine de Saint-Exupèry. Sólo se conoce al agente en la acción y reacción. Pero en la re-acción el acopio de energías siempre es mayor; la defensa exige más firme posición que la libre iniciativa.

- ¿En que otra cosa consiste la superstición sino en que el adorador se adore a sí mismo por medio de uno u otro objeto de culto?

- La música rompe a veces en sonidos un paisaje, un recuerdo, una historia, un tiempo de vivir. Todo estalla en fragmentos sonoros, en fragmentos de luz, de amor, de tristeza, de júbilo, de melancolía o de esperanza.

- *Sentar la cabeza*. No es sólo la parte más difícil de sentar, sino que suele ser lo último que conseguimos sentar.

- ¿Algo nos gusta, nos atrae, nos seduce, nos arrastra? Tal vez lo amemos de inmediato, pero todavía no lo amamos; todavía somos libres para tomar la decisión de hacerlo.

- Los cárdenos cardenales declaran solemnemente estar dispuestos a sufrir todos los cardenales posibles al servicio de la Iglesia.

- La *solución cristiana* no fue encontrada, como quiere el autor de *En torno a Galileo*, porque los hombres se retiraban del mundo, ni, *porque lo natural asqueaba, se "buscó" lo sobrenatural*. Al contrario, y tras muchos ensayos infructuosos, *se encontró* lo sobrenatural en lo natural, porque lo natural ni fundamentaba, ni justificaba, ni satisfacía la vida, *el problema del vivir*.

- *Mirar para otro lado*, suele decirse. No. Los aludidos suelen mirar para su propio ombligo.

- Por realistas, por querer llegar a la misma realidad, acabamos en el idealismo de pensar que la realidad es la idea que tenemos de ella. Pero la realidad del objeto siempre está más allá de su idea.

- Aunque el resultado sea el mismo, mucho peor que querer y no poder es poder y no querer.

- No es lo peor que muchas personas estén frecuentemente fuera de sí por este u otro motivo. Mucho más grave es que apenas sean capaces de estar dentro de sí, dentro de ellas mismas, con ellas mismas.

- Lo peligroso de los mediocres es que se salgan de su medio.

- Vivir para el hombre de nuestro tiempo, y quizás de todos los tiempos, ha sido el buen vivir, *vivir la vida* al modo y manera de cada persona. La *buena vida* de la expresión común *qué vida*…, *qué vida te pegas*… El *bon vivant* francés no es otro que el *vivant*.

- El lenguaje, todo lenguaje, es una interpretación, no la verdad misma. Podemos, pues, reinterpretarlo y acercarnos en cada caso más y mejor a la realidad.

- *Amar el amor por sí mismo* -escribe Denis de Rougemont, hablando de Tristán e Isolda- *es amar y buscar el sufrimiento*. Yo diría más bien que no tanto el sufrimiento como el sentimiento de ser amado, el sentido de la vida a través del amor, por doloroso que sea.

- Más crudo que el barril de Brent.

- Las gotas de la lluvia sólo las conocemos suficientemente bien por las goteras.

- Quienes han arrojado a Dios de toda vida pública y aun de toda vida personal y privada no pueden preguntarse frente a una catástrofe cualquiera: ¿dónde está Dios? Lo natural y lógico es que pregunten: ¿dónde está el César?

- *Hundekalt* (en alemán, frío de perro). Frío de perros, perros fríos, frío que aguantan sólo los perros, frío para hombres que llevan vida de perros.

- *Volver a la naturaleza*. Quienes contraponen tajantemente naturaleza a cultura ya debieran saber que a eso que llamamos cultura debemos casi todo lo que entendemos por naturaleza

- Muchos ex-pósitos fueron más bien de-pósitos.
- Todavía, en algunos interesados momentos, se pronuncian sacras palabras antiguas, que un día fueron auténticas y hasta audaces y creadoras: progreso, democracia, libertad… Que es tanto como citar textos breves de autores clásicos hebreos, griegos y latinos, como hacían sus antepasados.

- *No tiene un pelo de tonto*. Tal vez es mucho decir. De los cinco millones de pelos, más o menos, que tiene el cuerpo humano, ¿no habrá un solo pelo tontuno?

- El hombre sin propiedades (*Der Mann ohne Eigenschaften*), del austríaco Robert Musil, refleja abundantemente la destrucción de la realidad a partir de la destrucción del *yo* y de la desconfianza y desamor de la propia persona. El mal de la época -los años treinta del siglo XX- es la menor participación, cada día, de la persona en sus propias experiencias y acciones (*die perzentuelle Beteiligung der Menschen an seinen Erlebnis und Taten*), desplazada cada vez más a la órbita regional. *El hombre sin propiedades*: sitiado de ajenidades (alienaciones: *Aller-schaften*).

- Hay in-vertidos y sub-vertidos.

- Una vida, vivida como hipótesis en todo momento, sin alguna tesis donde reponer, repostar y reposar, es no sólo invisible: es impensable.

- Quizás no estemos dramáticamente *en un mar de dudas*, sino sólo en un suelo movedizo, no estable. Y acaso busquemos (pensemos buscar) un suelo firme, no fluctuante, que nos dé seguridad, que nos libre de esa inestabilidad permanente y que nos saque de dudas. Pero muchos, que no logran salir de éstas, se instalan sobre las mismas, se acostumbran a ellas y de ellas se legitiman, haciendo de la inestabilidad riesgo heroico, aventura sobrehumana.

- Muchos amores mueren tan pronto, porque en verdad no habían nacido nunca.

- Si la emoción poética (*sensación del universo* para Paul Valery; *afecto imaginario* para Jean Cohen) fuera una emoción ordinaria o un sentimiento como otro cualquiera, los lectores y oyentes de poesía vivirían en un continuo sobresalto.
- Cuando las formas devienen insinceras, caducas, llegan los formalismos.

- Después de escribir miles de versos, los poetas de la naturaleza y del paisaje bajo el nombre de *Urwarheit* (verdad prístina), no nos han

enseñado nada nuevo sobre el lenguaje de los pájaros ni sobre la escritura de las bestias.

¿Sola fides?

- ¿*Sola fides*? La fe con las obras de la fe, que no son algo radicalmente distinto de la fe.

- Mientras los budistas, en su meditación transformadora, buscan perderse a sí mismos en el Nirvana, los cristianos, a través de todos los pensamientos transcendentes y liberadores, nos buscamos a nosotros mismos en la misma Transcendencia, porque hemos aprendido que Dios nos quiere activos y enteros junto a Él y en Él. Además, no queremos dejar de ser lo que somos.

- La libertad que obedece a caprichos es caprichosa, Y no sólo esclava, sino inocuamente esclavizante.

- *Uno solo es para mí como miles, si es el mejor*, escribe Heráclito. Si no es el mejor lema para unas elecciones democráticas, sí lo es para una alocución ética.

- Mejor que imaginarnos al niño como una persona adulta (grave distorsión de toda pedagogía), imaginémonos a nosotros mismos como niños, como los niños que fuimos y que seguimos siendo en la radical condición de nuestra existencia.

- Un centro de alterne en Moscú se llama *Rasputín*. En el país de Putin no se andan con disimulos.

- Para algunos políticos la moral es la enfermedad senil de la política.

- *Was ein Jude ist, bestimme ich* (Qué es un judío, lo decido yo), era el lema del populista antisemita Lüger, alcalde de Viena, antecesor de otros tristemente célebres antisemitas austriacos. Porque no eran

igual, p. e., los judíos ricos y los judíos pobres. El mismo lema sigue vigente para muchos a la hora de elegir entre los extranjeros inmigrantes. No todos son lo mismo.

- Qué triste e inconsecuente vivir como si no fuéramos a morir, para morir después como si no hubiéramos vivido.

- Los hombres pragmáticos (de *pragma:* asunto) son hombres activos, creadores. Las cosas en manos de estos hombres se convierten en asuntos. Las demás son entes: cosas de estudiosos, investigadores, filósofos (contemplativos).

- Donde digo San-tiago (San-Yago, de *Jacobus*), digo San Diego, digo San Diago.

- Al final de *El Paraíso perdido*, de Milton, el arcángel san Miguel recomienda a Eva que añada al *saber* (la ciencia del bien y del mal) la *acción* y *aquel amor que adorna el alma de todas las virtudes, y así no abandonarás con disgusto el Paraíso, ya que llevas en ti algo mucho más venturoso*. No basta el saber, como se ve, y el moralista Milton supo endulzar, con los puritanos dones del amor y de la acción, la futura vida de sus protagonistas, que siguieron, *con temeroso paso, cogidos de la mano, su camino más allá del Edén.*

- No siempre los vere-dictos son lo *verum-dictum* (lo verdadero dicho).

- Aunque el hombre parta de una tesis clara sobre su vida, toda ésta es un ensayo, incluso en torno de la misma tesis de principio, bajo distintos puntos de vista. Un ensayo, que puede terminar coincidiendo o no con el decisivo punto de vista inicial.

- ¿Es que, por lo visto, los hombres de hoy no tienen deberes, sólo tienen derechos? ¿O tal vez tienen deberes mínimos y derechos máximos?

- *Uno también construye lo que le ocurre*, dice el protagonista de *El último encuentro*, la inolvidable novela de Sánder Márai.

Determinismo y libertad, los dos a la vez, componen la trama de nuestra vida. Determinismo libre y libertad determinante.

- *Dejar en evidencia*: ¿Por qué la evidencia ha de ser tan vergonzante?

- *Vacío de valores tras fachadas estetizantes*, podría ser el resumen de la vida y obra de ciertos escritores. Donde la belleza no es ni siquiera un valor, sino una pasajera ilusión, un velo de ocultamiento y de cómodo acomodo, siempre alejado del mundo real; mera plataforma en muchos de los casos de lucimiento personal.

- La mera adición de tradiciones corrompe la tradición. La integración de diferentes tradiciones hace posible la vigencia de una tradición verdadera e inter-comunicadora.

- *Tocar muchos pitos y flautas* se ha convertido en expresión equívoca y hasta escabrosa.

- No toda necesidad es contraria a la suprema libertad del hombre. El hombre no puede menos de amarse a sí mismo. Y, en medida infinita, eso hace la Divinidad.

- Algunos merecen el nombre *ilustrados* sólo porque tienen muchos lustros.

- No dejaba de tener una pizca de razón Hans Castorp, protagonista de *La Montaña Mágica*, cuando tras oír al masón liberal Settembrini, tenía la impresión de que su ateísmo era *enormemente católico,* que borraba a Dios *para poder ser mejores católicos* ¡Dios, como obstáculo de la universalidad, como divisor de los universalistas!

- Dios no va haciéndose cada día más tolerante y permisivo. Es el hombre, creado para ser libre, el que cada día cultiva y renueva su libertad.

- Me da vergüenza oír decir a un periodista muy conocido, director de un medio de comunicación, tras un atentado mortal de ETA y

cuarenta años de atentados, que el crimen *no tiene sentido* y que *no sirve para nada*. Con necedades así se entiende bien que ETA haya durado y dure tanto tiempo.

- ¿Quién nos iba a decir que el mastuerzo es una planta y no un animal?

- Cuando hacer el amor *era el acto verdaderamente revolucionario* (Pascal Bruckner), en mayo de 1968, no se hizo revolución alguna.

- Todos reconocemos una serie de verdades, científicas, sociales, morales… Pero verdades verdaderas, genuinas, son sólo aquéllas que hacemos propias, nuestras, parte viva de nuestra vida.

- No pocos de los partidarios del libre examen no quieren ni examinar siquiera lo que creen que va a poner en cuestión su cacareada libertad.

- Se habla ya en todas partes de *grupos* en vez de *clases sociales*, poniendo el acento sobre la posición del hombre en el consumo general de bienes más que en la propiedad de esos bienes. No hay más que ver el cambio de títulos que ha tenido la prestigiosa revista francesa de historia y ciencias sociales *Annales*… durante el último medio siglo.

- Toda historia es social.

- Parece hasta lingüísticamente adecuado que algunos *extractos de papaya* se hayan recomendado para curar la enfermedad de Parkinson que viene padeciendo el papa actual.

- El idioma no determina una nación. Es la nación determinada la que, en su caso, determina su idioma propio o sus propios idiomas.

- Si Dios es la libertad y la independencia supremas, nuestra *sumisión* a Él no es más que participación de esa independencia y de esa libertad, que pasan a ser nuestras.

- El poeta *metafísico* inglés Andrew Maxwell, tras imaginarse un tiempo infinito para amar a su amada, viendo que el fin de la vida se echaba encima, animaba a su esquiva dama (*coy misstress*) a gozar el juego común y a devorar juntos el tiempo *como aves de presa amorosas*. Esperaba así, ya que no conseguir que el sol se estuviera quieto, al menos, sí, hacerle correr. Todo amor cree que hace correr el tiempo, aunque lo que quiere es detenerlo mientras actúa.

- La letra sin espíritu es sólo un garabato. Pero el espíritu sin la letra ya no es espíritu; es sólo una abstracción.

- Cuántas de-claraciones, pero qué pocas a-claraciones.

- Las *ideologías* (libres y socialmente públicas) aparecen en el siglo XVIII. Hasta entonces se llamaban ideas, ideales, o intereses, más o menos velados.

- La agonía de una moral en busca de un derecho es lo que viven muchas gentes en ciertos países y lugares, donde nadie parece capaz de asentar y respaldar jurídicamente una moral que, por las circunstancias adversas, no puede tampoco defenderse a sí misma.

- El mercadero es un intermediario entre mercader y mercader. El mercero es un mercadero asentado y con éxito.

- Arengando a sus soldados en el trance decisivo de Farsalia, César les recuerda que *ninguna mano está limpia cuando ha cambiado el juez de la contienda*. Para el vencedor, único juez provisional de la historia, todos los vencidos son culpables.

- Quedarse a la luna de Valencia tiene de bueno que… nos quedamos en Valencia.

- La secularización se confunde no pocas veces con la laicización de las instituciones civiles, liberadas de tutelas religiosas. Pero la secularización se refiere más bien a las mentalidades y representaciones, que dejaron de estar regidas en todo tiempo y lugar por la religión (códigos de sentido religioso). Lo que no quiere

decir, ni mucho menos, pérdida de fe y ni siquiera pérdida de toda influencia de la religión.

- Lema de políticos per-vertidos: Todo por el partido. Es decir, todo por la parte, aunque se hunda el todo.

- Una muerte que arrebate a la vida todo su significado es una muerte muerta, no la muerte vital que acompaña a la vida durante toda su existencia como la instancia capital de su sentido.

- El cardenillo de cobre es más bien verdinillo. Quién nos iba a decir que cardenillo, diminutivo de cárdeno (amoratado) signifique un color verde claro.

- ¿Qué puede hacer eso que llamamos razón sin imaginación? Sólo imaginando una figura o una situación cualquiera, puede la inteligencia ponderar, calcular, comparar, distinguir… todo eso que llamamos razonar.

- Cuántos principios legitimados, que no son legítimos.

- Si el mundo, según Galileo, habla una lengua matemática, no es de extrañar que lo entendamos tan mal.

- El egoísmo, al menos etimológicamente, es natural y hasta excelente. El egocentrismo, en cambio, es lo anormal y vituperable. El *centro* que se arroga el *yo* no le corresponde, porque cada realidad es autónoma y cada una tiene su radio natural de acción, sin depender siempre y para todo de ningún *yo*.

- Salvación es algo más que liberación. Dice vida, plenitud de vida, que es mucho más que liberación del mal y de la muerte.

- La *dulce derrota*. Qué poco dulce será, cuando no la quiere nadie.

- Lucano pone en boca de Catón, ante el templo de Júpiter en Libia, estas sublimes palabras: *¿Es que existe una morada de la divinidad que no sea la tierra, el mar, el aire, el cielo y la virtud? ¿Por qué*

buscas más lejos a los celestes? Júpiter es todo lo que contemplas, cada uno de tus movimientos (Júpiter est quodcumque vides, quodcumque moveris). Júpiter es *el alma del mundo*. Un gran paso, como se ve, hacia el Dios transcendente *en el mundo*.

- El impulso sexual no es que sea ciego; es más bien selectivo. *Ciego* en su lanzamiento sobre el objeto elegido y deseado.

- *A punta de pistola*. Las pistolas no tienen punta.

- Había en otro tiempo Estados unidos por una unión personal regia -*rege*: por/en el rey común- y/o unidos por/en una unión real -*re*: en cosas o asuntos comunes-.

- Con razón decía Goethe que la poesía es *un estado de infancia conservado*. Los niños chicos son los poetas naturales. Para ellos todo es expresivo, todo habla y tiene alma. Por eso su vida es toda juego. Juegan con cualquier cosa, que es para ellos animada. Todo es un mundo para ellos, un mundo intenso y total, sin negación y cálculo.

- Los políticos no suelen arrepentirse de nada: sólo, a lo sumo, de no haber sabido explicar bien lo que hicieron: un simple defecto de forma.

- Llamamos con frecuencia *arrepentidos* a los que sólo confiesan haberse equivocado. Suele ser un arrepentimiento de mínimos, mayormente con la boca pequeña.

- Las razones no suelen servir para probar las creencias; sólo para confirmarlas.

- Chanceamos sobre todo con las cosas más serias: el sexo, la religión, la política, la muerte… Bromeamos naturalmente (nos defendemos, nos di-vertimos, nos des-ahogamos) de/con lo más importante y grave de nuestra vida.

- *Sepulcros animados* llamó a los buitres el sofista griego Gorgias. Tal vez le faltó un segundo epíteto: volantes. Lo que multiplica su voracidad sepulcral.

- Hoy más que nunca, en Europa somos capaces de la mayor individualización y de la mayor socialización. Comenzando por la vivienda familiar, hay mucha más privada que nunca, y a la vez -transportes, televisión, teléfono, fax, vídeos, red, etc.-, mucha mayor socialización que en tiempos anteriores. Es uno de los grandes dilemas vitales, que pueden completarse y armonizarse con un poco de empeño.

- Quien no sabe qué es necesidad no sabe bien qué es libertad.

- Que la teoría aparezca por delante, o en vez de la realidad, era un rasgo muy alemán, según lo veía el poeta Heine en la Alemania de su tiempo. Teoría en lugar de realidad, llevada a la vida real, es el rasgo definitivo de toda demagogia.

- *A la buena de Dios*. ¿Pero no es Dios, por definición, la providencia, contraria al azar?
- Prosa, antes que la escritura opuesta al verso, significó himno, composición poética. Los proseros son aún los juglares, los recitadores de versos y no de prosas.

- La gente de mucha tripa suele ser generalmente gente de mucho estómago.

- Quién destruirá la luz inmortal de las partículas estables como los fotones, electrones y protones?

- Hay sirenas que hacen derretirse la cera de los oídos y soltarse las cuerdas que nos atan al mástil de las convicciones, como nos enseñó sabiamente Ulises.

- *Apriesa cantan los gallos e quieren quebrar albores*, reza el famoso hexámetro del *Poema de Mio Cid*. El Cid y sus caballeros, que espolean para llegar cuanto antes de Burgos a Cardeña, dan

también prisa a los gallos, que cantan tranquilos, y a los albores del sol que, como cada mañana, quiebran las tinieblas de la noche.

- Muchos que se glorían de ser tan libres, que pueden hacer lo que les venga en gana, no saben siquiera si pueden querer lo que quieren.

- Juegos de etimologías. La palabra *noble*, contra la opinión de San Isidoro que viene de no(ta)ble, puede provenir de no(trata)ble (por el pueblo) y hasta de no(responsa)ble (ante el pueblo).

- El fracaso del último intento es el fracaso definitivo.

- Algunos teólogos católicos sostienen que no hay valores morales exclusivos del cristianismo. En todo caso, Cristo vino a confirmarlos, esclarecerlos, potenciarlos y fundamentarlos con su vida y su muerte como nadie.

- Hay desmitificadores, expertos en sustituir un falso mito por otro tan falso como el anterior.

- La obediencia no es siempre sumisión inhumana, sino respuesta y atención al otro (de *ob-audire*, escuchar de cerca), a favor y al servicio de todos. Sin obediencia a la ley, por ejemplo, no es posible no sólo la administración de una sociedad, sino la misma sociedad.

- El envés es el revés, pero en fino.

- El *ahora* tan español, que nunca llega, es parecido al inglés *presently* (dentro de poco), de aquí a poco. Por eso los norteamericanos, más rápidos en todo, lo traducen por *ahora mismo*, *en este momento*.

- ¿Y por qué *des-pavorido* quiere decir hombre lleno de pavor y no lo contrario?

- Desde Pitágoras hasta, por lo menos, J. Strauss, pasando por Kepler y Fray Luis de León, los hombres creativos creyeron en *la música de las esferas*. O la escucharon con reverencia. Hoy, si las miramos

alguna vez, vemos, a lo más, la borrosa figura de un inmenso *pentagrama* o *multigrama*.

- ¿Qué mayor audacia feminista que llamarse Julia César?

- Cuando se habla de valores, la mayoría asocia el sustantivo con el adjetivo *bursátiles*, cuando no los reduce a ellos.

- Italia es la hija del romanticismo y a la vez del clasicismo latinizante. Los dos dan el *Risorgimento*, que, entre otros servicios, unifica y forma la nueva Nación.

- La espera y la esperanza no caben en quien ya lo tiene todo, teniéndose a sí mismo.

- Al oponerse San Basilio a introducir en el *credo niceno* nuevos artículos sobre la encarnación del Verbo, apela a la *simplicidad de nuestra fe* (…): *la controversia nos sumirá en la discordia. Turbaremos las almas de la gente sencilla si introducimos cosas nuevas*. Todo un resumen teológico, histórico y pedagógico. Por fortuna, el pueblo cristiano ha seguido viviendo su fe sencilla, lejos de controversias y discordias.

- Mujeres del ramo, las rameras. Del ramo de flores que, puestas en un balcón o ventana de una casa, indicaban durante la Edad Media la prostitución por libre.

- Si la palabra dicha no sabe volver atrás, y no digamos la acción llevada a cabo, ¿qué nos queda, en caso negativo, sino la excusa, el arrepentimiento y la petición de perdón, además de cumplir las exigencias de la justicia?
- El rauco cardenal Rouco.

- La sociología enseña lo que el hombre social hace. La filosofía del derecho lo que el hombre social puede hacer. La ética y la moral lo que el hombre social debe hacer y por qué.

-

El laberinto de la vida

- Nadie sale de ningún laberinto, y menos del laberinto de la vida, sin una visión, más o menos clara, de cada situación, y de la propia vida en general.

- La muerte soluciona todos los problemas, solía decir el dictador comunista Stalin: no hay hombre, no hay problema. Pero, por definición, sólo hay problema cuando hay vida. Lo demás es incitación al crimen.

- ¿*Emporio de la ciencia* o *emporio de las artes*? Recordemos que emporio significa, en griego, mercado, y también en su primera acepción en español.

- *Doy gracias a Dios de que escribo lo suficientemente mal* (*ill enough*) *para el gusto actual*, escribía nada menos que el escocés Walter Scout, animando así a muchos malos escritores que triunfarán en sus lugares y tiempos gracias al mal gusto de sus lectores.

- El pulpo es el animal más arrastrado.

- Todos recordamos a los griegos clásicos por su filosofía, su mitología, su teatro… Nadie por haber convertido a la gallina en ave de corral y por haber hecho del huevo un símbolo de la creación… y medio ordinario de nutrición mundial.

- Mejor que decir que tenemos ratas para rato, podríamos decir que sin ratos no habría en muy poco tiempo ratas.

- ¿Tienen *los animales menos miedo porque viven sin palabras*?, se pregunta Elías Canetti. Creo que, en general, tienen mucho más miedo que nosotros. Muchos de ellos son sobre todo miedo, al menos delante del hombre.

- ¡Y pensar que todas las tradiciones, aun las más firmes y venerandas, fueron un día toda una novedad, mal vista por muchos, precisamente por eso!

- El esfuerzo suele ser la mejor preparación para una buena suerte.

- Sabemos tan poco e ignoramos tanto, que parece raro que hablemos mucho. Hablamos acaso mucho porque ignoramos tanto y porque sabemos tan poco.

- Toda *identidad*, que perjudique a la humanidad y a los universales derechos humanos de alguien, es una falsa, una inhumana identidad, idéntica a la inhumanidad.

- Las ideologías suelen ser creencias socialmente vividas, que conservan la raíz de lo que un día fueron las ideas.

- Los *patripasianos*, fueron unos teólogos del siglo II, que atribuían también a Dios Padre los sufrimientos del Hijo encarnado (como no pocos teólogos de nuestros días). A ellos les hicieron igualmente sufrir de lo lindo los llamados teólogos ortodoxos, como Tertuliano, que les rebatieron como pudieron.

- *Vivir para ver*. Y ver bien para poder vivir.

- Si el cristianismo estuviera basado en un Cristo fácil y dichoso, un científico laureado, un político de éxito, un campeón deportivo…, casi toda la humanidad se hubiera sentido ajena, distante, y, en el mejor de los casos, acomplejada ante él.

- Hasta las inmundicias de las *cándidas* (por blancas) *palomas* son cándidas.

- La metá-fora es transporte, traslación del sentido recto de la palabra a otro figurado: (*es un roble*: es un hombre fuerte). Pero el signo y el símbolo, contra lo que algunos dicen, también: del significante al significado, del simbolizante al simbolizado: viaje corto o largo a la verdad, a la belleza, a la vida.

- ¿*Obedecer a ciegas / deja ciego*? (Mario Benedetti) No, ya estaba ciego quien a ciegas obedeció.

- La prueba del ADN nos ha dado muchas sorpresas, incluso en los animales. Resulta que las crías de los gorriones solícitos, que las cuidan a todas horas en sus nidos, no son siempre de la pareja cuidadora. Nos han engañado durante siglos.

- Para muchos creyentes y no creyentes de nuestro tiempo el paraíso terrenal es el paraíso fiscal.

- ¿Quién pintó mejor el horror del escarnio que sufrió Jesús de Nazaret, por parte de la tropa del Templo y del procurador Poncio Pilato, que Emile Nolde en *La burla* (1909), y el horror de las caras burlonas y crueles, a los pies de la cruz, que el mismo Nolde, en *Martirio* (1921)?

- Si el mundo en el que vivimos no es libre, no podemos ser libres del todo.

- El pueblo español los llamó moros (*mauri-mauros*): morenos de mora. No es una denominación ofensiva. Los árabes fueron minoría. Fueron en su mayoría: bereberes (almohades, almorávides…) Eso, sí, todos musulmanes.

- No todo lo dado es observable, ni todo lo observable verificable. Verificable no es, pues, igual que verdadero.

- Los bajos del *andante* de la *sinfonía nº 101* de Haydn dan regularmente las horas de este tiempo que anula musicalmente el tiempo. Por eso se ha llamado a la obra *El Reloj*.

- ¿*Ser le han cruzado los cables*? Muchas veces no hay cable que cruzar.

- Todo Estado estable es a la vez resultado de otros estados (con minúscula) anteriores y origen de otros futuros. En el Estado se está estando, progresando establemente.

- Las avenidas (que recuerdan las del agua tras las lluvias torrenciales) se han convertido en idas y venidas de las gentes que ya no temen al agua.

- Quienes reniegan de todo sufrimiento por principio y a cualquier precio no saben qué es subir y bajar, no saben qué es cambiar, no saben qué es amar, no saben qué es vivir.

- Todos hablamos (¿a otros?) ¿Cuántos escuchamos (a los otros)?

- La intuición ocupa de un golpe las cosas, las capta penetrándolas. El discurso conceptual, en cambio, las rodea lentamente, las contornea, gira en derredor de ellas o las hace girar en torno a sí, para, al fin, com-prenderlas.

- Sin identidad (bien entendida) no hay relevancia alguna. Siempre será irrelevante lo que haga quien no se considere relevante de por sí.

- Subraya Flores d´Arcais, repitiendo una larga tradición, que *el hombres es el animal capaz de decir "no"*. Incluso cuando puede y debe decir *sí.* Pero también capaz de decir *sí*, cuando puede y debe decir *no.*

- La distinción entre ideas y creencias es bastante relativa, desde el momento en que las ideas se convierten a veces en creencias nuevas.

- Sólo el ser humano tiene intimidad. Las demás realidades tienen interioridad, mayor en el animal que en el vegetal, mayor en éste que en el mineral. Lo que tiene interioridad tiene, naturalmente, exterioridad. Intimidad es el grado máximo de *intus*-dentro (*interior, intimus*), y sólo le corresponde la extremidad *(extra, exterior, extremus*), que tiene poco que ver con su exceso, la extremosidad.

- El vegetal y el animal viven. El hombre (se) vive y (se) desvive.

- *Desde el ángulo*... La verdad es que, si bien se mira, siempre vemos lo que vemos desde un ángulo, un ángulo al que ponemos siempre el adjetivo concreto correspondiente.

- Qué cara la de la luna, que siempre nos muestra la misma, por muy recortada que esté.

- *Para quien ninguno es malo, ninguno será bueno*, escribió Baltasar Gracián. Si ninguno es malo, o, al menos, actúa como tal, no es que ninguno será bueno, sino que ya no habrá ni bueno ni malo, ni bien ni mal.

- ¿Cómo podía Dios intervenir en la vida de los hombres sino en silencio, con el silencio y desde el silencio?

- Si el grado de vida real se mide por el grado de autoposesión de la misma, ¿qué realidad tendrán las vidas humanas (realidades superiores de suyo), poseídas por el dinero, el poder, el odio o cualquier otra obsesión infrahumana?

- El toque de queda no es para quedar. Es para que no quede nadie.

- *El fin* (justo) *no justifica los medios* (injustos) Digamos igualmente que esos medios injustos injustifican el fin justo y que un fin injusto los justifica menos todavía.

- La eternidad de Dios no es absolutamente permanente e igual. Es eternamente viva y creadora.

- Los que aprobaban y reprobaban en la edad media el interés del dinero no lo hacían, como parece haber creído el *jesuita* Naphta en *La Montaña Mágica*, por querer o no querer *hacer pagar una prima por el sencillo transcurso del tiempo*, sino por aquello que se hace con el dinero durante ese sencillo transcurso.

- Los en-seres son los seres que dejan de estar desocupados y se ponen a trabajar: a servir a los hombres

- Hay moradas moradas como hay blancos blancos.

- Nuestra razón, parte de la inteligencia humana, establece a menudo distinciones lógicas y hasta rígidas oposiciones, incluso allí donde la realidad es una y única. La razón hace su oficio, pero la inteligencia funge igualmente el oficio de no confundir el plano lógico y el plano real.

- Los en-seres son los seres que dejan de estar desocupados y se ponen a trabajar: a servir a los hombres

- Se llama ahora *tolerancia interpeladora*. La que, respetando al otro, tal cual es, le invita, sin ocultar las propias convicciones, a enfocar la vida desde otra óptica. Tolerancia evangelizadora más que evangélica.

- La fascinación del milenio. Pero mil años, reza la *Primera Carta de Pedro*, son como un día para el Señor, y un día como mil años.

- Alguien *brilla por su ausencia*, sólo cuando esa ausencia es brillante.

- Hay muchos varones públicos que se venden con más facilidad y por mucho mayor o menor precio, según, que muchas *mujeres públicas*.

- ¿Cuántos cristianos podrían hoy decir, sin titubear, después de tantos siglos de predicaciones, credos, catecismos, concilios, sínodos, dogmas, cánones, anatemas y celebraciones mil, cuántas naturalezas, personas y voluntades hay en Cristo?

- La resurrección supera y vence a la muerte. La reencarnación la interrumpe pero al fin la continúa y reproduce.

- Erguido, procesional, la lanza casi atributo celeste, hierático sobre Rocinante, pintó a Don Quijote en muchos cuadros claroscuros Honoré V. Daumier. Caballero errante, fugitivo, emigrante, figura

del Cristo sotopuesto a Barrabás…, uno más entre los pobres personajes preferidos por el pintor.

- Santa Crescencia es, aunque nadie lo sabe, la patrona de las guarderías y jardines de infancia, que ayudan, en todos los sentidos, a crecer.

- *Amigo es sobre todo el que nos juzga* (Saint-Exupèry). Yo diría que es aquél que no juzga a la persona total por una u otra acción, y tampoco, llegado el caso, la condena. Pero juzgar, y condenar -corregir en su caso- acciones y omisiones sí es tarea del amigo.
- *Der Raum raümt* (El espacio espacia), según Heidegger. Más bien, los objetos espaciales espacian.

- Aquel alcalde, poco frecuentador de la iglesia de su pueblo, que quería quedarse con el hisopo en la mano derecha, cuando el párroco se lo alargó con el agua bendita, mientras en la otra sostenía la vara municipal, debió de creer que el cura le regalaba el símbolo del poder eclesiástico, ¡y de un material mas consistente que el del ayuntamiento!

- Antes *los agentes* eran por antonomasia los agentes de la autoridad. Ahora suelen ser los agentes sociales.

- La *pura disciplina* es la pura sumisión de un hombre a otro hombre.

- El arte abstracto es un arte muy propio de un tiempo tecnificado y matematizado.

- Hay seres in-temporales por falta de tiempo (las secuencias soñadas, los entes de ficción…) y hay seres in-temporales, no por exceso, sino por superación del tiempo: Dios.

- *La injusticia, donde quiera que ocurra* -decía Martin Luther King- *es una amenaza contra la justicia de cualquier parte*. Comunión de las cosas santas y conspiración de las cosas perversas. Y una lucha permanente entre ambas, por encima de lo que vemos y alcanzamos.

- Un texto fuera de con-texto, más que un pre-texto es un extra-texto.

- Las cosas mismas llevan su propio lugar-espacio y su tiempo-movimiento mejor que el caracol su concha, pues todas los llevan del todo y en todo.

- Más que la revolución francesa fue Napoleón Bonaparte, con el primer servicio militar obligatorio y las guerras contra media Europa, el que nacionalizó el Estado francés y lo convirtió en la Nación-Estado más compacta de Europa.

- Si *por desconfianza a los adjetivos ha enmudecido alguien*, (Elías Canetti), ¿qué hará ante ciertos sustantivos?

- El empalamiento, castigo entre los griegos para los homicidas y malhechores, fue sustituido entre los romanos por la crucifixión. A la madera añadieron las autoridades de Roma los clavos. Eran más modernos y más cómodos.

- ¿El vacío es la nada? ¿Es la falta de cosas? Es la posibilidad de las cosas espaciales y espaciadas, de las cosas-lugares. La gran *cantera* del espacio-cosa-lugar.

- Quizás los más bellos labios adolescentes de la historia de la pintura son los de ese adolescente (*Retrato de adolescente*), pintado por Rafael, sea o no Alessandro de Médicis: prietos y ambiguos, prominentes y provocadores. Un capullo de rosa a punto de abrirse.

- *Ahora caigo*: ahora caigo -de no sé qué torre en la que no me enteraba de nada- a tierra, al suelo de la realidad concreta, cualquiera que sea.

- Están tan satisfechos de sus vidas, se consideran tan suficientes en todos los órdenes existenciales, que no les cabe ni la idea ni la necesidad (regalo, plenitud, meta-sentido…) de Dios.

- Arco iris. Cuando terminó de llover, tras una pertinaz sequía, toda la tierra se puso a saltar a la comba con una llena de colores.

- El hombre cosificado es aquél que se contenta con algunas o muchas cosas. Pero ninguna de ellas, por hermosa y buena que sea, o todas ellas juntas pueden llenar adecuadamente al hombre, que es mucho más, infinitamente (en infinitud relativa) más que una cosa, muchas cosas o todas las cosas.

- El nudo insoluble no es que sea gordo, sino gordiano.

- Baudelaire se aburría en Francia, según propio testimonio, porque todo el mundo se parecía a Voltaire, el francés moderno oficial. En muchos lugares del mundo se parecen tanto unos a otros, que resulta para muchos muy aburrido.

- *Bush, el irakundo*. Dejando aparte el parcialismo político, no cabe duda que es un aforismo perfecto.

- Llamamos *llena* a la luna que sólo refleja el 7% de la luz que recibe del sol. ¿Cómo la llamaríamos, si nos reflejase, un suponer, el 30% ?

- *Dar tiempo al tiempo*. No decimos *dar espacio al espacio*, y, sin embargo, damos a todas horas espacio al espacio con nuestro propio cuerpo y con todas nuestras cosas. Como damos tiempo al tiempo, el tiempo de nuestra edad y el tiempo de nuestra inteligencia, al tiempo-espacio medido por el movimiento de la tierra alrededor del sol.

- Todos estamos *emplazados*. Todos hemos sido llamados a la plaza, para el trabajo en la viña, por última vez.

- El *tío Paquete*, de Goya, *el célebre ciego fijo*, se hunde en el charco negro de pintura, de risa, de oscuridad y de miseria.

- Para *parafernalia*, la señora que lleva al matrimonio y gana después en él un montón de bienes parafernales.

- *Un monotema, dos monotemas, tres monotemas*, dice un concejal del ayuntamiento de Pamplona, que pasará a la pequeña historia local por sus bufonadas. Acaso él, que no sabe bien lo que dice, porque no sabe bien lo que quiere decir lo que dice, es hombre de muchos monotemas.

- Hemos perdido en buena medida el sentido del olfato, porque cada vez lo necesitamos menos para sobrevivir. La vista, el oído y el progreso técnico han ido poco a poco sustituyéndolo.

- Pequeño como el chocho del chochín.

- Asegura el escritor libanés residente en Francia, Amín Malouf, que en los próximos años la religión *servirá de refugio a los que no saben qué hacer con la propia libertad*. Frase nueva de contenido viejo. ¿Y los que saben qué hacer con la libertad (los *modernos* de siempre) alcanzarán los fines más altos de la religión, que es algo mucho más que *una seña de identidad*?

- Todo escritor intenta ordenar un mundo y hasta crearlo. Lo peligroso es que el mismo escritor piense que ese mundo, su mundo, es todo el universo.

- Ciertos políticos no creen más que en una especie de democracia mercantil: ofrecen productos como mercancías a fin de conseguir un beneficio rentable, en forma de poder y de prestigio o en forma de beneficio económico directo.

- *Católico:* universal y total: totalidad comprehensiva de ese universal.

- Tomamos *el portante*, imitando, adrede o no, el paso de las caballerías que mueven a un tiempo la mano y el pie del mismo lado. Ese paso se llama *portante.*

- Habitualmente los im-pacientes sufren más que los pacientes.

La inutilidad del arte

- *Todo arte es completamente inútil*, nos enseñó Oscar Wilde en la última línea de *El retrato de Dorian Grey*. Completamente inútil…, según las reglas del común utilitarismo.

- Los cómicos de la legua son sobre todo cómicos por la lengua.

- Cuídate de los que presumen de sinceridad. Suele ser un arma muy presentable, cargada de agresividad.

- El colmo de los televidentes adictos es verlo todo menos a sí mismos.

- Qué bella escultura, de roble y avellano, la de Remigio Mendiburu, *Jaula con pájaros libres,* donde los barrotes de una posible jaula, puestos en perfecto desorden, parecen más bien pequeñas ramas donde podrían posarse los pájaros no enjaulados…

- A veces la luna de miel se derrite pronto.

- Si el clericalismo no ha sido muchas veces más que una parte del exclusivismo derechista, el anticlericalismo, parejamente, ha llegado a ser, otras tantas al menos, no más que una porción del exclusivismo liberal o marxista.

- Para muchos militantes de los partidos políticos, el partido es el sin-partir: el im-partido, único y compacto. El todo.

- Si el *amor es ciego*, ¿qué decir de los en-amorados?

- Es tan grande el valor de la libertad, que en su honor tenemos que *sacrificar* en ocasiones desde la repugnancia ante la irreverencia, el asco ante la vileza o el hastío ante las malas costumbres.

- dignificamos, a la manera del gran Theillard de Chardin, la materia, o la materia acabará *materializándose* contra toda falsa espiritualidad

- ¿Son los gamos monó-gamos, bí-gamos, polí-gamos?

- Cuando la izquierda da un golpe de Estado o de Gobierno, lo llaman *revolución*, palabra sagrada y misteriosa, para que no se oiga el golpe.

- Un diario vasco, poco avezado a escribir de religión, nos cuenta que la nueva beata bilbaína, Margarita López de Maturana, *fue internada en un colegio que unas monjas mercedarias tenían en Bérriz*… ¡cuando ella misma fue la fundadora de esas monjas: Instituto de las Mercedarias Misioneras de Bérriz!

- ¿Sindicato y vertical? Ni el caudillo Franco, su máximo jefe y responsable, podía entenderlo, según confidencia de sus íntimos.

- Un jugador de baloncesto puede ser baja, nunca bajo.

- Qué peligroso pasar de la pre-modernidad a la pos-modernidad sin pasar por la modernidad, como es el caso de muchos. Cuántos vacíos de principios y valores democráticos, y de experiencias y disciplinas humanas y actuales.

- El colmo de los que desean transformar la realidad es no tomarla en serio.

- Sin objetividad -escribe Mario Bunge- no *hay ciencia ni técnica ni gobierno competente*. Lo curioso es que todos o casi todos afirman esto de la ciencia y de la técnica, pero poquísimos del gobierno competente.

- Muchos creen, por lo visto, que *semántico* es poco menos que romántico.

- Los reyes de León se iban a Babia a descansar unos días, huyendo de los muchos problemas de la corte leonesa. Hoy estamos en Babia sin movernos, sin huir y sin descansar siquiera.

- Las magnolias grandifloras guardan todavía cierto carácter sagrado se los templos de China, de donde proceden.

- Algunos *metecos* (extranjeros) en Grecia, muy superiores a los esclavos, se llamaban *isósteles* porque habían alcanzado la *isostelia* (igualdad de tributación) en relación con los demás ciudadanos. Gozaban de derechos civiles como los atenienses de nacimiento, pero no compartían con ellos los derechos políticos. Democracia ateniense: unos más iguales que otros.

- ¿Quién diría que *almaje* (de *animalia*) quiere decir dula?

- *Un poco horrorizada* dice sentirse una parlamentaria navarra ante un crimen de la banda terrrorista ETA. ¿Se puede sentir *un poco* y a la vez *horrorizada?*

- Pues veo -dice Demóstenes en su discurso *Por la libertad de los rodios*- que *todos reclaman sus derechos en relación con la fuerza de que disponen*. Qué poca fuerza, ay, tiene el derecho que no se sostiene con la fuerza.

- ¿Quién más des-concentrado que un ego-céntrico?

- La sinceridad, por sí sola, no es una virtud. La sinceridad sirve a menudo lo mismo para un roto que para un descosido. Para el bien y para el mal, para el error y para el acierto.

- *Señal de tener gastada la fama propia es cuidar de la infamia ajena*. Infames por doble motivo

- Todo proyecto incluye muchas preguntas, pero el proyecto las lanza hacia el porvenir, hasta encontrar la respuesta más adecuada.

- *La construcción de estructuras gubernamentales fuertes es, hoy, día, una cuestión clave en la política mundial*, acaba de declarar Francis Fukuyamaa, el autor de *El fin de la historia.* ¿Qué desarrollo económico y qué orden de convivencia puede haber allí donde no hay capacidad ni de hacer leyes ni de hacerlas cumplir? ¿Para qué sirven, en ese caso, las razas, las lenguas, las etnias y los folklores varios?

- Hay quienes se disfrazan para revelarse. El disfraz es su elegante revelación.

- Las *escuelas de verano* de algunos partidos políticos suelen clausurarse antes del 21 de junio. No sé por qué nos las llaman *escuelas de primavera.*

- *Además, de verdad.* Es un nuevo estribillo enfático, muy popular, que ha sustituido a las expresiones *en verdad* y *verdaderamente.* Una especie de *amén* castizo para confirmar y remachar, cuasi ritualmente, un juicio del interlocutor.

- Aunque a los profanos nos parezca sorprendente, la mecánica cuántica es propia tan sólo de los movimientos microscópicos (que parecen poco *cuánticos*).

- El tuteo exige e incluye el teteo y el titeo.

- *Libertad: el derecho a hacer lo que las leyes permiten* (Montesquieu). Se trata de la libertad política. Hacer lo que a uno le venga en gana en contra de las leyes no es libertad, sino libertinaje.

- Acusar de electoralismo a un partido político es acusarlo… de ser un partido político.

- El método *Colin Powell* enseña que los líderes políticos que se preocupan más por sus seres queridos que por ser eficaces acaban, en un momento dado, no pudiendo controlar a las personas a las que tienen que enfrentarse. La política consiste en todo caso en seducir más que en ser seducido, en querer más que en ser querido,

aunque, si es compatible esto último con la eficacia, sea a la vez plenamente humano y político.

- *Líneas maestras*. ¿Cómo, diablos, serán esas líneas?

- Si no es fácil reconstruir la *ipsissima verba* (las mismísimas palabras) de Jesús de Nazaret, es más fácil llegar a su *ipsissima intentio* (su intención, su voluntad misma) a través de otras palabras mejor conocidas y, sobre todo, de su vida misma.

- Todo el que presume es un tonto, por mucho que sea su saber.

- En eso sí podemos coincidir con Baudrillard: en que la muerte puede irrumpir en el simulacro de la realidad; interrumpiendo y rompiéndolo, me atrevo a decir

- Si se niega la realidad, es lógico que se niegue a Dios, el fundamento de toda realidad.

- *La democracia no se intimida*, dice el presidente del Gobierno español, ante el último ataque terrorista. La democracia no; la ecología y la sanidad tampoco. Pero muchos demócratas, sí. Y a eso van los terroristas, consiguiéndolo a menudo.

- Estamos *circunstanciados*. Condicionados por las circunstancias, no determinados por ellas.

- *Amigos de salir*, decimos para indicar una máxima categoría de amistad. Salir juntos y volver juntos ya es de por sí una recia prueba de amistad. Pero todos los tratadistas clásicos nos han enseñado que la amistad, más que cosa de salir, es cosa de entrar.

- El futurista es el que, en vez de de anticipar el futuro al presente, lleva anticipadamente el presente al futuro, renunciando a aquél e imposibilitando éste.

- Los *patios de monipodio s*uelen ser patios de monopolio.

- En la exigente moral sartriana, fundada sobre la libertad del hombre, valor supremo y fuente de todo valor, ¿no hay algo como un ideal, una esencia de libertad, que plantea necesariamente una exigencia de autenticidad en toda actuación humana? ¿Todo está por hacer en el hombre concreto? ¿No hay nada parecido a la naturaleza, de la que hablaron tanto tantos de sus predecesores?

- La gente puede subir por la escalera, pero no *por* el ascensor, sino *en* el ascensor. Tampoco puede subir en la escalera, a no ser en la escalera mecánica.

- ¿Una libertad de donación o una libertad egoísta? No hay una tercera libertad.

- Sacrificio: *sacrum facere*: hacer algo sagrado o con-sagrar. ¿Cómo? Poniéndolo en manos de Dios, a su servicio. Para lo cual uno se desprende a veces de ello: lo da, lo destruye, lo quema, lo aparta, lo come, o lo olvida. Pero sobre todo lo ofrece y destina a la Divinidad o a sus criaturas.

- Las supersticiones nacen del miedo y del miedo se nutren. La fe nace del anuncio de una felicidad (evangelio), alimentada de la fe y de la esperanza.

- Se ha hecho célebre el patinazo de varios diarios europeos al interpretar el *Nunc dimittis* evangélico en el testamento de Juan Pablo II como el deseo de dimitir del papa fallecido. Lo curioso es que no hubieran interpretado justo al revés, como el alumno que no sabe latín: *nunc dimittis*: nunca dimitiré.

- Hay solteros sueltos, sueltos que no son solteros, y solteros más atados que sueltos.

- *El individualismo es sin duda un signo de decadencia* -dejó escrito, hace más de sesenta años Joan Miró-. *En las grandes épocas individuo y comunidad marchan a la par* (marchent ensemble). Pero no sólo el individualismo (en su peor acepción) puede ser

decadente. También puede serlo el societarismo o comunitarismo (en su peor acepción igualmente).

- Ni siquiera para anunciar la elección del papa, el humo puede ser blanco. Menos negro y menos gris, sí, pero nunca blanco del todo.

- A pie juntillas. Si no hay dos pies, no hay juntillas.

- El fanático es el poseído; poseído, en el mejor de los casos, por su verdad. Lo que, le impide, entre otras cosas, poseerla.

- El cumplimiento de toda mediación supone la desaparición del mediador. Pero ciertos mediadores no se quitan del medio, no quieren desaparecer junto a su mediación. Se diría que, en vez de mediadores, quieren ser *finalizadotes*.

- la libertad es dinámica y creadora o no es libertad a la medida del hombre.

- El *homo habilis*, nuestro predecesor, fue sobre todo hábil al dejar el bosque húmedo y seco de sus antecesores y bajar de los árboles a paisajes más abiertos donde fue abriéndose su vida. Sus congéneres que no le siguieron aún siguen, pocos e indefensos, habitando los pocos bosques que quedan y subidos a las ramas.
- ¿Qué tendrá que ver el *homo erectus* con el hombre en erección?

- Hay una meta-religión, llamada erróneamente por algunos *mística*, que sobrepasa todas las religiones concretas y organizadas, y que es la única que puede acercarlas, aunque no anularlas, a todas.

- *He aprendido* -escribe Gabriel García Márquez en su *Carta de despedida a mis amigos- que todo el mundo quiere vivir en la cima de la montaña, sin saber que la verdadera felicidad está en la forma de subir la escarpada*. Estas palabras, que me recuerdan otras de Kazanzakis, nos enseñan que la felicidad está en la manera de alcanzar la felicidad.

- En el río innumerable y universal del tiempo nos bañamos de continuo todos los mortales.

- *Terruño:* diminutivo cariñoso (de procedencia morfológica vasca) de tierra, terreno. Equivalente al *terroir* francés: patria chica. Metonimia elemental: no hay patria natural y tradicional sin terruño.

- La colectividad no es una realidad propia y diferenciada, es una objetivación de la realidad primaria que son los hombres concretos con sus cualidades y sus necesidades. No hay una conciencia colectiva. Sólo que los hombres concretos tienen una inteligencia consciente de su vida inmersa en un amplio mundo de realidades.

- Heráclito mismo era aquel río, en el que nadie puede bañarse la segunda vez, siendo el mismo río.

- *Eguzkitzar*: solazo, sol abrasador, en vascuence. Literalmente, sol mucho y malo, más que viejo; o malo por usado y envejecido. En este segundo caso, malo por retorcido, por perverso.

- *Ama al lejano* (no próximo / prójimo) *más que a ti mismo*: es el primer mandamiento de todo colectivismo. Pero *ama* quiere decir aquí: *sirve, cumple, obedece*. Cosa más fácil de controlar que eso que llamaban antes amar.

- Casualidad no es igual que fatalidad. Dentro de la providencia o del orden cósmico puede haber muchas casualidades pero ninguna fatalidad.

- *Le pouvoir qui se dégrade n´obtient jamais merci de ses ennemies* (Chateaubriand). Porque los enemigos lo ven ya como una presa a su alcance.

- Lo que Dios no puede hacer es salvar a alguien que no quiera salvarse.

- Oigo por vez primera llamar *feliz desenlace* al nacimiento de un niño. Lo dice un periodista radiofónico. Des-enlace del niño del vientre de su madre, seguramente.

- Otra discriminación lingüístico-sexista: mientras *barragán* significa, en la primera acepción del diccionario, esforzado y valiente, *barragana* quiere decir, también en la acepción primera, concubina.

- La razón no es siempre la causa. Una causa puede tener su razón o sus razones, pero puede no subordinarse a ellas.

- *Una rosa es bella por sí misma, no por sus supuestas semejanzas con el amor místico,* llegó a escribir el creador del acmeismo o adanismo ruso, N.S. Gumiliov. Pero, para adanistas o no, una rosa es bella por muchos motivos, y no hay más que repasar la historia de la literatura mundial.

- El acmé del acné.

- La verdad hace no pocas veces pesimista al optimista y viceversa, porque la verdad está por encima de optimismos y pesimismos y su fuerza es más poderosa con frecuencia que temperamentos, estados de ánimo y momentos delicados.

- ¿Utopía racional? Toda utopía es trans-racional.

- La fotografía empujó a la pintura y a la escultura hacia el vasto campo de lo imaginable y de lo in-imaginable, imposible de fotografiar.

- *Si un hombre atravesara el Paraíso en un sueño, y le dieran una flor como prueba de que había estado allí, y si al despertar encontrara esa flor en su*
- *mano..., ¿entonces qué?,* se preguntaba el poeta inglés Coleridge. Pues, entonces la llamaríamos la *flor del Paraíso*; después comenzaríamos a analizarla y compararla.

- El *sursumcorda* es un personaje anónimo y de mucha importancia, entre otras cosas porque está alto y tiene mucho corazón.

- Del griego *oistros* (tábano y, derivadamente, delirio profético o poético) nació el estro, inspiración o estímulo del artista y período de celo de las hembras de los mamíferos: picadura de tábano e impulso creador.

- Trascendencia: no lo que está *por encima de,* sino lo que está *entre* y *dentro de*, y desde cuyo entramado se asciende a otro sentido, a otra manera de ser, siendo la misma realidad ascendida y trascendida.

- El mar está siempre ronco de tanto clamar.

- La percepción humana, incluido el lenguaje, se obtiene, según Jerry Fodor, por medio de una serie de módulos, independientes entre sí e innatos: se nace con ellos, más o menos preparados. El conocimiento en cambio se origina en un sistema central, inaccesible a la investigación y misterioso. Cuerpo almado. Sustantividad inteligente. La vieja alma sigue siendo, aunque mejor integrada, un misterio.
- Siempre es mejor un matrimonio civil que uno incivil.

- Tenía aquella arpista unos dedos tan largos, finos y buidos, que no se sabía bien si el arpa pulsaba los dedos de la arpista o era la arpista la que pulsaba las cuerdas del arpa.

- No hay justicia total, si no se hace justicia con toda la creación (eco-justicia). Hay hombres que parecen justos y son ecoinjustos y hasta ecoinjustísimos.

- En España la hora de la siesta (*sexta*) coincide con la hora de nona.

- Que el progreso no es lineal lo muestran las muchas *civilizaciones* que en el mundo han sido. Ninguna ha mantenido *la línea*. Todas han ido terminándose y sucediéndose.

Libertad y libertariedad

- En muchos movimientos anarquistas (libertarios) históricos la libertad que se proclama queda negada y hasta devorada por el odio, la venganza y la violencia. Libertariedad no es libertad.

- Cuántas veces nos miramos en los espejos pensando que vamos a encontrar algo distinto de la vez anterior.

- Dice Ortega con razón que la mayoría de los problemas de la vida individual y social no se re-suelven, sino se con-llevan. En muchos casos al menos, la con-llevancia es la única *solución*, que más que suelta-desate de un nudo, es desleímiento o di-solución de tensiones, agresividades u enconos, reduciéndolos, atemperándolos y humanizándolos.

- El adorno corporal es uno de los lenguajes del cuerpo.

- *Que Dios reparta suerte*. Pero Dios no reparte suerte alguna, porque la suerte consiste también en que nadie, ni Dios mismo, la reparta. La providencia, que algunos confunden con la suerte repartida por Dios, es algo mucho más serio.

- El tonto que se ríe de sí mismo va de listo por la vida.

- El hombre nuevo no es el super-hombre. El super-hombre, en todo caso, será el hombre novísimo (futurísimo).

- ¡*Fíate de la Virgen y no corras*! Lo que los cristinos en la batalla de Mendigorría, 1836, decían a los carlistas que tenían como *generalísima* a Nuestra Señora de los Dolores, se dice ahora de todas las *Vírgenes* y en todas las circunstancias. Claro que ni entonces ni ahora la Virgen María dice a nadie que se fíe de ella y no corra, en caso de que le persigan.

- Decimos *el salón del trono* y no el trono del salón, porque el salón es para el trono y no el trono para el salón.

- Yo no soy ni mi dolor de cabeza ni mi arte de tocar el piano: pero ese dolor de cabeza y ese arte de tocar el piano son míos: elementos, pequeños o grandes, que van configurando mi *yo*.

- Fuegos artificiales: ilusionan, pero no iluminan.

- La *naturaleza muerta* es buena pintura cuando aparece viva de por sí, como en los cuadros de Manet*, L´asperge* (el espárrago), *Le Déjeuner à l´Atelier* (el almuerzo en el taller) y en tantos otros. Tan vivas están las *naturalezas muertas* como las *personas vivas*, lo que muestra su talento pictórico creador.

- En la noche de Navidad cualquier falta de paz parece una profanación.

- Cuando algunos personajes, entrevistados, declaran no ser creyentes, cristianos, católicos… inmediatamente suelen añadir: *Pero respeto mucho a los creyentes....* Como si eso fuese un mérito o una compensación, o, quién sabe, una rara virtud.

- Muchos de los que han estado algún tiempo en el candelero han terminado abrasados por la candela y no se les ha visto más.

- El Dios creador *sigue* siendo siempre creador. El Dios creador es a la vez providente y destinante. Finalizante. Dios crea de continuo por llamada y respuesta. La creación integra la intervención silenciosa y eficaz de Dios, y Dios integra el mundo creado, redimido y transformado.

- Sólo en la adolescencia nos parece que el tiempo se detiene (la misma vida del adolescente), como para lanzarse luego al asalto de la vida adulta.

- Todos los nacionalismos exacerbados se parecen en algo al nacionalismo hebreo que intentó febrilmente implantar el reino de

Dios en la tierra. Sólo que para muchos de ellos el mesianismo religioso de Israel se transforma, degrada o caricaturiza en un mesianismo político, racial, étnico, lingüístico, cultural, etc.

- El sol se había metido ya en la fragua del atardecer.

- *Existen dos mundos, dos campos, dos religiones, dos partidos. Esta es una división militar*, escribe Berdiaeff. Propia, al parecer, de una división del mundo en amigo-enemigo y, además, en tiempo de guerra abierta.

- Con la historia en la mano, no cabe preguntarse, como acabo de ver en una televisión universitaria, ¿*quién mató a la Navidad*?, sino, en todo caso, por qué no ha penetrado más la Navidad (cristiana) en unas sociedades que celebraban ya desde el Neolítico, al menos, las fiestas solares de renovación del mundo

- Los grandes jugadores de juegos de azar son grandes silenciosos, que sólo hablan por medio de las piezas simbólicas, siempre elocuentes, de sus juegos.

- Qué hermosa el sustantivo francés *entregent*: más que mundología, don de gentes: el que tienen los que viven plenamente *entre* la gente.

- Los *agujeros negros* pueden ser túneles superdimensionales, que conducen a *otros universos fuera del nuestro*. ¿Quién nos iluminará alguna vez esos túneles?

- Dios es la verdadera Madre.

- Lo malo de la utopía no es que nos señale un lugar altísimo que aquí abajo no existe, sino que nos arranque del único lugar que ocupamos y nos quedemos sin suelo donde poner el pie.

- Al final de *El gran dictador*, tras el discurso del supuesto *Hitler* (Charles Chaplin) a las masas y al ejército de Tomenia, Hanna y sus amigos, que han venido de un país vecino, pasan los últimos

momentos del filme mirando al cielo. No han oído el sublime discurso sobre la moral universal, sobre el utópico *reino del hombre*. Pero han visto acaso una luz nueva, un astro extraordinario en el cielo, un ángel, una aparición del *hombre nuevo* quizás. Entre los geniales aciertos de la película, éste es, líricamente, el mejor.

- Hay quienes sólo citan aquellos textos bíblicos que confirman, más que fundamentan, sus creencias

- Al menos desde el Hombre de Neandertal, la mayoría de los humanos somos diestros -usamos preferentemente la mano derecha-, y la minoría, zurdos. Así que el dicho popular *de derechas de toda la vida* se queda corto: de derechas de hace cientos de miles de años.

- Qué irracional debe de aparecer la libertad del hombre a muchos de los racionalistas tradicionales, herederos del racionalismo *fatídico* griego.

- ¡*Qué amigo de sus amigos*!, suele ser un encomio habitual, especialmente fúnebre. Lo que no siempre lleva consigo, como en las *Coplas por la muerte de su padre*, de Jorge Manrique, el ¡*Qué enemigo de enemigos*!

- Se ha dado y se da en ocasiones tanta importancia a la cabeza del cuerpo de la Iglesia, que no se sabe muy bien para qué sirve el cuerpo de esa misma cabeza.

- Nadie diría que el actual saludo militar provenga del gesto de los caballeros medievales que se alzaban la visera para reconocerse, y que el saludo fascista tenga su origen en el gesto conciliatorio de los romanos, que expresaban así sus deseos de paz.

- *La perversa infinidad* (Hegel), o ausencia de un final del tiempo, es perversa no porque no tiene final, sino porque no tiene fin (salida, victoria, éxito).

- El consenso no es muchas veces más que la imposición enmascarada, la rendición oculta o el cambalache desvergonzado y ritualizado, cuando no la costumbre forzosa del vencedor o del vencido, que se saben provisionales.

- *Verba volant. Scripta manent.* Ahora, con el telégrafo, la radio, la televisión, la red…, también los escritos vuelan y revuelan mucho más que antes.

- *Los bajos fondos*. ¿Es que puede haber altos fondos?

- Es una constatación de la zoología: cuanto mayor es el animal, más pequeño tiene proporcionalmente el cerebro. Y al contrario. Así el elefante tiene un cerebro relativamente más pequeño que un ratón. El hombre posee, en cambio, un encéfalo 5´3 veces mayor que un mamífero del tamaño humano. Pero el hombre más alto o más grueso no tiene más inteligencia que el más pequeño o el más flaco.

- *Felices los felices*. Sí, claro. Pero felices también los infelices que quieren y buscan la felicidad.

- Las *místicas* que hacen desaparecer la persona y la imagen del hombre en lo inconsciente, en lo deshumanizador colectivo, no tienen nada que ver con el espíritu, con la transcendencia, con la potenciación del hombre. Más que místicas son enajenaciones.

- La galería de los espejos es siempre una galería de gala.

- Los humanos son las únicas criaturas que lloran a sus muertos y tratan con respeto a sus cuerpos sin vida. Quienes escriben hoy en las paredes de los cementerios cosas como *Lloros fuera*, o *Me gusta la carne muerta* no llegan a humanos: tienen la mente sólo de hominoides. .

- Muchos de los que no creen que exista Dios no creen precisamente que no existe Dios, ni mucho menos.

- *Papel mojado… Todo fue papel mojado… Acabó siendo papel mojado*… No todo papel mojado acaba siendo inútil o no válido. Peor es papel volado, papel hecho añicos, papel quemado, emborronado, manchado, raspado…

- El filósofo y músico indio Sri Amobindo nos enseñó lúcidamente que el espíritu no es sólo habitante del cuerpo, sino que existe una identidad esencial entre estos dos modos de existencia, materia y espíritu, que en la conciencia humana alcanzan su meta de integración y convergencia: conciencia que va dilatándose desde la existencia individual a la cósmica. Amobindo nos hace recordar algunas tesis principales de Theillard de Chardin. En su doctrina no sólo se unen Oriente y Occidente, sino sobre todo la unidad y la diversidad, el cielo y la tierra.

- Más que apetitosas (que *excitan el apetito*), algunas mujeres son aperitivas (que abren ese apetito).

- No es verdad que los animales matan solamente por hambre o en propia defensa. Muchos de ellos cazan igualmente por costumbre, por mecanismos endógenos (impulsos) trasmitidos por generación. Lo que sí es cierto que no se complacen en la crueldad. El placer y la crueldad son propios del hombre.

- Hacer solitarios es también para muchos un vicio solitario.

- *Pasamos a la historia* como libro, al libro de la historia. Pero toda nuestra vida es historia -vida sucesiva-, que pasa, que nos pasa. No *pasamos* a ella.

- *El hombre es una vergüenza y un deshonor que deben ser superados*, escribe Nietzsche. Es el fin del humanismo y el comienzo del Superhombrismo (no Superhumanismo), que cada uno ha entendido a su manera, pero nunca de manera humanística.

- ¿Razón contra pasión? Como si las pasiones no tuvieran sus muchas razones y las razones fueran siempre nada menos que desapasionadas.

- Lo importante en la evolución comunicativa de los homínidos fue la adquisición de la capacidad simbólica para la comunicación. Que fuera por medio de gestos, de sonidos inarticulados o articulados, es lo de menos. El lenguaje fue tal vez el remate y la perfección de la capacidad comunicadora.

- En el momento actual los occidentales hemos convertido el lema-mandamiento bíblico *Creced y multiplicaos* en *Creced y sumaos, por lo menos.*

- Siento más a mi patria -para seguir los versos de Borges- *en los jazmines* que *en mi vieja espada*, que nunca he tenido. Nunca sería ésta sea tan bella y pura como un jazmín

- Al *mírame y no me toques* muchos prefieren el *tócame y no me mires*.

- Si el verbo castellano *joder* procediera, como algunos sostienen, del italiano *godere* (en latín, *gaudere*), no tendría, como segunda acepción, y aun como primera a menudo, el significado tan directo de molestar, fastidiar, y hasta destrozar y arruinar. Todo lo cual cuadra mejor con el etónimo latino *futuere*.

- El *yo* del hombre, ser sustantivo histórico, es de por sí creciente, más grande o más pequeño, mejor o peor, según vaya constituyéndose. El *yo* es *yoizante*, y sólo cuando termina la vida humana, es un *yo yoizado*.

- Para muchos no es el fin lo que justifica los medios, sino sólo el final.

- La filosofía de la historia suele significar el sentido de esa historia. La historia sin su *filosofía* no lleva a ninguna parte, no tiene una explicación global y el futuro le está cerrado a cal y canto.

- En el *Manual del Perfecto Amante* se explican todas las artes de amar y no sólo las que se hacen con las manos.

- No es cierto que la tesis creacionista -todo ha sido creado directamente por Dios- respeta siempre la Biblia al pie de la letra. Algunos de los libros principales (Isaías, Job, Salmos) presentan al Creador en lucha con las fuerzas del caos: el dragón, la serpiente, el mar, Leviatán, Rahab o Tannin, que son enemigos de Dios. Textos que están mucho más cercanos a una interpretación teológica, que toma más en serio la teoría científica de la evolución.

- *Al pie de la letra*. Pero algunas letras tienen más de un pie.

- Siguiendo el rumbo de la evolución animal-humana, que parece ir adaptándose de varios modos a las cambiantes circunstancias del medio, es cuando podemos decir en verdad que *Dios escribe recto con líneas torcidas*.

- ¿Qué más laríngeo, al parecer, que la *g* o la *j*? Pues, no: la letra laríngea por excelencia es la *h*.

- La eternidad no es un tiempo infinito o un infinito de tiempo. Es una manera de ser de Dios. Por eso Xavier Zubiri llama eternalidad a la eternidad del Dios eterno. El tiempo puede hacerse eterno, pero no eternal.

- ¿Por qué nos gustará tanto el agua que no tiene gusto?

- ¡*Dios nos vino a ver*! ¡En vez de intentar nosotros ir a Dios para resolver el problema! ¿Qué mayor providencia queremos?

- El progresista oficial, obsesionado como está con el futuro, no repara en que el pasado y el presente -por mínimo que éste sea- son mucho más reales que aquél, y que no hay futuro que valga sin la realidad del pasado (que no pasa del todo).

- El primer espejo del hermano gemelo es… su hermano gemelo.

- Cuanto más se radicalizan los antagonistas, más acaban pareciéndose. De antagonistas se vuelven agonistas, y finalmente agónicos.

- Los euskaldunes aplicaron pronto la palabra latina *natura* a la parte natural de la hembra, sobre todo animal, de donde sale la nueva vida: la vulva. Para las mujeres, en cambio reservaron la palabra *emakuntza*, con el prefijo *eme* (hembra) y el sufijo que denota la acción abstracta.

- ¡*Dejad en paz a los muertos*! Piadosos deseos y hasta piadosa recomendación. Pero muchas veces los muertos son los que no nos dejan en paz.

- *La querida*. Hasta en eso aparece pasiva la mujer. *La querida*. ¿Y por qué no la queredora, o la queriente, por ejemplo?

- La historia no es una serie de momentos sucesivos, anulados por los que los siguen, y así hasta lo indefinido. La realidad histórica es una realidad permanente, que nace en la eternidad, atraviesa esa etapa que llamamos tiempo -realidad temporal- y desemboca en la eternidad. ¿*Diferencia entre los temporal y eterno*? Sin duda, pero continuidad también.

- Manet, en su *Femme à la jarretière*, aprovecha la pintura de la hermosa media azul para pintar y mostrar los frutales senos sonrosados de la misma mujer.

- Clásicos son los libros que no son sagrados, pero que están en la balda más cercana a ellos, y que en épocas de incertidumbre pueden pasar por tales.

- Las dos Reformas (católica y protestante) llevaban un principio-motivo humanístico y otro antihumanístico. Ambas quisieron heredar y al mismo tiempo corregir y superar el Humanismo y el Renacimiento. Ninguna de las dos lo logró.

- La noche va apagando poco a poco trochas, sendas, caminos y carreteras, pálidas cintas de luces lentamente desvanecidas.

- Antes *la pareja* estaba compuesta -aparte la pareja de la guardia civil- por chico y chica, novio y novia, marido y mujer. Ahora la pareja es el par, uno cualquiera de los pares.

- El egocéntrico quiere ser el centro de todo. El egoísta quiere ser simplemente todo.

- *Nadie los vio, sino la gente*, dice en TV una señora, que acaba de ver en una localidad vasca los atropellos habituales cometidos por jóvenes terroristas. Es decir, nadie los vio, sino quien quiso verlos (la gente; alguna gente, todo hay que decirlo). Todos menos lo que no quisieron verlos.

- Tus ojos alarmantes / de luz, de fuego y de fragor de amantes. / Tus ojos alarmados / de tanta luz y fuego derramados.

- Hemos heredado la concepción religiosa inmanente y última de los arios (hindúes, persas, griegos…), junto a la transcendente e histórica a la vez de los hebreos. El Dios del individuo y de la inmortalidad personal de unos y el Dios del pueblo elegido de los otros. Difícil tensión teórica, nunca resuelta. Ambivalencia que sólo una noble vivencia puede superar (integrar).

- El mundo no es malo porque necesite *redención*. Al revés, sólo porque es bueno, puede ser redimido: purificado, elevado, salvado (en todos los sentidos de la expresión).

- La clave del encanto de las *majorettes* son las piernas tan mayores de las *minorettes*.

- Si el mar es, según Borges, *un desierto resplandeciente*, los barcos son las caravanas de mercaderes, apretadas y veloces, que se esfuerzan por no perderse en la inmensidad.

Los sueños

- Los sueños son los más genuinos mitologemas -en el sentido genuino y noble del término- que nos quedan. Como en los mitos, los sueños igualan las distintas épocas de una misma vida. Los sueños unen el cielo y la tierra, el tiempo y el destiempo, lo privado y lo público, lo personal y lo anónimo. Nos llevan a la unidad primigenia y a la unidad plena y final.

- El posmodernismo no pro-pugna ni defiende el pluralismo y la diferencia. Solamente se declara en su favor, sin hacer el mínimo esfuerzo (eso sería demasiado moderno)

- ¡*Sálvese quien pueda*! quiere decir casi siempre: perezca quien no pueda.

- Casi siempre que hablamos en la historia sobre *descubridores* de territorios desconocidos -Guinea, Méjico o Australia-, nos encontramos con anteriores *cubridores* de esas mismas tierras, que fueron, claro, los primeros pobladores.

- En el *silencio de las esferas celestes* se oye el rumor, más allá de nuestra galaxia, de la ardiente radiación emitida tras la explosión inicial (*Bing-Bang*) del universo.

- Los abismos de nuestros ensueños nos revelan el miedo atroz que tenemos a los abismos.

- El *paso de la oca* es mucho más suave y silencioso que el de todos los militares que en el mundo han imitado e imitan el lento y ancho andar de estas palmípedas.

- El cristianismo (como cristiandad) heredó tradiciones de oriente y occidente y nació con vocación de religión universal más allá de la universalidad, siempre relativa, del helenismo y del imperio romano. Después se identificó, servilmente con algunos modelos

históricos, aunque no del todo, pues sus potencialidades de universalidad no se perdieron nunca y fueron adaptándose a todos los modelos de los diversos períodos y lugares en el mundo. Con suerte muy variada.

- Los márgenes pueden ser salvaguardas de identidad y líneas de vinculación e interdependencia. La marginación excluye a una y a otras.

- Los que lo dicen y cuentan todo *de pe a pa* parece que no llegan muy lejos, pero dan la vuelta a todo el alfabeto.

- Ya en 1915 el pintor ruso Malevich, al exponer 39 obras abstractas, se vio transformado en *el cero de la forma* y emergió *de la nada a la creación*, *al suprematismo, al nuevo realismo de la pintura, a la creación no objetiva.*

- Los géneros masculino y femenino son modalidades del ser humano (única naturaleza), que se complementan e interdependen al servicio de una humanidad más íntegra. Lejos de toda definición demasiado rígida, las diferencias y coincidencias son tantas como tantas las especies de los géneros.

- Derecho natural. ¿De qué naturaleza?

- Los cardenales de la Santa Iglesia Romana no son cardinales: el Pueblo de Dios no gira sobre ellos, como giran las demás virtudes sobre las cuatro cardinales.

- El ecléctico (elegidor, seleccionador: *ek-lego*) no tiene nada de escéptico. Todo lo contrario: elige y escoge lo que le parece mejor de las doctrinas o escuelas diferentes, aunque después no logre una buena síntesis ni sepa integrarlo en un sistema original.

- La paciencia puede ser, ya una virtud auxiliar de la justicia, ya una perversión auxiliar de la injusticia.

- *Producir y nutrir, crear sin poseer, multiplicar sin someter* (Lao-Tse). Qué atinado lema y no sólo para todo ecologista utópico: la energía y la fuerza al servicio de la vida y no del dominio.

- Las cuerdas vocales no dan las vocales. Sólo nos dan el tono laríngeo (de la voz).

- Colonos colonizadores europeos, partidarios de colores diferenciadores y discriminadores, colorearon pronto los diferentes mapas del mundo: raza blanca, raza negra, pieles rojas, peligro amarillo, raza cobriza… Hoy los colores se han desteñido mucho, y, si no sirven sólo para adornar, tampoco sirven tanto como antes para engañar, separar y marginar.

- La barraganía no se para en barras.

- Es imposible que la historia alcance alguna vez, mientras sea historia, un sentido definitivo. No sería historia. Toda historia es por sí misma provisional, actual, inconclusa. Por eso aquélla que se da por terminada parece truncada, cuando no absurda y hasta trágica.

- Cuando insultamos a alguien con los apelativos de *mamu*t o de *mastodonte*, no sólo queremos decir que es corpulento, fanfarrón o grosero, sino sobre todo antiguo. Como esos proboscidios extinguidos en el pleistoceno.

- ¿Qué más hondo / que un pozo sin fondo?

- Que digamos que una nación es plural no quiere decir que no sea una e, incluso, indivisible. Antes bien, si no quisiéramos decir esto último, diríamos que una nación es múltiple, no plural.

- Los griegos contemplaron el cosmos estático o, a lo más, en movimiento circular. Los hebreos vieron el cosmos y al hombre en su centro, viniendo desde el Creador del cosmos y del hombre, y volviendo, en línea recta o curva, hacia Él.

- El consultor más discreto, seguro y barato es el espejo al que nos miramos cada día.

- *Todas las comparaciones cojean*, dice un viejo adagio latino escolástico. No están hechas para caminar juntas, sino para mencionarse, recordarse, asociarse verbalmente, saludarse tan sólo y seguir, cada una por separado, su camino.

- Sólo cuando el hombre se liberó del dominio *demoníaco* de la naturaleza, pudo conocerla, estudiarla, dominarla (hasta explotarla, si se quiere). La ciencia le debe en buena parte al cristianismo ese conocimiento y ese dominio. Muchos fueron los abusos y excesos del hombre cristiano-occidental, pero los *ídolos* de la naturaleza jamás hubieran permitido la aparición del hombre científico, creador y renovador.

- Los ápices de los lápices.

- ¿Por qué contraponer en la Biblia historia y fe? Se necesitan y complementan. La historia da contenido a la fe cristiana y ésta da sentido pleno a la historia.

- El musicólogo gregorianista Ismael Fernández de la Cuesta achaca a los liturgistas católicos posconciliares, convertidos en pastoralistas, el haber acabado con el canto gregoriano en iglesias, seminarios y monasterios. La verdad es que muchos de ellos, fungiendo de sociólogos y hasta de demagogos, olvidaron no sólo el buen gusto, sino un elemento esencial de la liturgia que es la memoria y contemplación del misterio de Cristo, Palabra de Dios, que exige silencio, evocación, reflexión, decisión, emoción… ¿Hay auxiliar mayor que el arte para conseguirlo?

- Los dados siempre dan.

- Gorrón: hombre de gorra, vagabundo y ocioso, que antaño iba vestido de capa y tocado de gorra. Capigorrón.

- Nunca se dice que alguien es llevado o se deja llevar por una razón irresistible o una irresistible voluntad, como se dice de las pasiones, siempre irresistibles, al parecer.

- El bergante no tiene nada que ver, etimológicamente, con el bergantín, pero el bergantín puede ir lleno de bergantes.

- Los excesos del localismo son muy antiguos: para muchos atenienses del tiempo de Plutarco la luna de Atenas era más grande y más clara que la luna de Corinto.

- *En el foro interno*. En el foro interno estamos nosotros solos. Y por eso ya no es foro.

- Parece mentira que una de las religiones más materialistas (no materistas) del mundo, como es el cristianismo, que tiene como centro la encarnación de Dios y la resurrección de Cristo, haya pasado y pase tantas veces como la religión desencarnada y del puro espíritu.

- Los monólogos suelen ser diálogos… con uno mismo.

- No es menos *estar hecho pedazos* o *caerse a pedazos* que *morirse por sus pedazos*: los pedazos de la persona querida.

- *El espacio* -escribe el escultor y escritor Jorge Oteiza- *no es un sitio donde se pone una escultura, sino el sitio que se desaloja, que se hace estatua.* Y es que el espacio es de la estatua y no un ente absoluto. Por eso para el escultor es *el lugar equinocial de encuentro* entre el artista y el espectador-contemplador.

- Hasta el más rudo tradicionalista necesita creer en la capacidad de la razón, sólo sea para tomar en serio la autoridad, la tradición y la revelación.

- *Queríamos mano de obra y vinieron personas*, resume irónicamente bien toda una primera política de inmigración. *Queremos vivir con*

las personas que vinieron como mano de obra, sería un buen lema para la segunda.

- Incluso un hombre aislado tendría deberes, aunque no podría tener derechos: entre ellos los deberes consigo mismo. El haber dejado tan en segundo lugar (si es que tienen lugar) los deberes y en tan preeminente los derechos, ha hecho a nuestra sociedad tan superficial, tan demagógica.

- También el niño tiene los ojos con niña.

- ¿Qué es más real, la conciencia que sueña o lo soñado por ella? Las dos son realidades. Una, viva aunque durmiente. La otra, un puzzle de fragmentos de realidades, casi siempre revueltas y confusas, vividas por la persona soñante.
- Decimos: naturaleza, esencia, realidad… de Dios. Ya sabemos que todas las palabras son inadecuadas. Lo mismo que persona, subsistencia, hipóstasis… Pero algo tenemos que decir. Y decimos las palabras humanas más puras y sagradas, heredadas de santos, sabios, teólogos, filósofos, que llegaron a consagrarlas para el trato con la Divinidad. Podemos, con todo, cambiarlas por otras más limpias y actuales. Porque no sólo de silencios vive el hombre, aun el más austero, lacónico y místico de los hombres.

- *A imagen y semejanza*. Es un puro hebraísmo comparativo, con dos palabras equivalentes.

- El azar es algo más que nuestra ignorancia de las causas reales. La contingencia es una realidad no sólo física sino metafísica, dada la indeterminación en el universo. Todo tiene su causa, pero no siempre determinada ni determinante.

- *Multiplicador de sentidos*, llama José Ángel Valente al poema, que le parece superior a *todos sus sentidos posibles*. He ahí *la fascinación del enigma*. Toda obra de arte es superior a todos sus sentidos posibles, porque no es un problema que la razón pueda resolver. Es un manantial sin fin para la inteligencia sentiente, admirante y contemplante.

- La noche queda armada / de sombras, sueños y cópulas blindadas.

- *Esku-bide* (camino de la mano, literalmente en vascuence) quiere decir derecho. Derecho, que el vasco primitivo entendía como dominio, propiedad: lo que tenía a mano, lo que la mano alcanzaba, lo que podía señalarse, mantenerse, defenderse con la mano.

- Ni el empirista más listo puede distinguir radicalmente los procesos de inducción y deducción.

- Los innumerables decálogos que nos ordenan y mandan por todas partes siguen la cabalística (tradicional) de los *sefaroth* o atributos divinos que se manifiestan siempre en series de diez.

- *Le Savant*, de Paul Klee: una línea oval para la cabeza; una curva para el arranque del torso; dos líneas bien marcadas para nariz y cejas, y otra para la boca; dos glóbulos azulencos para los ojos; un poco de color gris morado en cara y cabellos, y el resto de la figura y del cuadro, en color vinagre claro.

- La sabia pintura de un pintor sabio. *El sabio*.

- La telecracia es mala compañera de la democracia.

- Respirar unos con otros contra un tercero o unos terceros se llama *con-spirar*. Una con-spiración es una respiración colectiva y combativa.

- Toda identidad -e ipseidad- requiere la otreidad o alteridad. No sólo es un juego de espejos: son dos formas de juego (de interpretación) dentro de un terreno común.

- *San Manuel Bueno* y *Lázaro Carballino* creían no creer, aunque hacían lo posible porque otros conservaran la ilusión de creer. Ángela Carballino creía que los dos creían no creer creyéndolo *en una desolación activa y resignada*. Ella misma se preguntaba si creía algo o si soñaba, o si sabía lo que es verdad y mentira. Tres formas

tal vez imperfectas de fe. Porque la fe no es un conocimiento sólo racional de un objeto presente y directo. Creer no es ver ni sólo conocer. Es también querer y decidir, entregarse con todo el ser y el existir.

- El cobarde se teme más a sí mismo que a cualquier enemigo exterior.

- Qué desencanto pensar que no vemos el cielo sobre nosotros -*ese cielo azul que todos vemos / no es cielo ni es azul*…-, sino sólo la luz intensa sobre las partículas de oxígeno, nitrógeno o vapor de agua.

- También las palabras escritas tienen su entonación particular, que no coincide a menudo con las mayúsculas, las negritas o las cursivas.

- La dependencia radical del hombre ante Dios no crece en proporción inversa sino directa con la libertad (autonomía) ante Él. Medir la dependencia del hombre ante Dios con la dependencia existente entre los hombres es confundir los hombres con Dios.

- ¿*Carne o pescado*? Pero al final, todo es carne.

- Somos libres…, si cada segundo de nuestra vida nos ganamos nuestra libertad.

- Hegel afirma que la felicidad sólo escribe en la historia páginas en blanco. Pero la historia no está sólo compuesta de páginas negras.

- Todo o casi todo se resuelve, en estos tiempos, en *controlar*: en política, en economía, en ciencia, en deporte… Vivimos en una sociedad donde prima el *control*, nota peculiar de conocimiento positivo, descrito por Saint Simon y Comte. Control quiere decir técnica, previsión, seguridad, y, sobre todo, vigilancia de todos y de todo por algunos.

- Libertad definida / libertad reducida.

- En la misa negra de San Secario, al decir el mago *ite, missa est*, la persona a la que se aplicaba el oficio moría de repente. San Secario hacía de secario y de sicario a la vez.

- ¿Qué dirán los habitantes de otros planetas cuando se enteren de que la Tierra se mueve en torno al Sol, a 107.000 km. por hora, y de que en algunos lugares de este planeta se ha juzgado y condenado a ciertos sabios por decir que la Tierra se movía?

- Una moral de derechos y no de deberes es una moral irreal, perversa, inmoral a cada paso.

- No queremos morir. Tampoco queremos vivir indefinidamente, en penosas condiciones. Lo que queremos de verdad, ya lo dijo a tiempo San Agustín, es una *vita beata*: una vida feliz.

- La música es la palabra suprema.

- No hay *obediencia* que valga a ciertas leyes de la naturaleza. Lo que hay es sumisión. No cabe más que rendirse a ellas, protegerse a veces de ellas o encauzar y aprovechar su energía para el servicio del hombre.

- Escribe Alfred Cortot que la música de la *arietta* final de la última *Sonata* de Beethoven *nos conduce a un mundo cada vez más elevado, en que el espíritu parece desprenderse de la materia, revelarse a sí mismo a través del infinito*. Y otro crítico musical llega a decir que *se eleva por encima de cualquier patrón formal para erigirse en expresión única de los más hondos sentimiento*s. Es decir, que estamos ante una de las expresiones más netas de espiritualidad del hombre, en la que los *más hondos sentimientos* coinciden con los *más altos pensamientos*.

- El derecho nunca está derecho del todo.

- A los esquimales (literalmente: comedores de carne cruda) no les gustaba ese gentilicio, que les parecía poco gentil, y lo han

cambiado por *Inuit*, que significa sólo *gente*, *seres humanos.* Han cambiado, sin dejar de comerla, la carne cruda por el hombre crudo.

- Dios sabe menos teología que los teólogos: es menos ignorante que todos ellos.

- De las cuatro virtudes cardinales clásicas sólo las dos primeras (prudencia y justicia) me parecen cardinales, y las dos últimas (fortaleza y templanza) más bien encardinadas en la justicia.

- ¿Qué más vivo cuadro del reino de Luis XIV que un concierto real de Couperin?

- *Tiro fijo* es el apelativo popular de cierto guerrillero sudamericano. Para un guerrillero, ¿qué título más glorioso? Pero probablemente esa gloria le acarreará también el horror de ser él *la fijación* (el objetivo más buscado) de los mejores tiradores del enemigo.

- Confunden soberanía con poder. Pero la soberanía no es más que un atributo, siempre aéreo e insustancial, si no tiene dónde sostenerse.

- No sé qué futuro predicaba el Futurismo. No el futuro del hombre.

- Mejor que rezar tantas veces cómodamente *por el eterno descanso de su alma*, fuera, siendo posible, acompañar a la misma persona en algún momento *de su falta de descanso* mientras vive.

- La *maquinaria electoral.* Qué ruido suelen hacer esas máquinas maquinantes y maquinadoras.

- No es cierto que los pájaros se estremezcan cada noche presintiendo que no volverá a amanecer. No hay razón para suponer que, en circunstancias normales, un animal pueda tener presente su muerte inevitable.

- El miedo también embriaga. Hay muchos que andan por ahí mareados de miedo.

El vivir-morir

- Ese lento morir (ir muriendo) que es el vivir (el ir viviendo).

- Me quedo pensativo imaginando qué será lo que comen los animales *hervívoros* (sic), tal como veo escrito en uno de los diarios digitales nacionales. ¿Alguna hierba hervida tal vez?

- El yo profundo vive de una u otra forma la eternidad de la duración pura, sin división en antes ni después, mientras el yo superficial divide espacial y temporalmente la misma vivencia.

- El pecado original ¡es tan poco original!

- Siguiendo el mal ejemplo de Comte y Spencer, muchos sociólogos políticos, historiadores… tienen en cuenta sobre todo no los hechos sociales, sino las ideas acerca de esos hechos; su sociología es a lo más ideología sociológica. La sociedad que nos describen, definen o proponen, es más bien la ideidad social que ellos sostienen.

- *Antes es la obligación que la devoción*. Porque la obligación implica más libertad que la devoción. Y a mayor libertad, mayor obligación

- Si una hormiga o una abeja, animales de la fábula moralista por excelencia para ejemplo de los humanos, alcanzaran, una tarde cualquiera, la razón humana, no pasarían seguramente esa noche en el escondrijo hundido de la tierra o en bullicio de la colmena.

- El riesgo es el azar amenazante.

- Cuando se habla del *mal ladrón*, algunos pueden pensar que el *buen ladrón* robara más y mejor.

- La solidaridad está convirtiéndose en un lema tan vacío como el de la libertad, igualdad, justicia o progreso. Si no se acompaña de una cálida presencia o, al menos, de una relación amistosa, la

solidaridad acaba tan devaluada como la caridad, palabra de origen griego y de *étimon* tan bello, a la que vino a sustituir.

- Los triángulos negros de las modelos desnudas de Modigliani parecen certeras puntas de flecha.

- La goma borra borrándose a sí misma.

- Cuando los sentidos perciben, la memoria recuerda, el entendimiento discurre, la voluntad tiende… Los sentidos nunca están solos; tampoco la percepción.

- Ente el ídolo y el icono, me quedo con éste último. Pero entre ambos está el ubérrimo y poderoso mundo de las imágenes.

- Contra lo que pueda deducirse del nombre, afirma el filósofo francés O. Hamelin, que la representación no representa (refleja) el objeto y el sujeto: *ella misma es el objeto y el sujeto, ella es la realidad misma*. La doble presentación, al hacer presentes el objeto y el sujeto (re-presentación), es su propia actualización, la actualización de la doble realidad.

- Los que están *contra todo* no están en serio contra nada.

- En la Edad de la Razón todos hablan como racionalistas, incluso los que hablan contra el racionalismo.

- Todo es forzoso antropomorfismo en el lenguaje del hombre sobre Dios. También hablar de su inteligencia y voluntad, de su amor o de su ira. Pero ¿por qué tenemos tanto reparo en hablar de los *sentimientos* de Dios? ¿Será menos antropomórfico su entusiasmo que su pensamiento, su pena que su decisión?

- Si las señoras que se dejan llamar vanidosamente amazonas, supieran que la palabra griega significa *sin pecho*, tal vez no se dejarían llamar así.

- Escribe Plutarco acerca de Marco Bruto que *lo poco en sus cartas parece que sobra y lo que en otro sobrara no parece que falta en él*. Pocas palabras, luminosas, como las monedas nuevas de metal noble: nada falta ni sobra.

- Las tortugas de mar no van al paso de tortuga.

- Una separación exagerada entre la identidad personal y la identidad social de una misma persona corre el riesgo de fragmentar el *sí mismo* auténtico, su personalidad auténtica que implica una esencial totalidad.

- San Cosme y San Damián no fueron gemelos, como el *Cosme* y el *Damián* del drama unamuniano *El Otro.*

- El cristianismo es verdadero porque es bello, fuente perenne de belleza y creatividad, a la vez consolador en medida suma, viene a decir el vizconde de Chateaubriand en su libro *Le Genie du Christianisme*. Sus argumentos responden a las principales objeciones de la gente, y son tan filosóficas, o más, que las apologéticas tradicionales.

- *Dictadura del proletariado*: habrá hecho todo lo bueno y lo malo que se quiera el duro y vasto proletariado, pero dictar, lo que se dice dictar…, nunca.

- Escribe en una revista religiosa un pedagogo social sobre la necesidad que tiene la Iglesia de entrar *en la misma longitud de honda* (sic) de los jóvenes para poder trasmitirles su mensaje. Y me echo a temblar. Sea cual sea su longitud, ¿quién y contra quién tirará la honda?

- El olvido es el sueño confortador de la memoria.

- Místicos: esforzados exploradores del misterio de Dios y del mundo, recreadores y renovadores del universo.

- *María, la de oro*, la del cuento de los hermanos Grimm, *Señora Holle*, no esperaba la lluvia de oro (de la recompensa). Pero sí la esperaba la maligna *María, la de brea*, que recibió, en cambio, esto último como castigo. La primera sólo hacía las cosas bien, por espíritu de servicio y buen corazón, un *corazón de oro*. La brea es el carbón de nuestros Reyes Magos.

- El que piensa con el puño y no con la cabeza siempre tiene pensamientos cerrados, cuando no agresivos.

- Una cierta figura de pos-modernidad, diferenciándose y separándose del pasado, tiende a fundamentarse sólo en sí misma. De ahí el activismo permanente y vertiginoso. Estamos ante una razón sin memoria, un paisaje sin horizonte, un hombre sin tradición. ¿Pura moda, a pesar del nombre?

- Sin pesuños no hay pezuña.

- Los tradicionalistas del linaje del vizconde de Bonald debieran llamarse revelacionistas, porque sus creencias básicas parten no de una tradición humana, sino de revelación divina primitiva. No todo tradicionalismo llega hasta ahí ni tiene por qué detenerse en tal límite.

- Curas, curiales, curanderos, curiosos. Hombres de *cura* (cuidado, en latín).

- Las cosas, los hombres, los acontecimientos tienen su razón y su sentido. Pero el sentido va más allá de la razón: la ultra-razón.

- Uno de los personajes novelescos de *Niebla* afirma que para él *no hay más historias que las novelas*. Y es que las novelas, o *nivolas*, al decir de don Miguel, son las historias que pueden construir o reconstruir los hombres por sí solos, sin el concurso directo de otros hombres, ajenos y lejanos entonces para el autor.

- ¿*El rey que rabió*? ¿No rabian todos los reyes, y aun todos los hombres?

- Los acontecimientos son los hechos relacionados con el hombre, sean a favor o en contra de él.

- Sin las cosas reales de las que suele prescindir el idealismo, no podemos vivir como seres humanos. Pero sin la realidad última de esas cosas, de las que suele prescindir el positivismo, no podemos vivir como personas.

- Ninguna muerte es tan repentina como parece.

- Que Dios no tenga sexo ni género parece evidente. Que podamos llamarle Padre o Madre, o, mejor, Padre/Madre no tiene por qué ser incoherente, aunque sea poco bíblico. Lo que me parece grotesco y hasta absurdo es que algunas teólogas llamen a Cristo *Crista*. ¿No fue Jesús de Nazaret, *verdadero hombre*, un *varón*? Para no caer en comparaciones tan grotescas como ésa, ¿no será que para algunos, incluidas ciertas teólogas, el feminismo exaltado es una proto-religión?

- No hay un idioma puro. Y, si lo hubiera, lo harían impuro sus hablantes.

- El turista, como su raíz francesa lo declara, da vueltas. El peregrino (*per-agros*) sigue su camino, más o menos rectilíneo.

- ¿Qué fue de Doña Cuaresma y de Don Carnal, y qué quiere decir hoy en día *el entierro de la sardina*, si ya no sabe casi nadie qué quiere decir una cosa y otra, si *igual da carne que pescado*, y si la Cuaresma es ya una palabra rara que sólo sale en algunos crucigramas difíciles o en la etapa más avanzada de los concursos de palabras en la tele?

- Ridiculez de la blasfemia: *Nemo contra deum nisi deus ipse* (Nadie puede alzarse contra dios, sino el mismo dios).

- No sólo los grandes fundadores, reformadores y moralistas fueron maltratados y perseguidos, sino incluso simples innovadores, como los creadores del bombín, el paraguas o la bicicleta fueron apedreados, públicamente befados y hasta detenidos y multados por la autoridad.

- La oreja de Van Gogh, el ojo de Beethoven, la nariz de lord Byron, la lengua de Velázquez…

- A Borges le sorprendía que los irlandeses vivieran tan hondamente la pasión *de ser incesantemente irlandeses*. Y es que incesantemente sólo se debe ser -lo que también es harto difícil- hombres.

- La historia la hacemos y nos hace. La historia es libertad y herencia. Libro de texto y aventura. Esfinge y decisión continua.

- A lenguas viperinas / oídos envenenados.

- *No anda ni pelo de aire*, reza un dicho popular. Quiérese decir que el aire no anda (no hace andar, no mueve) un pelo, cualquiera que sea.

- El espíritu (en hebreo: *ruaj*) de Dios aparece en el *Génesis* como viento de Dios, tormenta de Dios. Viento y tormenta creadores, que conmueven las aguas del origen, que activan, poniéndole orden, el caos (*tohu-wabohu*) inicial de la no-realidad, de la nada. El Espíritu divino: su presencia creadora, impelente, plena de vida y gratificante, más que gratuita y graciosa.

- El *progreso inevitable* se ha hecho progreso posible, lejos del control de los progresistas inevitables.

- Parece extraño, pero la carretilla de una rueda fue inventada muchos siglos después del carro de dos ruedas, el carromato de cuatro y el triciclo de tres.

- ¿Positivista Renán? Si *la naturaleza no es más que una apariencia*, el hombre es *tan sólo un fenómeno*, y existe *el eterno fondo*…, *la substancia infinita*…, *el absoluto*…, *el que es*… ¿dónde está tal positivismo? ¿Y escribir todo esto no es algo más que la poesía y el sueño, a los que solía equiparar con la metafísica?

- Los que repiten algo *hasta la saciedad* nos hartan.

- Cuando leemos los grandes relatos, los grandes mitos, las grandes leyendas, hace tiempo que ellos nos han leído a nosotros y a nuestros antecesores.

- Una visión antropológica y sus propiedades correspondientes no pueden llamarse relativistas por tener en cuenta la historia, depender parcialmente de la historia y crecer con ella. Progresar no es relativizarse, sino relacionarse y vivir (convivir) mejor.

- Si no hay dos púlpitos o ambones, no se puede llamar *ambón* a uno solo. Ambón: a uno y otro lado.

- Gozar como un gigante. No *como un enano*.

- Escribía, estando enfermo, Albert Einstein a su amigo Max Born: *Me siento tan solidario con todo lo que existe, que el tema de mi existencia particular me deja indiferente*. Admirable vivencia para muchos. Pero tan radical solidaridad con la creación sólo se puede sentir (sentir intelectivo) desde la propia existencia particular.

- Tuvieron que ser los japoneses, cansados de viajar por el mundo, los que, en el último tercio del siglo XX, pusieron ruedas a las maletas.

- *Los hombres afeminados*, *las varoniles mujeres*… El machismo o varonismo forjó los adjetivos y adverbios correctos para su causa. Ha llegado, pues, la hora de leer y escribir: las mujeres machizadas, los mujeriles varones…

- La falta de sim-patía (com-pasión) con cualquiera que sufre es el reconocimiento práctico de que no se le reconoce como persona.

- *In illo tempore*. Hemos alargado, en esa expresión, aquel tiempo hasta hacerlo tiempo sin tiempo, tiempo anterior al tiempo, tiempo semi-eterno tiempo creador y fundador de todo lo que queremos que esté más allá del presente y de cualquier pasado determinado.

- ¿Quién no se tragó el caramelo del halago, aun antes de oír o de leer el final del mismo?

- Todavía hay muchos que niegan toda conciencia colectiva o mentalidad social, porque para ellos no existe sociedad alguna aparte de los individuos. Pero los individuos participan del lenguaje, creencias, valores…, comunes a muchos de ellos, recibidos de la sociedad. Durkheim sostenía que participando en la civilización, en la totalidad de *los bienes intelectuales y morales*, el hombre se hace humano. Sin las partes no hay todo, pero sin el todo tampoco hay partes (partes del todo).

- Casi todas las autobiografías deberían llevar por título el que Enrique Jardiel Poncela pensó poner a la suya, que no escribió: *Sinfonía en mí*.

- *Juego limpio*. Un juego que no sea limpio es una trampa.

- La llamada ley del mercado, dentro del sistema de libertad natural, parte casi siempre de una base inicial desigual: fortuna, educación, inteligencia… Toda política de igualdad de oportunidades suele llegar demasiado tarde.

- Voy en el autobús junto a unas adolescentes locuaces. Haban sin parar de múltiples temas, fragmentarios, divertidos, banales y se ríen con ocasión o sin ella. Y es que la adolescencia es el clásico salto del manantial, chorro de vida, de alegría, de risas incontenibles. Primero, la corriente, recién formada, busca la salida. Después, el agua se amansa y corre encauzada y sumisa. Al final, cansada y lenta, desemboca en un río mayor o directamente en el mar.

- Toda adulación lleva consigo un fuerte ingrediente de interés egoísta, de envidia encubierta y de frívola curiosidad.

- Si no se puede decir *Gerona*, tampoco se puede decir *gerundense*.

- Cualquier delincuente declara hoy que tiene *la conciencia tranquila*. ¿Tranquila, por no haberla puesto en movimiento?

- El día en que las plantas y las flores devoraran o pudieran devorar a los hombres, como en la célebre ficción de Wells -¡donde herían los arbustos y los árboles!-, tendríamos que ser humanistas antiecológicos, o antiecologistas humanitarios. Por fortuna, aún no ha llegado esa situación.

- Parecemos grandes cuando vivimos una gran alegría, pero cualquier dolor nos hace pequeños ante otros y ante nosotros mismos.

- La imprecisión del lenguaje es a menudo efecto de la imprecisión de los conceptos, de la razón incapaz de dar razón de la compleja realidad que desborda toda inteligencia sentiente. Es la hora de las comparaciones y metáforas (comparativas igualmente): al menos, éstas nos sugieren, indican, apuntan horizontes que la razón no puede seriamente afrontar.

- El escarmiento, de por sí, siempre llega tarde.

- ¡Tener que cumplir tantos años para llegar a saber que Escoto Erígena o Eriúgena (Johannes Scotus) quiere decir Escoto el Irlandés!

- No ser algo puede parecer ser nada o ser todo, según. Y de este juego confuso ha salido la confusión de entender la nada como todo. Pero una realidad (mejor que un ser) es muchísimo más que una no realidad.

- Un centro descentrado es como un extremo mediado, una superficie profunda o una profundidad superficial.

- *El Ateniense*, personaje platónico de *Las Leyes*, afirma que el ebrio se vuelve niño, lo mismo que el viejo se vuelve niño por segunda vez. Sí, sólo que el viejo no *se vuelve* por segunda vez, sino por primera, y el borracho una y cien veces.

- Los museos de cera parecen museos de mascarillas

- *Mano de obra*. ¿Es que no tienen la mano más que para eso, y su obra es sólo de mano?

- El *Libro de la Naturaleza* no fue tan sólo el primer libro grande y colorista que el hombre primitivo pudo *leer*, sino la cartilla natural y permanente con la que aprendió a hablar.

- Bella y dinámica metáfora la de la *mar arbolada*. Menos mal que también se desarbola con mucha facilidad.

- Si precisamos que Proudhom entendía por *posesión* el uso, el buen uso de ciertos bienes, y por *propiedad* el abuso o el mal uso de los mismos, entenderemos mejor no sólo al autor sino a la vez su famosa frase, que le hizo famoso: *La propiedad es un robo*. Al final, la distinción resultaba tan discutida, que su autor se deshizo de ella. Terminología aparte, la diferencia entre uso y abuso sigue siendo válida, aunque el robo pueda llamarse a veces propiedad y a veces posesión.

- En Pamplona llamamos *encierro* al des-encierro.

- *En lo tuyo, tú*, reza el refrán español. En lo nuestro, nosotros, podría rezar uno nuevo.

- Tenemos a la Escritura y a la Tradición como las dos fuentes de la Revelación cristiana. Pero la Escritura es al mismo tiempo, y en buena medida, parte de la Tradición.

- La ironía en la mente, en los ojos y en los labios de un hombre autoritario o pretencioso, pronto se convierte en burla, en ofensa, en agresión.

Decir y callar

- *Guárdate bien de decir todo lo que sabes*, dicen que dijo Solón. Lo dijera o no, es puro sentido común. Decir todo lo que uno sabe, lo que uno oye, lo que uno piensa, lo que uno tiene…, es quedarse sin nada, quedarse desnudo, vacío, quedarse en el puro *yo*, que necesita estar un poco más protegido y proveído.

- A muchos hombres de poder les cuesta menos quitar que dar. Piensan luego que nadie tiene más poder que el que quita. Y acaban convencidos de que el poder consiste en quitar y no en dar.

- *Solución salomónica*. ¡Pero la solución salomónica es no partir al niño!

- *Da mihi factum; dabo tibi jus* (Dame el hecho y yo te daré el derecho). Jamás aceptarían este lema los defensores de la teoría pura del derecho.

- Es natural, pongo por caso, que Marx no fuera marxista ni De Gaulle *gaullista*. Les bastaba con se De Gaulle y Marx. Es natural que quienes no son ni pueden ser el uno o el otro quieran ser *gaullistas* y *marxista*s.

- Lo peor en una *cabeza de grillos* es que canten todos a la vez.

- Varios autores célebres afirmaron que el universo es un libro -abierto y cerrado-, el primero sobre el que puso sus manos Dios, antes que, indirectamente también, sobre la Biblia. Libro para leer e interpretar. Y para escribir en él. Según algunos de estos autores, como León Bloy, nosotros somos palabras o letras de ese libro mágico. Grave fuera que, después de aprender tantas ciencias y técnicas, no aprendiéramos a leer este libro universal del universo y ni siquiera a saber firmar en él.

- Los museos de cera parecen museos de mascarillas

- Ambivalencia negativa: cuando una valencia niega a la otra, pero no cuando la corrige, la completa o la supera.

- Si la meta-física consistiera en conocer la *sustancia absoluta* de Dios, del alma o de la libertad, toda metafísica sería imposible. Pero Dios, el alma (lo que se entiende por tal) o la libertad son mucho más que sustancias absolutas, lo que hace posible y hasta necesaria la metafísica.

- *Toda la sangre, hidalguillo, es colorada*, dice uno de los diablos de *El Sueño del Infierno*, de Quevedo. Sólo que a los hidalguillos y gentes parecidas se les sube la sangre a la cabeza y entonces creen que su sangre es azul.

- El infierno no *son los demás*. El infierno es uno mismo vuelto de espaldas a Dios y/o a los demás.

- *La Maestà* (Virgen en majestad) de Simone Martini, en la sala del *mappamundo, palazzo pubblico* de Siena, resume toda la fascinación del arte gótico; es su creación suprema. ¿Qué más bello, más humano y celeste, ha creado nunca un artista con la figura de una mujer, con la figura de la Virgen Madre?

- Menos mal que la opinión general no es la opinión total.

- Las imágenes divinas, santas o suprahumanas, que paralizan *la mirada* en la realidad visible e impiden que se eleve hacia la realidad invisible, fungen más como ídolos que como imágenes.

- *El otro dios sabio*, llamó Platón al agua. Pero las destemplanzas del agua hacen muchos más estragos en la naturaleza que el vino en los hombres.

- Ya no hay apenas púlpitos donde *poner el paño al púlpito*.

- En todas las lenguas el *sí* y el *no* se inventaron muy breves; para que todos pudieran pronunciarlas muchas veces y con mucha comodidad.

- La ira: esa aprendiz de la locura.

- Si morir fuera tan fácil, al decir de algunos, como cantar o tomarse un bocadillo, el mundo estaría lleno de suicidios.

- Cuando escucho el movimiento *Abime des oiseauux*, en el *Quatuor pour le Fin du Temps*, de Olivier Messiaen, siento el vértigo de la próxima agonía no sólo de los pájaros revoloteadores -símbolo del mismo compositor en su campo de concentración-, sino de la misma música.

- Sólo nos divertimos, si nos entretenemos, y sólo nos entre-tenemos, si nos di-vertimos.

- *Roma no paga traidores*. Pero sí la traición.

- Si se llama libertad o democracia el tener que someterse a la codicia y a la violencia de muchos, acabará la tiranía de uno pareciendo un remedio ultrademocrático.

- Religión: relación más que regla.

- El mal no está ahí. El mal no es una sustancia. Es una posibilidad en forma de una desviación desde la libertad, con todas las consecuencias malignas que se quiera.

- Si nuestros amigos no nos dicen nuestras verdades, que nos las digan al menos nuestros enemigos.

- Falso *logos* el que ideo-logiza el mito, y falso mito el que mitifica el *logos*.

- Beckett quiere decir varias cosas en su obra maestra *Esperando a Godot*. Por ejemplo, que Godot no es algo ni alguien: sólo la espera,

intrínseca a la misma vida, o, a lo más, la esperanza de la espera, no la espera en esperanza (ni cristiana ni de otro tipo de trascendencia).

- Si los muertos vinieran y hablaran de *la otra vida*, nos sería imposible continuar en ésta.

- Una de las más prácticas funciones de la teología es acotar el ámbito misterioso en cada *misterio de fe*. Para no confundir el misterio con el enigma y no extender demasiado todo lo genuinamente misterioso.

- Los sinsorgos no son unos infelices que se han quedado sin esa semilla.

- *En tus manos encomiendo mi espíritu, pues tus manos me hicieron*, escribe Quevedo en su *Doctrina para morir*. Manos creadoras, paternales-Manos maternales de partera.

- Pocos recuerdan, en esta llamada cultura y economía *del ladrillo*, que el ladrillo cocido fue el principio de la civilización asiria y permitió la escritura, pues muchas de las más antiguas inscripciones se nos conservan en ladrillos cocidos, de las que estaban llenas las casas y las más antiguas bibliotecas. Más ladrillos-libros en cada casa que libros hoy en muchas casas de ladrillo.

- Cuántas cosas probables, pero no probadas.

- Es curioso en verdad que la Iglesia se autocalifique siempre de *Madre* y de *Maestra*; que sea representada, prefigurada-figurada por la amante-amada del *Cantar de los Cantares*, por la Mujer del *Apocalipsis*, y sobre todo por la Virgen María, Madre de Jesús, y después… sea regida solamente por varones.

- *Occidat dum imperet*: con tal de mandar, de imperar, cualquier cosa, incluso el asesinato.

- Oigo a una persona anciana pronunciar intuitivamente la palabra *bajador* en vez de ascensor. Y es que bajador y subidor -transitivas esta vez- parecen palabras más apropiadas que las intransitivas ascensor y descensor.

- Los libros *de tomo y lomo* no son habitualmente libros de tomo y leo.

- La muerte, más como limitación que como límite. Limitación, que deja abierto el flanco de la liberación del límite, la libertad propia de los hijos salvados de Dios.

- Los lamas del Tibet inventaron máquinas de rezar (recitar). Pero sería imposible inventar máquinas de orar.

- *No hay en la tierra* -escribe Bloy- *un ser humano capaz de declarar quién es con certidumbre*. Sí, somos incapaces. Para empezar, no nos conocemos desde el nacimiento ni nos conocemos hasta la muerte.

- *Cuando se toma buena nota* de algo, se toma casi siempre una mala nota.

- El pensamiento vivo no es un mero discurrir; es una orientación hacia una realidad: desde el amor a una persona o causa hasta una acción cualquiera. No es una idea; es siempre una decisión, una opción total de la persona total.

- Quien sabe socráticamente *que no sabe nada* sí sabe que quiere decididamente saber lo que no sabe y espera encontrar lo que busca con afán, día tras día.

- El olvido es un vago túnel por donde vaga la memoria vagabunda.

- Con el hábito el movimiento voluntario se hace instintivo, lo consciente inconsciente. Pero lo instintivo e inconsciente tienen la solidez y el mérito de lo voluntario y consciente, haciendo posible,

además, la continuidad y el éxito de la voluntad y de la inteligencia. Sin *segunda naturaleza* no es posible la pervivencia de la primera.

- El reloj despertador es una mollizna incesante de tiempo, hasta que de repente se pone a granizar.

- Cuando inventó la rueda, el hombre comenzó a rodar.

- La esperanza cristiana es la otra cara de la angustia humana: los dos desafíos en la misma cabeza; los dos pesos en mismo corazón; las dos dimensiones en la misma persona.

- Muchos espejos que no vemos nos ven.

- … *la inclinación dogmática, la búsqueda de refugio, el deseo de un amo nos acompaña fatalmente*, escribe el filósofo Javier Sádaba en torno a un tema que parece no entender o comprender. A otros les acompaña, en cambio, la búsqueda de la plenitud y el deseo de todo lo bueno en el amor infinito y eterno, a quien llaman Padre-Madre, Amor, Luz, Realidad Suprema, Bien Infinito…

- La orquídea mosca, vista a distancia, parece una mosca sobre una orquídea.

- Idea fuerza (*ideé-force*, de Alfred Fouillée). Pero no es que haya un selecto grupo de ideas-fuerza. Toda idea tiende de por sí a la posible acción, que es su actualización, su puesta en escena. Toda idea-fuerza es fuerza creativa, aunque no siempre sea creadora.

- ¿A quienes les tocaron buenos tiempos para vivir?

- ¿Para qué queremos espejo si no tenemos luz? Con luz siempre es más fácil encontrar algo que haga de espejo.

- *Quizás el misterio del Estado* -escribe Paul Ricoeur- *es limitar el mal, sincerarlo, conservar el género humano sin salvarlo*. De ahí que uno de los mayores errores durante siglos ha sido la deificación del

Estado. En el mejor de los casos, como decían los clásicos, llamémosle *ministro de Dios*, indigno ministro de Dios.

- La lluvia pastaba ávida los innumerables prados sin confín.

- El totalitarismo, más que una teoría o un método, es sobre todo un intento de poner a los hombres a disposición del poder.

- Anodino: (*an-ódinos*: sin dolor) quiere decir habitualmente *insignificante* o *ineficaz*. Las personas sin experiencia alguna del sufrimiento suelen ser insignificantes.

- La poesía intenta imitar a la música, pero al mismo tiempo quiere interpretarla.

- Todo cuchillo, aun sin sangre (*cruor*), es cruel.

- Algunos dicen que no se arrepienten de nada, tal vez porque piensan como aquel personaje del cuento de Borges que, *mientras dura el arrepentimiento dura la culpa*. Y lo que buscan es olvidar del todo la culpa y su motivo.

- ¿A quién o a dónde miran las estatuas públicas?

- Cuando una repetida representación o una vivencia singular parecen superar el tiempo (el tiempo espacial), y nos colocan *fuera del tiempo*, es cuando más cerca estamos de entender algo de la eternidad: estamos incoativamente en ella.

- La cola del lirón parece pegada… con cola.

- Los órficos concibieron la *psyché* del hombre como una divinidad *caída* y desterrada, que había que liberar y después restituir a su lugar debido, entre los dioses. Esa divinidad, prisionera del cuerpo, se mostraba activa en sucesos, visiones y trances, hasta que huía de su cárcel tras la muerte. El dualismo y su contagio en todos los ámbitos ha durado muchos siglos hasta hoy mismo.

- No todos los bienes antifernales son bienes antiinfernales. Ni siquiera del anti-infierno matrimonial

- El habla cotidiana nos trae la voz de los grandes escritores de la lengua.

- Toda recia individualidad resiste cualquier intento de adscribirla a cualquier esquema fijo e inamovible de identidad. Ninguna categoría es capaz de definir y menos de captar definitivamente una esencia particular abierta, como la del hombre.

- Nunca se oyó expresión más pudorosa: *la píldora del día después*. ¿Del día después de qué? ¿Después del día en que debieran haberla tomado?

- ¿Qué se puede esperar de un árbitro sino arbitrariedades?

- El escultor ve en los /las modelos lo que se asemeja a las ideas platónicas: el modelo del modelo.

- *Sic volo, sic jubeo, sit pro ratione voluntas*. La fórmula de toda tiranía sustituye la razón (el entendimiento) por la voluntad pura, desnuda, algo imposible. Quiérese decir: por la tendencia más instintiva, lo menos intelectiva posible.

- Conocer y *conocer*. Conocer la felicidad, la tragedia, o conocer varón o mujer: el conocimiento de *cuerpo y alma* con todo el ser, con todo lo que uno es.

- Paolo Ucello convierte las luchas bélicas en aventuras líricas y oníricas.

- Lo que el enemigo busca es que perdamos la paz, la paciencia; en una palabra, la felicidad. Nuestra ira, nuestro rencor, odio o venganza son ya sus triunfos, sus recompensas.

- El sueño es como la sombra: no lo podemos atrapar. Ellos nos atrapan, sin que podamos atraparlos.

- *Ser todo ojos* o *ser todo oídos*… No podemos serlo biológicamente, como las amebas sí pueden ser todo en un momento y para una función. Pero nosotros podemos, mentalmente, ser así y de otra manera, según y conforme, en un momento u otro. Ser todo imaginación, o memoria, o razón, o voluntad.

- Si lo divino y humano (*naturaleza humana* y *divina*) hubieran estado mezclados, confundidos, fusionados en Cristo, éste hubiera sido sin duda el *mito* (la leyenda), que algunos creen todavía que fue.

- Operarse de *apéndice* parece una operación de escritores y bibliotecarios.

- Porque *la verdad es lo que duele*, muchos emplean la verdad -y a eso llaman sinceridad y hasta caridad- para atacar, herir y malherir.

- La proposición de la ciencia física de que *la acción y la reacción son iguales y opuestas* tiene también mucha aplicación en la política. Se engaña quien piensa que la acción puede ser siempre superior a la reacción, y viceversa.

- *La negra* del negro o la del blanco no es ni su señora ni su amante.

- *Vuestros niños no son vuestros. Ellos son hijos e hijas del anhelo de la vida. Vienen por vosotros, pero no de vosotros, y, aunque convivan con vosotros, no os pertenecen*, escribe Khalil Gibran. Si cada ser humano es fin en sí mismo, una sustantividad autoposeyente e intransferible, no puede *pertenecer* radicalmente en rigor a nadie. Ni a sus padres. Muchos menos a un partido, a una asociación, a la sociedad o al Estado.

- No hay giro de 360 grados.

- Una muestra de lo poco juiciosos que somos es que la muela del juicio tiene difícil acomodo en nuestra mandíbula.

- El saber de la esperanza es un saber sin sabor; un saber pre-figurativo y pre-sabroso, anticipador sin anticipo, prospectivo sin prospecto; un saber provisional, abierto y creciente, muy por encima de sí mismo.

- Las goteras son la diablura más casera de las gotas de agua.

- *El tiempo es un río que me arrebata, pero yo soy el río* (J.L. Borges). Yo mismo me arrebato, fluyo, corro, salto o me remanso. Yo mismo me vaciaré en el mar.

- La superexaltación o sublimación de alguien o de algo lo ensombrece. La recreación por el arte lo renueva.

- Todo deber surge del dinamismo propio de la persona, cuando ésta -inteligencia, voluntad y sentimiento- se enfrentan con cualquier decisión. Las propuestas, las incitaciones, las invitaciones, los mandatos o las prohibiciones pueden parecer todo lo exteriores que se quiera, pero la reflexión, valoración y decisión son siempre plenamente *interiores*, personales.

- ¿Cómo serían los serenos de la Serenísima República de Venecia?

- En que estadio, a partir del *tercer estadio* de Augusto Comte, está el actual pensamiento humano?

- Los hombres en serie no son serios.

- Parecen gnósticos más que cristianos. Parecen adorar a un Dios sólo Espíritu y que odiase la materia. Parecen no creer en la encarnación, ni en la muerte en cruz y resurrección del Hijo del Hombre, ni en la resurrección de la carne de todos sus seguidores. Parecen aspirar sólo a superar la carne y a liberarse de toda impureza material.

- *Se lo que eres* (Píndaro). Ser lo que somos. No sólo eso: ser lo que podemos ser, lo que llegaremos a ser.

-

La equidad

- La equidad del caballero con los caballos (*equus*) es doblemente *equidad*.

- Várices y varices. El variz, la variz, la várice/várica. Como se ve, várices/varices para todos los dis-gustos.

- *Todo lo que sucede es absurdo*, dice el *Eclesiastés* (Qohélet). Que es algo más que vanidad, como venía traduciéndose hasta hace poco. Es decir, las concepciones, las teorías, las convicciones, las esperanzas no encajan con la realidad vivida. El mundo y la vida son insondables.

- El sui-cidio no es el simple asesinato de sí mismo, sino el asesinato del sentido de sí.

- *Bajo mi punto de vista* quizás no se ve nada. Desde *mi punto de vista*, sí.

- El *monstruo del frío* es todo aquél o todo aquello que lleva a la sociedad totalitaria, pero igualmente lo que lleva al totalitarismo del individuo que todo lo quiere para sí.

- La mente persigue la unificación y la identificación. Pero la múltiple realidad le multiplica la heterogeneidad, la contradicción y la resistencia.

- En esa *Crucifixión*, de Antonello de Messina, con esas tres altas cruces arboladas, María y Juan en tierra , y esas gentes lejanas, esos castillos, esa lengua de mar, ese búho y esos ciervos … está toda la historia, cotidiana y trágica, del mundo

- Los extraterrestres nos miran con la lupa de la luna.

- El sentido de toda sustantividad -el universo, el hombre- siempre está fuera de él; lo supera y lo desborda; dice siempre relación a una meta-sustantividad que trasciende la relación entre el hombre y el universo.

- Cualquier verdad existencial es tan rica y fértil, que es imposible describirla directamente en lenguaje apropiado, claro y distinto. El filósofo, el poeta, el artista tienen que descubrirla o representarla indirecta y rodeadamente, con repeticiones y veladuras, intentando que el lector o el observador, ajeno a tal experiencia directa, pueda comprender lo bastante como para poder vivir (re-vivir) a su manera, o, al menos, imaginar la misma experiencia.

- El ahora es siempre la *hora* de la decisión.

- La diferencia entre inmortalidad del alma y resurrección de la carne es una diferencia fundamental entre el último Helenismo y el primer Cristianismo.

- Director de conciencia. Mejor sería decir: asesor, consejero… La conciencia de cada uno no la dirige otro, si es que la conciencia (¿el *yo*?) quiere significar algo más que la cualidad consciente de la inteligencia.

- Cuando hacemos algo, vamos haciéndonos a nosotros mismos. Por eso le damos tanta importancia a lo que hacemos.

- Pocos ejemplos tan claros de ese falso progreso, que se manifiesta en que *lo más nuevo es siempre lo mismo* (W. Benjamín), es ese latiguillo del *cambio*, siempre que un político, un grupo de políticos o un partido aspiran al poder que no tienen. Cambio de manos (y de cuentas), más que de dirección o de orientación.

- El podólogo no es mayormente el que trata de los pies, sino el que trata los pies.

- Los hechos del pasado no se nos trasmiten sólo por una reproducción minuciosa de todo lo que sucedió, se hizo y se dijo,

sino sobre todo cuando se trasmite su real significación. Una parábola puede ser más *histórica* que un relato y más un relato que un atestado.

- Todo lo que hacemos en el tiempo dura, de una forma u otra, una eternidad.

- Quevedo metió con razón en el *infierno enmendado* a *Yo me entiendo* que, por no entender ni querer entender a nadie ni por nadie ser entendido, tampoco se entiende a sí mismo.

- Todos los pinares jóvenes hacen pinitos.

- Justicia y solidaridad (la antigua *caridad*) son dos aspectos de la misma actitud virtuosa.

- *Un peregrino más*: suele ser el pie de foto de algún personaje de la *vida social*, que camina hacia Compostela. Si fuera un peregrino más, no le hubieran hecho la foto.

- Muchas de las llamadas dudas de fe son sobre todo rebeliones contra la autoridad y la exigencia de la fe.

- *Omnis saturatio mala, perdicis autem pésima* (Todo hartazgo es malo, pero el de perdiz, pésimo), dice a Sancho el médico de la Ínsula, Pedro Recio Agüero. El proverbio, incorrectamente trascrito, hablaba de pan, no de perdices. El hartazgo de perdiz era mucho más improbable que el de pan, y por tanto menos indigesto.

- Parece mentira que las artes más exquisitas y exigentes hayan adoptado una categoría tan militar y antigua como *vanguardia*.

- Dios no creó el mundo en el tiempo (*in tempore*), sino que lo creó en su tiempo, en el tiempo propio del mundo creado, fuera cual fuera la materia creada. El tiempo no era un absoluto ni una condición previa, sino un carácter fundamental de la realidad creada.

- Los hechos, en cuanto hechos, no son historia. Lo fueron.

- Felices los que vieron, como Petrarca, Alain Chartier y Ausias March, unos ojos de mujer con tal poder de *dar dolor e prometre plaer*.

- El cuerpo que tengo no es la mitad de mi ser: es mi dominio por excelencia. Tan singular, que no puedo hacer lo que quiero, sino lo que debo con él. Es mi supremo valor vital y en él poseo una rica serie de valores. Me sobrevivirá un tiempo y en la eternidad no seré lo que soy sin él.

- El hoy fugaz es tenue y no es eterno. / No puede ser ni el cielo ni el infierno.

- Querer viene del latino *quaerere*: buscar. ¿Qué es querer sino, en definitiva, buscar el amor?

- Arnaut Daniel, el trovador de Maruelh, acaso el más fino de los trovadores, amó a una linajuda dama de Gascuña, esposa de Guillem de Bouvile, que no le otorgó su placer según el derecho de amor. Por eso él escribió en una célebre trova: *Yo soy Arnaut que acumula el viento* (aura) *y cazo la liebre con el buey y nado contra la resaca*. Podría haber escrito igualmente que acumulaba el sol, cazaba el buey con la liebre y nadaba contra la charca.

- Quien hace un favor es el más favorecido de todos.

- ¿*No viene a ser la mente misma la última, completa y eterna comunión*? (Blondel). No, pero sí la condición y el principio de esa comunión ininterrumpida que no tiene fin.

- Por fin han sido cuatro colores, y no tres ni cinco, los necesarios para dilucidar el teorema de los colores. Cuatro cosas, cuatro palabras, cuatro colores.

- ¿Quedarán hoy todavía algunos *lazos* sin romper o malgastar, de esos innumerables *lazos* entre aldeas, villas, ayuntamientos, colegios, asociaciones, parroquias, ciudades, comunidades, pueblos,

naciones, estados…, que llevan tantos años *estrechándose* más y más, y sin que se vea el fin de tantos y tan intensos estrechamientos?

- Las yeguas se bebieron todas las nubes de la charca.

- *La libertad no tiene precio*. Ay, pero cuántos han puesto y ponen a cada paso precio a la libertad u ocultan el precio de la misma.

- Decimos que hay quienes *miran hacia otro lado* haciéndose cómplices de actitudes y actuaciones indignas. Pero antes de mirar para otro lado suelen estar en otro lado.

- No perdemos el tiempo. El tiempo (la vida tempórea) es el que nos *pierde*.

- *Siempre fue odiada la superioridad, y más por los superiores*, escribe Gracián. De otro modo, dejarían ellos mismos de ser lo que son: inferiores a cualquier superioridad.

- Apoderado: ¿Individuo con poder para algo, o persona ocupada por un poder cualquiera?

- Los matemáticos, como los atletas. Las medallas *Fields,* el galardón canadiense a matemáticos más importante del mundo, sólo se concede a científicos menores de 30 años. La intuición, la inspiración, la intensidad y rapidez del cálculo… son, al parecer, cualidades de jóvenes.

- Qué pequeño y aun raquítico es, a las veces, el *gran público*.

- Parece que todos los campos de concentración fueran obra de Hitler. Apenas si nadie recuerda los campos de concentración ordenados por Stalin, c*oncentrador* supremo.

- *Palabra de Dios*: de Dios inspirante o revelador a su manera, no *dictador-dictante*.

- El filósofo español Alejandro Llano distingue bien entre espontaneidad y autenticidad. Lo auténtico es, como dice la palabra, lo que procede de uno mismo, del hondo corazón. Lo espontáneo suele venir de fuera o de las afueras de un mismo. Lo que solemos llamar espontáneo suele significar lo inmediato, lo veleidoso, lo incontrolado.

- Ninguna verdad existencial se prueba: se vive primeramente y después se reflexiona sobre ella.

- El mayor poeta noruego (Ibsen) escribía en… danés.

- Que lo valioso sea con frecuencia costoso no quiere decir, ni mucho menos, que lo costoso sea siempre valioso. *Lo que mucho vale mucho cuesta* es un refrán ambiguo en cuanto al significado del valor y del costo. Pero no existe siquiera el refrán inverso: Lo que mucho cuesta mucho vale.

- La torre sin reloj es un brazo sin pulso.

- Si el hombre aspira inútilmente a la divinidad -*ser hombre es tender a ser Dios* (Sartre)-, y la idea de Dios es ya contradictoria (el *para sí* versus el *en sí*), entonces es natural que el hombre se defina como *pasión inútil*. Pero, si el *en sí* y el *para sí* no son en Dios contradicción alguna, sino lejana y posible definición, el hombre es la pasión, si no más útil, sí la más noble y humana de las pasiones.

- Un *río seco* no debiera llamarse río: no corre.

- La matemática pura comenzó probablemente contando los dedos de las manos y de los pies, y luego sumando y restando las piedras de la cabaña, los animales cazados para la comida y las manzanas o las fresas del postre.

- Si no hay convicción, no hay determinación verdadera. Sin aquélla ésta es puro voluntarismo (aunque siempre es impuro

- *Monopolio por el Estado de la violencia*. Es la célebre tesis de Max Weber. ¿O monopolio de la coerción (contención, refrenamiento, sujeción)? ¿Cómo traducimos *Gewalt*? Esta polisémica palabra alemana significa al mismo tiempo que violencia, poder, autoridad, ímpetu, coacción…

- Los pinos contagian de su gravedad al viento: suenan a contrabajo.

- La *acción directa* es el intento de sustituir el Estado en el uso de la violencia. Mientras éste la emplea como *última razón*, aquélla la proclama como *razón primera*, primera y última.

- Si hay idas y venidas, subidas y bajadas, ¿cómo es que hay también llamados, reciclados, barridos y llenados?

- Si recordáramos a la hora del desayuno o de los postres que el melocotón procede de China, los higos nos llegaron de Grecia, el melón de África, los plátanos de América, las nueces de Persia, el membrillo de Creta, las naranjas de Malasia, o el limón de Cachemira…, daríamos más frutos ecuménicos de los que damos.

- La máxima incultura: la *cultura* de la barbarie.

- Decimos a cada paso que *lo primero es la salud*. Hay una salud física y otras que se llaman psíquica, espiritual, emocional, relacional. ¿Qué salud?

- Romano Guardini entiende la pureza de María, Madre de Dios, como todo un mundo de existencia, en que *la fe se hizo la forma de su vida personal femenin*a, y la realidad en que creía *se convirtió en contenido de su existencia inmediata*, en una unidad *que era tanto gracia cuanto naturalidad, obediencia cuanto cumplimiento, realización cuanto belleza*. Lo que popularmente se entiende por pureza es sólo en la Madre de Dios una pura emanación de su Pureza.

- La pregunta capital no es quién soy yo. La pregunta capital es quién puedo ser yo junto a los demás que son conmigo.

- Los siete célebres enigmas (*Die sieben Welträtsel*) de Emil du Bois Reymond se confunden con nuestras siete ignorancias: *ignoramus* y, en el caso de muchos de nosotros, *ignorabimus*.

- Hay situaciones en que la moral de convicción es la única moral de responsabilidad.

- Lo in-tempestivo no va siempre contra el tiempo, ni está fuera del tiempo. Puede que sea algo a des-tiempo o a veces un contra-tiempo. Modos distintos de ser tempóreos unos en relación a otros, algo en relación a algo. Lo in-tempestivo no es ser in-temporal.

- Los vencejos no podían agrietar más la torre del pueblo con sus furiosas y ruidosas acometidas.

- *La vida es sueño* (Calderón) no quiere decir, como muchos piensan, que sea vanidad, inanidad, fugacidad, pura ilusión. Eso puede ser también, pero, además, sueño significa revelación, creación, trascendencia en las cosas y más allá de las cosas, esperanza.

- Los miembros de Gobiernos trip(a)rtitos parecen a primera vista comilones y bebedores.

- Cuando durante una lluvia intensa en la ciudad vemos funcionar con toda fuerza las mangueras de los jardines y parques, vemos bien hasta dónde llega el automatismo de cualquier sistema: hasta el absurdo.

- La ventosidad es un término casi lírico. Pero otra cosa es su contenido de ácido sulfídrico.

- Heidegger nos enseñó que el Ser no es Dios y que es más cercano al hombre que el mismo Dios. Y es que Dios no es el Ser de los entes sino el *Ipsum Esse Subsistens*, y el Ser es también el ser del hombre. Pero yo no diría que Dios es menos cercano. El hombre es ser del Ser, pero el Dios personal es, además de cercanísimo al hombre, fundante del Ser y de todos los seres.

- ¿Por qué el *tema-estrella* y no el tema-sol?

- Muchos políticos creen que con ellos comienza una nueva época; que ellos son el *espíritu* de esa época, si no toda la época.

- Nada une tanto a la larga como la verdad de la realidad. La realidad no siempre *se impone*, pero se impone mucho más que cualquier otra anti-realidad.

- No existiría el *cor inquietum* del hombre, si no existiera el *Deus cor hominis inquietans* (Dios, inquietador del corazón del hombre).

- La flor de la patata nos engaña sobre el lugar del fruto.

- De la *flor azul*, *talismán inencontrable del Romanticismo*, escribe José María Valverde, al tratar del poeta romántico alemán Novalis (Friedrich Hardemberg). Pero el talismán inencontrable debiera ser la flor verde, no la azul, que se encuentra en todas partes.

- Apología no es, etimológicamente, un elogio, sino una defensa de alguien: un apartar (*apo*) de él una acusación (*loguéomai*), defenderlo contra alguien o contra algo.

- El analfabeto traza su rúbrica con tanto entusiasmo como el monje medieval las mayúsculas góticas.

- Si todo progreso, según Comte, *sigue siendo siempre el simple desarrollo del orden*, todo progresista será, quiéralo o no, *una persona de orden*… desarrollado.

- El rito no es de por sí fruto de neurosis obsesiva alguna. Ni es mera imitación, ni uniformemente rígido, ni inflexiblemente inmutable. Claro que todo rito puede petrificarse en hito.

- ¿*Correa de transmisión*? ¡Correa de imposición o de coacción!

- El eunuco, antes que esclavo castrado o favorito del rey, era el guardián de lechos (de mujeres) -*eun.oujos*-, que era para lo que le castraban y por lo que llegaba a ser favorito del rey.

- Todavía no se ha escrito, y pasará mucho tiempo sin que se escriba, una verdadera *historia mundial*.

- Quien quiera sentir intensamente *l´infinita vanità del tutto*, que no se ponga a buscar alguna rara página de algún viejo Padre del desierto o de algún excesivo escritor ascético del siglo XVII. Que lea los *Canti* de Leopardi.

- La bondad sin pensamiento acaba no pocas veces en maldad sin sentimiento.

- ¿Qué es la *gracia de Dios* sino el Dios gracioso (gratificante y gratuito), comunicado al hombre? ¿Y qué es el hombre *en gracia* sino el *hombre nuevo*, recreado por ese Dios de la gracia?

- En la historia de la filosofía la apoteosis de la razón ha llevado consigo la absorción del resto de la actividad humana y de la misma realidad exterior. O el acento puesto en la actividad del hombre ha anulado la razón, o ha separado a ambas por completo. A veces se ha divinizado la razón y se ha racionalizado la divinidad. Casi nunca encontramos una filosofía capaz de armonizar las facultades del hombre, el hombre y el cosmos, el cosmos y Dios.

- Somos tan pequeños, que las cosas grandes nos parecen insignificantes, cuando no peligrosas y hasta amenazantes.

- Toda obra de arte, de una forma u otra, intenta lo que el dramaturgo alemán Walter Hasenclever decía de su drama *Die Menschen* (Los hombres) *1918*):

- *El sentido del arte no es provocar coincidencias, sino sacudir* (…nicht die Übereinstimmung hervorsurufen, sondern zu erschüttern).

- *El resto del Estado*. El Estado no tienes restos.

El hombre y su naturaleza

- Algunas corrientes filosóficas modernas separaron tanto al hombre contingente y existencial de su naturaleza (humana), que le perdieron en esa contingencia y existencialidad, y ya no supieron después qué hacer con el hombre.

- *El hombre andando bajo la lluvia*, de Giacometti, se ha hecho él mismo lluvia.

- Algunas religiones orientales multiplican las cabezas o los brazos de las figuras de sus dioses para sugerir que la divinidad correspondiente es el todo. Pero para un occidental, no acostumbrado a las teologías extremo orientales, una divinidad con muchas cabezas o brazos es menos que una divinidad.

- El *metro* es un ferrocarril subterráneo que mide las distancias de una ciudad grande.

- La doctrina de la predestinación no asegura la libertad del hombre ante la gracia como fruto del amor de Dios; sólo la eficacia de la misma como necesidad (el Dios omnipotente y necesario).

- *Estar al sol que más calienta* es una clara ventaja… en invierno.

- El espíritu del hombre, en su versión ilustrada -*l´esprit*-, abarca el entendimiento, la voluntad y la memoria: toda la inteligencia humana.

- Escribía Heine con ingenio que los romanos no habrían tenido tiempo para conquistar el mundo, si hubieran tenido que empezar por aprender latín. Es cierto. Hoy les pasa lo mismo a los norteamericanos: todos saben inglés, el latín del siglo XXI; latín que, por cierto, ha hecho que el inglés sea lo que es.

- Primero fueron los cuentos, después vinieron las cuentas. Sólo más tarde se descubrieron, ay, los cuentos de las cuentas.

- Una cosa es repetir. Otra, bien distinta, actualizar.

- Parece obvio que el fin de la ley penal es prevenir socialmente el delito. La reforma del delincuente y su castigo personal, desde punto de vista social inmediato, serán, por importantes que sean, secundarios.

- El fracaso de Enrique V hizo en la historia de Francia más célebre aún el éxito, político y popular, de Enrique IV.

- Es inútil que a los políticos y otros hombres públicos se les eche en cara las contradicciones, en los dichos y en los hechos, entre una etapa y otra de su vida: de pobres a ricos, de oposición al poder… Porque ya son *otros.* Las mismas personas pero distintos *personajes*.

- No sé por qué se dice tanto eso de *calentar la boca*. Lo que se calienta es la voluntad y los afectos. La boca siempre está caliente.

- En su ensayo *Ciencia y Religión*, Einstein, que creía en las f*uertes* r*elaciones y dependencias recíprocas* entre religión y ciencia, creía también que la fuente del anhelo de la verdad y de la comprensión del mundo tiene un origen religioso. El sabio británico se refiere siempre a una ciencia rigurosa y a una religión rigurosa también, aunque no una religión del Dios personal.

- ¿Cómo será la dentera de todos aquéllos que no tienen dientes?

- Las respuestas que no se dan no están *en el aire*. Si estuvieran en el aire, serían respuestas que tarde o temprana llegarían a la tierra.

- ¿Por qué pensamos más fácilmente en la muerte a la hora de acostarnos por la noche que a la hora de la siesta o a cualquier otra hora? Porque la noche, oscura y silente, ha sido desde tiempos inmemoriales la metáfora por antonomasia de la muerte.

- La virtud que busca ante todo su interés no es más que un interés que quiere pasar por virtuoso.

- Todo el mundo sabe que John Milton es el autor de *El Paraíso perdido* (*Paradise lost*), pero muchos menos que escribió igualmente *El Paraíso reconquistado* (*Paradise regained*). Como si fuera menos exaltante el recobrarlo que el perderlo, aunque el reconquistador fuera Cristo, *el hombre más grande* para Milton.

- El turbador turbante de los turbios y perturbados talibanes.

- El cristianismo es por sí mismo la filosofía en su sentido etimológico, o sea, la sabiduría, la ciencia de la vida, según el filósofo P. Laberthoniere. Lo que, en mi opinión, resume bien el problema de la posibilidad de una *filosofía cristiana*. Esta sabiduría total podrá acompañarse de cualquier otra doctrina que le sea compatible. Pero ni el cristianismo puede ser una *filosofía* estricta, ni toda doctrina humana puede serle indiferente. En definitiva, Dios se entiende sólo desde Dios.

- Muchos delincuentes son verdaderos zorros en el sentido fabulístico del término: van borrando sus propias huellas con el enérgico movimiento de su propio jopo.

- Los grupos de presión son siempre, en un principio, grupos de impresión.

- *Pensar alto y sentir hondo* solía ser una máxima común de los viejos pedagogos. Que es exactamente igual que *Pensar hondo y sentir alto*. De todos modos, ahí tenemos implícita de nuevo la concepción vulgar: positiva del pensamiento y peyorativa del sentimiento: bajo, inferior y, en el mejor de los casos, hondo.

- ¿Qué fotografía podría trasmitir los vivaces colores, la exquisita perfección del detalle y a la vez el acompasado movimiento de los personajes de los cuadros de Carlo Crivelli?

- ¿Por qué no le hicieron a san Senador (28 de mayo) patrono de los senadores?

- Un teólogo sin Dios es como un geógrafo sin mundo.

- Cuando no había fotógrafos, los ricos hombres casaderos enviaban a sus pintores favoritos a retratar a sus posibles novias, dondequiera que estuvieran. Holbein fue el pintor encargado por el rey Enrique VIII de Inglaterra para que le hiciera conocer de cerca algunas de sus posibles esposas, que vivían entonces en Francia y Dinamarca. La humanidad se enriqueció así con obras de arte que nos dejaron esos originales preparativos de las salidas *a vistas* de los reyes, príncipes y nobles.

- Enrique VIII fue a la vez Enrique VI por el número de esposas que tuvo.

- Tenía unas orejas de soplillo tan pronunciadas, que, al andar, se abanicaba doblemente a sí mismo.

- Si, según nuestro presidente del Gobierno, la *esencia de la democracia* es *la cintura*, algún *mal pensado* de entre sus adversarios pensará que lo que pretende es meterla en la misma.

- No todas las heroínas son drogas.

- El filósofo español José Luis López Aranguren puso en circulación filosófico moral el *talante* (*pathos*, en griego), como la forma natural de enfrentarnos con la realidad, como materia prima o fuerza psicobiológica que poseemos para la forja del carácter. Muchos lo entienden sólo como una actitud abierta, franca y dialogante en la vida pública. Reducen el talante al buen talante. *Modo o manera de ejecutar algo; disposición personal; voluntad, deseo y gusto*, define el Diccionario.

- Al mulo lo llaman macho, y a la mula, mula.

- Uno de los mayores desaciertos de cierta filosofía moderna es haber separado brutalmente la función cognoscitiva de la inteligencia, de su tendencia dinámica, sin la cual no hay aprehensión de la realidad, y mucho menos razonamiento. La inteligencia llega más allá que la llamada razón práctica.

- ¿*A bombo y platillo*? ¡Sí sólo fuera el ruido de los dos instrumentos!

- La historia, la gramática, la anatomía… nacieron en Oriente de alguna necesidad religiosa. Nacieron del impulso más práctico de la vida: de la búsqueda del sentido.

- Todavía se ven por el campo perdices no mareadas.

- *Y el péndulo ahorcado / toca con los pies en el suelo*, cantan los versos de Gerardo Diego. Es una figura real. A todos nos ahorca el tiempo de los relojes.

- *Un error humano*: ¿de quién si no?

- Hay políticos tránsfugas, que van de mala manera de un partido a otro, y hay fugitivos o simplemente huidos, que se van a su casa o a otro partido, en tiempo y forma debidos. Algunos de ellos son fugaces, otros no

- ¿Cefalópodos (que llevan los pies en la cabeza) o podocéfalos (que llevan la cabeza en los pies)?

- *El rabillo del ojo*. Menos mal que el rabillo no llega a rabo.

- Santa Vibranda (16 de junio), qué hermoso nombre para ser la patrona de los enamorados, en lugar del comercializado san Valentín. Pero para eso debieran haber trasladado su fiesta a mediados de febrero

- Los pícaros pican.

- *He aquí que, por culpa de los muertos* -según Jean Paul-, *tememos a la muerte*. Cuando, al revés, gracias a los muertos queridos, no debiéramos temerla.

- Nunca nos limitamos al presente, porque nunca está el presente solo. No podemos vivir el presente sin revivir el pasado y anticipar el futuro. No revivimos el pasado para retenerlo, pues retenido en el presente está, ni anticipamos el futuro para acelerarlo, pues el presente lo acelera. Nunca puede el presente ser la única meta, tampoco pueden serlo ni el pasado ni el futuro. El tiempo es la cualidad intrínseca del hombre total: pasado, presente y futuro.

- Todos los bajás eran altos funcionarios otomano

- *La razón de Estado -ratio imperii-* fue el mayor enemigo del poder de la Iglesia *-ratio Ecclesiae-*. Al primer lema *Por el Imperio hacia Dios* lo sustituyó pronto el lema *Por Dios hacia el Imperio*.

- *Los hebreos sólo se convertirán cuando Cristo descienda de la cruz, y Cristo sólo puede descender de la cruz cuando los hebreos se conviertan*, escribe León Bloy. Hasta los mejores entre los cristianos decían y escribían sobre los judíos, hasta hace bien pocos años, cosas como éstas.

- A menos cintura, más cinturón.

- ¿Derecho del hombre a la paz? No hay derecho a la vida que no incluya el derecho a la paz. Paz, en todos los idiomas, dice principalmente vida y vida segura.

- Cara de circunstancias. Pero las circunstancias son muchas y las caras no tantas.

- Quien piense que la verdad es una ilusión no se esforzará mucho en alcanzarla.

- Hay bicefalias con tan poca cabeza, que dan muchos dolores de cabeza

- La esperanza viva, que nace de una fe y un amor vivos, es una fuerza mucho más poderosa que todos los anhelos, expectaciones, cálculos, veleidades, ilusiones, intuiciones…

- *Esperanza de cosas pasadas*, se ha dicho que es la añoranza. Esperanza dolorida, porque las cosas ya no pueden ser como fueron.

- El arameo no tiene una palabra que signifique *dar gracias*. Solía decirse lo mismo con el verbo equivalente a *bendecir.* Dios, v.g., es el Bendito. Bendecir al Señor es sobre todo darle gracias. Bendecir la mesa no es propiamente bendecir los alimentos, sino dar gracias a Dios por ellos…

- ¿*Reír a lágrima batiente*, como acabo de ver escrito? Mejor, llorar con lágrimas vivas o amargas, y dejar la risa para la mandíbula, que sí bate.

- *Complejo de Edipo*. Pero Edipo nunca pretendió matar a su padre y casarse con su madre, sino evitar ese ciego destino que le presagiaba el destino. Por eso huyó de Corinto y de los que tenía por padres, Pólibo y Mérope. Injusto complejo de Edipo.

- Hay quienes no tienen nada que perder…más que unos kilos de más.

- Por más que viaje en carroza, en carro de ruedas, o incluso a pie, como en el paleolítico, un hombre de hoy, con alguna fortuna, no deja de ser de su tiempo, porque sabe que, cuando quiera, puede viajar en tren, en autobús o en avión. Si quisiera y no pudiera, estaría más cerca de otras épocas, o ésta, al menos, no sería del todo suya.

- Un *puñetazo sobre la mesa* no es nada, si en la madera de la mesa no retumba el puñetazo.

- Todos hablan de globalización / según su condición.

- El *dopaje* más eficaz es el de la *dopanina*, ese neurotransmisor que invade las cabezas de los enamorados y que es incitado poderosamente por el orgasmo.

- Algunos gnósticos, que atribuyeron a Dios el mal del mundo, intentaron rehabilitar a las figuras más negativas de la Biblia, como Caín y Judas. Y así la secta gnóstica de los cainitas escribió el *Evangelio de Judas* a finales del siglo II, en el que vemos al apóstol traidor obedeciendo la orden divina de entregar a Jesús a las autoridades judías para salvar al mundo. Los malos son los buenos, porque Dios es también malo.

- Algunos, con la *revolución pendiente* todavía. Otros, con la revolución por la pendiente.

- Los peces duermen con los ojos abiertos… porque no tienen párpados.

- Me asustan las personas rígidas, que cultivan actitudes rígidas y llevan a cabo rígidas actuaciones. Porque toda rigidez está cercana a la muerte: *rigor mortis.*

- La auténtica luna de miel es siempre luna llena.

- Cuando decimos de alguien que ha estado *lacónico*, le llamamos, literalmente, lacedemonio, espartano.

- No es lo mismo *long-seller* que *best-seller*.

- El verdadero nominalismo, que nació con la preocupación de no limitar la omnipotencia de Dios y con la de no multiplicar los entes sin necesidad, más que la negación de *los universales*, exige que todas las entidades sean tratadas como individuos.

- Como suele escribir Arcadi Espada, hay muchos cálculos biliares. Hay muchos que piensan (calculan) con la vesícula biliar.

- *Bedeinkatu* (bendecir en euskara) sirve para salpicar o *mojar*, por aquello de la bendición con agua bendita. Por ejemplo: *behia kaka egiten ari da eta bedeinkatuko zaitu* (la vaca está cagando y te salpicará). Una bendición demasiado laica.

- El pacifismo ciego no ve, en unos casos, ni al agresor ni al agredido; en otros, los confunde o no se atreve a animar al agredido y a recriminar, y menos a detener, al agresor.

- ¿Occidente y occidente? Haiti, Cabo Verde, Angola… ¿son Occidente?

- Los demagogos pueden meternos un rollo, pero fracasar al intentar envolvernos con sus sinrazones.

- Para Platón y los platónicos las ideas eternas son tan reales, que todo lo temporal e imperfecto cobra sentido por ellas. Las ideas son la realidad y el valor supremo de las cosas limitadas, finitas.

- Tan no se repelen ciencia y fe, que muchos teólogos definen la teología como *ciencia de la fe*.

- El ser que ha sido es ser que formalmente ya no es, pero el ser que es no lo es sin su haber sido (ser-ya). Del mismo modo el ser que será no es todavía, de modo formal, pero al mismo tiempo el ser que es ya es en cierto modo su *será* (ser-aún). El tiempo es ese ser *sido*, *siente* y *serado*, a la vez y en cuanto tal.

- *Cuanto más pequeño es el corazón, más odio alberga* (Víctor Hugo). Aquí pequeño quiere decir mezquino, envidioso, malvado.

- Aferrarse a las formas del pasado no es continuidad; es más bien paralización, parálisis, algo más tendente a la momificación y hasta a la mineralización.

- ¿Qué tiene que ver el virolo con la virología?

- No hay sentimientos *meramente subjetivos*. Siempre hay alguna realidad presente, que nos gusta o no.

- Si yo digo que no sé nada, pero al mismo tiempo digo o sugiero que los demás saben todavía menos que yo, ¿qué clase de humildad o, al menos, de discreción es la mía?

- Ningún modesto, que alardea de tal, quiere que le tomen, al pie de la letra, su alardeada modestia.

- *El comandante es el regimiento*, en frase de Napoleón. Es el principio militar. El regimiento es el comandante, sería el principio civil, que no sirve para la guerra.

- Mucho más que interesantes somos interesados.

- La *falacia ad verecundiam* -como llamaban los lógicos medievales la apelación a una persona famosa para mover a la audiencia a favor de una conclusión- debería llamarse, hoy al menos, cuando ese recurso se ha convertido en una moda: *falacia ad invericundiam*: la falacia de la desvergüenza.

- La tesis feminista se quiebra cuando se llega a las *padrinas* (mujeres mafiosas) de Sicilia. Si dijéramos madrinas, no indicaríamos su mafiosidad: sería como si a los padrinos llamáramos *madrinos.*

- La moda es siempre el *modus* (cosa, al parecer, modificante y hasta determinante).

- El amor no es sólo un sentimiento. Es, como toda acción del hombre total, convicción, volición y sentimiento. El amor es fruto del verbo amar (conocimiento, voluntad y afecto) y no sólo del verbo sentir.

- Decimos: *qué pájaro* o *qué pez está hecho*. Nunca decimos la especie, para que los presentes puedan echar a andar la imaginación.

Greguería

- *Greguería infernal*, llama Galdós en uno de sus *Episodios* al alboroto que forman las aves en el aire. Supongo que Gómez de la Serna quiso que sus greguerías fueran, si no celestes, al menos sí terrestres y literariamente alborotadoras.

- Ya no nos mandan: nos co-mandan.

- *Este maestro aprende mucho*, o *aprende poco*, solíamos decir, aquellos años de nuestra niñez en nuestro pueblo, sobre el maestro de turno. Acertábamos sin saberlo. Sólo los franceses saben bien que *apprendre* es enseñar, hacer saber, informar, poner al corriente. Prenderse a sí mismos y prender a otros.

- La arquitectura románica simboliza mejor la encarnación de Cristo; la gótica, la resurrección

- Leal no es igual a incondicional. Los *incondicionales* no suelen ser leales, en cuanto no suelen ser ni verídicos ni sinceros. La lealtad también tiene sus condiciones.

- Cuando gastamos más de lo que ganamos, nos calentamos los cascos, pero a la vez recalentamos la economía.

- ¿País extranjero=país enemigo? En euskara, *atz-erri* (el país de atrás) es país extranjero y enemigo (*atze*). Y el refrán lo remata: *atzerri*, *otserri*: país extranjero, país de lobos

- ¿Recuperar la *memoria histórica*? Y ¿por qué no, cuando es des-memoria histórica, desmontarla más a menudo?

- No hay otro *pueblo que el organizado*, escribían en m<yo de 1931 Ortega, Marañón y Pérez de Ayala, con motivo de la quema de conventos en Madrid. Y es que solemos llamar pueblo a cualquier

cosa. Incluso a *una multitud caduca e informe* que, lejos de ser democracia, no es más que *carne consignada a tiranía.*

- *En el tercio norte peninsular*, dicen y repiten los *hombres del tiempo*. ¿Un tercio de norte? ¿Y dónde comienzan ese tercio y ese norte

- Los Estados de hoy son todos inter-dependientes. Mucho más que ayer.

- *Zenbat buru, hainbat aburu*: tantas cabezas como opiniones. Literalmente, tantas cabezas como cabezonerías.

- Por qué los alcaldes andan arreglando las calles mayormente antes de las elecciones municipales? Porque quieren ganarlas de calle.

- Hasta a los enfermos y convalecientes más pequeños suelen darles el alta.

- Todos parecemos más pequeños cuando se nos ve de cerca, no sólo delante de nuestros ayudantes de cámara.

- *Su inexactitud histórica no les hace menos ciertas ni menos valiosas*, dicen que dijo ante la supuesta tumba de Wilfredo el Velloso un dirigente independentistas catalán, refiriéndose a ciertas leyendas catalanistas. Hombre, no menos valiosas, tal vez. ¡Pero ciertas!

- Cuántas revoluciones en la historia no han pasado de revolcones.

- ¿Es verdad que *con dinero se puede comprar una cama pero no el sueño*? Sin cama es más difícil e incómodo dormir. Y sin dinero es más difícil consultar a un médico y hasta seguir una terapia para el sueño. ¡De qué poco sirven hoy ciertos buenos consejos premodernos!

- Todos los ignorantes debieran ser detenidos cuando ponen en acción su ignorancia.

- Las ideologías ateas, con tal de no reconocer la limitación del hombre, su debilidad y su culpa, atribuyen siempre el mal a un determinado factor exterior: los capitalistas, los judíos, las razas inferiores, las religiones… Ahora resulta que uno de los pecados originales de nuestro tiempo es no creer en el *pecado original*.

- Cuando los notables (notorios) están ausentes, hasta su ausencia es notoria.

- Como en tiempos de Demóstenes y Cicerón, la invectiva y la inculpación (*maledictio*) son cosas muy distintas de la prueba (*accusatio*).

- Los deslenguados debieran comer más lenguado.

- *Vivir bien* ya no significa, como nos enseñó Sócrates, *vivir humanamente y vivir justamente*, sino, muchas veces, todo lo contrario.

- Los últimos fines no se demuestran: ellos son su propia demostración.

- Somos sobre todo del tiempo de nuestras decisiones: de hoy, de ayer (promesa, rememoración), o de mañana (proyecto, pretensión).

- El *Abrazo del sol a la enamorada*, de Joan Miró, le pone verde a la luna.

- Trabajo liberal: cuando también el trabajo material es fin y a la vez libera (ingenio, imaginación, raciocinio, sentimientos…).

- *Hablar como un libro*. Todos hablamos mejor que un libro.

- Los agujeros negros, o seminegros, se tragan el espacio y el tiempo, y ya no son negros y ni siquiera agujeros.

- *Un antes y un después*. Basta que haya un antes o un después.

- Miremos el espléndido *San Ambrosio*, de Zurbarán, pintado para el convento de San Pablo, de Sevilla, con su capa bordada en tonos rojos y amarillos, y veremos lo que vale el revestimiento ornamental -aquí, litúrgico/religioso-, como símbolo de la condición eclesiástica y su relieve social.

- Si no fuera porque su verdadero nombre es María de los Ángeles, ¿cómo podría una mujer llamarse Ángeles?

- El término historia (*historíe*, en griego) significa primeramente investigación, antes que relato de hechos. Pero no existe un verdadero relato sin una investigación seria.

- Los gansos de la nieve que vuelan hasta 1.500 kilómetros sin detenerse no son tan gansos.

- *Terrorismo ideológico de la utopía*, lo llama el teólogo protestante Jürgen Moltmann. Cuánto terror traído y llevado tras el esfuerzo por cumplir precipitadamente las utopías, por reconciliarlas forzosamente con la existencia.

- El valor es algo realmente existente, que se convierte en valor al ser valorado por la persona.

- La esencia de las esencias es siempre supra-esencial.

- Identidad no es mismidad en soledad. La identidad es sólo posible por la no-identidad, por la superación de ésta última en relación a otros.

- El infinito matemático es un infinito privativo, al carecer de límites. El infinito de Dios es positivo, como omnisuficiencia o autosuficiencia, y, al mismo tiempo, negativo, sólo en relación con lo finito.

- Frecuentemente no pedimos consejo sino, más bien, ratificación para la decisión que ya tenemos tomada.

- Los *santos sin ilusión*, de Camus, también se iluden.

- El instante no es el primer reflejo de la eternidad, que es simultánea y compacta, ni el primer ensayo por detener el tiempo. A lo más, la leve ilusión del tiempo detenido y una frágil metáfora de la eternidad.

- El instante nos insta a no insistir en lo que ya no es.

- Los habitantes de Creta temen siempre que alguien les espete el patronímico de cretinos

- A veces volver sobre lo mismo es el mayor de los progresos. La re-flexión, el volver sobre sí mismo, es la condición y a las veces el mejor impulso para el progreso personal y colectivo.

- Si el bien común fuese sólo la suma de los bienes particulares, sería propiamente bien total, no común.

- Como quien ama vive en la persona amada y ésta en quien la ama, la identidad cruzada hace posible la distinción indistinta entre quien ama y quien es amado.

- Las flechas sobre el apolíneo cuerpo de San Sebastián, de Antoniazzo Romano, más que flechas de martirio parecen flechas de amor (que también lo eran, en cierto sentido).

- La noche, humedecida de estrellas.

- ¿Qué mayor providencialismo que creer que el Mercado -*la mano invisible*- regirá rectamente las relaciones entre los hombres y resolverá de una forma u otra todos los problemas?

- Toda filosofía es práctica, en cuanto es reflexión fundamental sobre una praxis, una vida o una serie de vidas.

- La conciencia no es de suyo no-ser (Sartre). La conciencia es conciencia de algo y, aunque distinta de ese algo, no es no-ser. Si la conciencia es la inteligencia atenta y reflexiva, no es sólo para-sí: es también para los otros, para cualquier en-si, al que no sólo anula o *neantiza,* sino aprehende y actualiza.

- Estaría bueno que los guardaespaldas sólo guardasen (protegieran) las espaldas…

- Pocas cosas tan absurdas como hablar de la salud como un factor dentro de la economía de mercado. No hay nadie que elija la enfermedad.

- *La paja que rompe el lomo del camello*, dicen en Marruecos, algo equivalente a nuestro dicho *la gota que colma el vaso*. Pero el primer tropo es mucho más rudo, propio de los antiguos nómadas del desierto, con pocos vasos y pocas gotas de agua.

- Muchas veces las de-finiciones (limitaciones) abstractas no contemplan las limitaciones concretas que son las verdaderas de-finiciones

- En los primeros tiempos del Cristianismo *teología* significaba aún mitología (tratado sobre dioses míticos griegos). Por eso se prefirió el término *filosofía* (amor a la sabiduría), porque filosofía verdadera era para los Padres de la Iglesia (teólogos cristianos) la concepción cristiana cultivada y desarrollada por ellos mismos. Hoy muchos entienden también la teología (cristiana) como mitología, y por verdadera filosofía lo que se opone a ella.

- Los cisnes adelantan ostentosamente el cuello y el pecho, como si los llevasen condecorados.

- El Dios filosófico que a Schelling le parecía *agotado* lo estaba desde que Aristóteles concibió a Dios como *motor inmóvil*. Pero en tiempos del filósofo idealista alemán no quedaban apenas unas gotas teóricas de aquél.

- En una sociedad sin Dios se nos hace cada día más intolerable que se nos impongan dioses a la medida por cualquier necio o cualquier fanático.

- El esteta: ¿todo sensación / noluntad completa?

- Cuando la igualdad se confunde falsamente con la identidad, es cuando más se fomentan las desigualdades.

- ¿Qué es el proletariado marxista sino la nueva proyección o hipóstasis de los trabajadores reales, así como del partido y del estado, que han absorbido a la sociedad para transformarla a su antojo? ¿Qué es sino una nueva y perversa ilusión?

- Demócrito fue probablemente el último enciclopedista antiguo: el último hombre que sabía todo lo que se sabía en su tiempo.

- La concepción bíblica de tiempo e historia gira en torno a una doble realidad cualitativa, como es la creación y la encarnación divina, y no puramente cuantitativa, como es la sucesión uniforme de días y años. El tiempo se mide por lo que se hace en él, uniendo pasado, presente y futuro.

- *Estar como un piano* es estar casi loco. ¿Tan loco o casi loco es un piano? Pues ¿qué diremos del órgano?

- La doctrina socrático-platónica de que el ejercicio de la virtud reside en el conocimiento no quiere decir, como tantas veces se dice, que la acción moral dependa de una evidencia intelectual o que aquélla sea suplantada por ésta. El conocimiento significa aquí contemplación de la *idea*, que no es sólo visión de una realidad, sino conformidad con esa verdad (la Idea coincidente con el Bien).

- Que Dios creó el mundo *de la nada*, quiere decir que Dios creó todo de su mano (omnipotencia), sin ningún otro material preexistente.

- No llamemos problemas a lo que no lo son: axiomas, evidencias, postulados.

- La tradición que no se actualiza en cada tiempo y lugar corre peligro de convertirse en perduración, que es lo mismo que estancamiento.

- Comprobar la vaciedad y el sinsentido de todo, como algunos afirman que han hecho, es tan imposible como negar la múltiple realidad de mundo y su verdad correspondiente.

- Al diletante le sobran todos los fines; todos le molestan y le irritan. Él es hombre de medios y de intermedios, de *intermezzos*.

- Cualquiera habla de amores, casi nadie habla de amor.

- Aristóteles midió el movimiento por medio del tiempo, otro movimiento. Muchos físicos actuales siguen haciendo algo parecido cuando lo miden por la velocidad de la luz.

- Cualquier día, cualquier *iluminado* nos puede dejar sin luz.

- Si sólo la liebre polar se volviera blanca en invierno, sería un gran progreso para ella. Lo que pasa es que el zorro polar también se vuelve blanco.

- Lo que les pasa a los teóricos, a los hombres de mucho raciocinio, es que en el mundo racional existe la verdad pura, perfecta, no condicionada por nada, absoluta. ¿Cómo descender de ese mundo y andar por otro, tan distinto del anterior?

- Enloquecidos por ultrasonidos y enloquecidos por ultrasilencios.

- El desierto no sólo cambia el sentido del espacio y del tiempo. Siendo ambos cualidades de los objetos, que apenas existen en el desierto, tiempo y espacio aparecen en su versión más pura, casi sólo dependiente del hombre que lo atraviesa.

- Hay quien juega con otra clase de fuego. Con el fuego de las palabras que incendian bosques enteros de convivencia y humanidad. Fuegos de palabras que causan muertes y estragos sin cuento.

- El sugerente sujetador no sujetado.

- Si supieran los poetas, músicos o pintores, que mutuamente se aborrecen, cómo son de complementarios, de crecidos y enriquecidos entre sí, dentro de un mismo género, de una misma época, de un mismo país, y hasta de un mismo mundo…

- No es nada nuevo que la derecha política actual no se atreva a llamarse *derecha.* La burguesía ha sido secularmente la *nueva clase*, que habitualmente no ha querido ser nombrada ni *dar la cara*. Pocos, como el buen poeta burgués y renacentista, Juan Boscán, se han atrevido a decir de sí mismos: *Quiero tener dineros en mis manos*; / *tener para tener contenta vida* / *con los hidalgos y con los villanos*.

- Cada decisión es una actuación del futuro sobre el presente, que fuerza al hombre a tomar sobre sí la responsabilidad del por-venir.

- Más que un hombre dialogante, Sócrates fue un hombre-diálogo.

- Sin cambios no parece que existe el tiempo, no lo vivimos. A más cambios, mayor sensación del tiempo: de la realidad que pasa, que no permanece, que cambia.

- El ritmo es en la poesía lo que la escala en la música: el cauce del otro lenguaje, su cómodo *habitat* y su mejor señal.

- Pedro el Ceremonioso, III como conde de Barcelona, y IV como rey de Aragón, se hizo famoso por sus *ceremonias*, no litúrgicas o protocolarias precisamente, sino de venganza y crueldad, hasta ser denominado como *el del punyalet*.

- Todo momento fugaz se supera por el momento en el que aparece lo eterno como presente eterno.

- *Reír por no llorar*, solemos decir habitualmente. No son tan lejanos fenómenos entre sí. Las fronteras son muy permeables: de lo sentimentaloide a lo ridículo, de lo risible a lo lacrimógeno no hay más que un suspiro.

Señores y señorío

- Los señores y hasta señorones, que no saben dominarse, dejan de ser *domini*, dejan de ser señores.

- En el reino de la gramática las palabras que mandan son los nombres y los verbos. Los adjetivos y los adverbios obedecen y acompañan a los primeros. Aunque a veces éstos se rebelan, se soliviantan y hacen lo posible por oscurecer o desnaturalizar la identidad de aquéllos.

- También en el *centro* suele haber una *derecha* y una *izquierda*, aunque más centradas.

- Muchos hombres públicos aborrecen la masa, pero no pueden prescindir de ella para sus fines personales. Se aprovechan de que la masa tampoco puede prescindir de esos hombres públicos, en los que muchos ven el lejano ideal de sus vidas.

- El pobre y genial Luigi Bocherini, que siguió a su protector el Infante Don Luis de Borbón, hermano de Carlos III, en su destierro de Arenas de San Pedro, no tuvo en sus últimos años apenas un bocado que echarse a su boca.

- Ni siquiera sabemos cómo movemos nuestros ojos, nuestros labios, nuestras manos y nuestros pies

- Toda composición poética supone una ruptura del orden lógico y abstracto del lenguaje. De ahí la fama de *irracional* de la poesía. Pero la poesía no es irracional ni razonable, aunque sea radicalmente inteligente. Todo arte es interpretación por medios no razonables.

- La *S* patina, la *Z* zancajea.

- Apolonio de Rodas y Estrabón nos hablan de pueblos antiguos -entre ellos, los iberos y los celtas-, en los que existía la covada o i*ncubación*, que se ha mantenido durante siglos. Cuando la esposa daba a luz…, para afirmar su paternidad y su derecho sobre el hijo que venía al mundo, se acostaba el esposo entre gemidos y con la cabeza vendada en el lecho de la madre; la parturienta le alimentaba y le preparaba el lavatorio del recién nacido. Un rito tal vez del paso del matriarcado al patriarcado, o, al menos, una constatación del lugar relevante del padre, cuando no del machismo dominante… hasta en el momento del parto.

- *Dar la cara* es mucho más, más arriesgado y generoso que dar dinero, buenas palabras o una buena impresión. Dar la cara es a menudo el prólogo de dar la vida.

- Quizás la primera figura literaria de las lenguas primitivas fue la reiteración de sustantivos, adjetivos y adverbios: agua, agua, agua; vete, vete, vete; malo, malo, malo; bien, bien, bien. Después de ésta, vendrían todas las demás.

- Para Nietzsche todo lo que no es genio es rebaño. Un elitista insufrible.

- No podemos alterar o anular el pasado, pero sí, al menos parcialmente, alterar, rectificar o anular parcialmente sus efectos, cerrando algunas de sus posibilidades y abriendo otras nuevas.

- Los mangles son los únicos árboles que, ellos mismos, replantan sus troncos.

- La poesía es comunicación o no es nada. Como todo el arte. No basta la expresión, si no es comunicable. Y para que haya comunicación ha de haber aceptación. Todo artista es a la vez

contemplador, espectador de su arte. Todo autor, lector y elector. En caso contrario, el arte es puro desahogo incomunicable, un mero producto egolátrico.

- La demagogia es la mentira albardada.

- Quien toma su vida como mero experimento no vive para él ni para los demás.

- Para muchos el purgatorio católico es algo parecido al *Purgatorio de San Patricio*, caverna de la isla del santo en el lago rojo (*Lug Derg*), a donde entró el caballero y escultor catalán Ramón de Perellós para conversar con el alma purgante del rey Juan I, como luego lo contó en su *Viatge al Purgatori.*

- Nadie menos aventurero que el pícaro. No busca éste más aventura que poder pasar, que poder sobrevivir. Cualquier otra aventura le es ajena.

- Reímos con *risa de conejo*, cuando lo risible de un chiste no nos parece tanto, por una cosa o por otra. Es una risa a medias, medio forzosa, medio molesta. No llega a risa de hombre.

- *Contra natura*, no: ¡*contra naturam*!

- En su *Manual del combatiente cristiano*, escribe el piadosísimo Erasmo: *Sea enemigo sólo de los vicios* (…); *que el cristiano reprenda al adúltero, no al hombre; que desprecie al sacrílego, no al hombre; que mate al turco, no al hombre.* Aquí se pasó el humanista holandés, por seguir mecánicamente la enumeración. El sacrílego y el adúltero se quedaban, al menos, con vida y podían corregirse, pero el turco difícilmente.

- Caos (de *cháos*: cavidad) es sobre todo el vacío, resultado de la confusión, el desorden y el desequilibrio: el abismo.

- Que lo ridículo es lo que nos hace reír entra en su propia definición. Pero ¿qué es lo ridículo? Lo torpe en un mundo de hábiles, lo extraño en un mundo de habituados, lo inerte en un mundo de vivos, lo distraído en un mundo de atentos. Lo que niega, rompe o amenaza unas reglas o usos normas comunes de pensar, actuar y vivir.

- En las *victorias aplastantes* hay mucha gente aplastada.

- Prefiero la innovación siguiendo a Cristo que la imposible imitación de Cristo.

- El *decoro*, traducción al siglo XVIII del *honor* del siglo XVI, es hoy la fidelidad al propio carácter, tanto en la vida como en la literatura.

- ¿Por qué *pedir peras al olmo* siempre? ¿Cuándo el olmo se pavoneó de árbol frutal, o más específicamente, de peral? ¿Por qué no pedir, al menos en vez de cuando, peras al chopo o al arce?

- Oigo decir: *odio cerval*. Pero los ciervos no odian. Huyen, tienen miedo. *Miedo cerval*, tal vez, no odio.

- El nacionalismo es no pocas veces un individualismo grupal y hasta personal. La nación en muchos casos no es algo distinto y superador del *yo*; puede ser también su mejor nutrimento, incentivo y soporte.

- Lo simbolizado está en el símbolo, únicamente en el símbolo. Su realidad está donde realmente está.

- El espacio y el tiempo indivisos, que se piensan más que se imaginan, como fundamentos del tiempo y del espacio finitos, divisibles, ¿qué son sino atributos más o menos atribuibles a Dios? Clarke, defensor de Newton, tenía en este punto razón frente a Leibniz.

- Las tres unidades clásicas del teatro y de la literatura en general son… ocho.

- Los que por motivos de edad no tienen voto en una institución y sólo tienen voz, suelen tener, ay, ya poca voz.

- Ciertas modas espiritualistas, incluidos viajes a lugares lejanos, son en muchos casos una nueva evasión. Hay huidas hacia otros tiempos y hay huidas hacia otros espacios.

- *Sólo sé que nada sé*. Qué fácil y verdadero para Sócrates decirlo. Qué enojoso e inaguantable oírselo decir.

- .A muchas cosas internas que tenemos, y a veces ocultamos, las llamamos *íntimas*. Pero íntimo es, por ejemplo, el color de la piel, es decir, todo lo que es verdaderamente mío.

- Los poetas antiguos llamaban al lucero vespertino *la estrella del pastor*, asociándola al regreso del pastor con su rebaño. El lucero pastorea el resto de las estrellas y los ojos sorprendidos de los mortales.

- ¿*El arte por el arte*? ¿Por qué arte?

- La leyenda de que las célebres *manos orantes* de Alberto Durero son la copia fiel de las manos de su hermano, deformadas y artríticas por el trabajo en las minas, donde pasó varios años para poder pagar también la carrera artística del pintor, es una buena

ocasión para afirmar que pocos símbolos hay en la antología de la pintura para expresar mejor el célebre logo benedictino *ora et labora*.

- El caballo aparece como un animal *noble*, en gran parte porque fueron nobles los que mayormente lo cabalgaron durante siglos.

- Cuando lo uno trascendente e incluyente se rebaja y degrada a lo único finito y mundano, a menudo se vuelve intransigente, cuando no despótico (lo único excluyente).

- Histórico es lo que se hace consciente frente a lo perenne inalterable.

- *Prostitución de lujo*: a mayor precio, mayor degradación; a mayor lujo, mayor inhumanidad.

- La búsqueda a toda costa de la paz, que no esté acompañada por la verdad, es de antemano la pérdida o el deterioro de la verdad, que es la más justa y eficiente pacificadora.

- Plagiario: no plagiador.

- Los gusanos de luz no serían tan brillantes, si no se limpiaran con la escobilla que llevan en el extremo de la cola.

- El ruido no es siempre una prueba del éxito o de la obra bien hecha. *Mucho ruido y pocas nueces*, dice el refrán. El proverbio japonés lo expresa de modo insuperable: *Mil árboles que crecen hacen menos ruido que un árbol que se derrumba.*

- La fantasía: esa imaginación que se libera a sí misma y que va por libre.

- El corrector de pruebas es un mal lector: es un deletreador. El lector habitual es un mal corrector: lee, no deletrea.

- En casi todo lo que llamamos irracional participa activamente la razón, ya sea previéndolo, ya sea suponiéndolo, fundándolo o abriéndole paso, cuando no razonándolo y explicándolo a su manera.

- ¿La fe y las obras? ¿La fe sin obras o las obras sin fe? San Pablo zanja el falso problema: lo importante es *la fe que obra por el amor*.

- Nuestra identidad humana es el cruce de la eternidad con la historia.

- Todos los precursores se quedan pronto viejos y pretéritos, en cuanto alguien les sobrepasa en alguna excelencia precursora.

- De lo general a lo real hay un abismo que nadie puede traspasar.

- *El buey mudo.* Pero no hay en verdad buey mudo, igual que no hay topo ciego. El uno no habla y el otro no ve. Pero es que aquél no tiene por qué hablar ni éste tiene por qué ver. Carencia no es privación.

- Los términos opuestos tienen una línea común de puesta; de otro modo, no serían opuestos.

- La *confianza de los mercados* quiere decir la confianza de los mercaderes.

- *Dios no tiene ninguna importancia, si no tiene la suprema importancia*, según el sabio astrónomo y filósofo de la ciencia, el británico J. Herschel. Un Dios, si no es supremo, no es ningún Dios.

- Las treinta y cinco articulaciones que forman el pie no encuentran a menudo un zapato bien articulado en que apoyarse.

- ¿Veo, primero, una puerta o una madera pintada, larga y ancha? Veo, primero, una madera pintada, larga y ancha, haciendo de puerta; por lo que digo siempre que lo primero que veo es una puerta.

- No todas las tribulaciones proceden de la tribu.

- No es que junto al progreso de la racionalidad del hombre moderno destaque el retroceso del sentido de la existencia en general. No. Lo doloroso y hasta trágico es que todo vaya perdiendo sentido en la forma concreta de la significación. Y así se hace in-significante el trabajo, la diversión, la familia, el sexo, el poder, la política, el arte... Todas estas in-significancias juntas destruyen el sentido total de la vida.

- *A thing of beauty is a joy for ever* (Algo bello es una alegría para siempre), escribe el poeta inglés John Keats. La belleza, como ideal intrínseco de la poesía. Como ideal de la vida del hombre.

- El mundo no es racional ni absurdo, pero el mundo tiene sus razones y sus absurdos.

- Frente a grandilocuencia, sugerencia.

- Pareciera que *guindar* signifique colgar a uno de un guindo. Pues, no, proviene del francés *guinder* (izar), y éste del nórdico *vinda*, envolver.

- No hay *theologia crucis* sin *theologia gloriae*, ni ésta sin aquélla. Cuando Karl Barth escribía (año 1929) que en el 99% de los púlpitos de entonces se predicaba la segunda y no la primera, reconocía sin

quererlo que es imposible predicar la cruz sin la gloria, la cruz sin el mundo glorificado de la resurrección.

- Casi todos reparamos en la luz; casi nadie en la luminaria (*lux*, no *lumen*).

- Cuando mi madre, tras serle amputada una pierna, nos dijo por vez primera que tenía la pierna recogida, yo lo entendí como un aforismo perfecto.

- No es siempre cómodo para el pez grande comerse al chico. Las banacudas del Pacífico nadan en círculos para defenderse mejor de los depredadores, y hasta las conductoras del banco se alternan para hacer mejor las guardias. Los bancos de peces son verdaderos ejército a la hora de la defensa y del ataque.

- Los pueblos no tienen *alma*. Pero el alma (el espíritu) de cada persona tiene un sentido social. Al conjunto de ese sentido social sinérgico llamamos *alma* de un pueblo.

- Hemos llegado tarde. Todo lo esencial ya está dicho y hecho.

- Cuando algunos atribuyen a Grecia el descubrimiento de la dignidad de la persona, conviene recordar que la filosofía griega no tuvo ni el nombre ni el concepto cristiano de persona (*persona* era sólo una máscara de teatro).

- Una de las ventajas de los calvos es que no se les puede traer (ni arrastrar) por los pelos.

- *Con el corazón y con la cabeza*: bellas metáforas corporales que confirman la convicción popular de la unidad sustantiva humana, del sistema psico-orgánico del hombre, de la íntima unión de lo que llamamos cuerpo y alma.

- El que ama hace de la prisa espera y de la impaciencia esperanza.

- Los que, ni bien ni mal, aceptan la libertad e independencia del hombre como valor primero no pueden aceptar tampoco que Dios haya subordinado, como la vida y la historia nos demuestran, el mal físico y moral en el mundo a esa libertad del hombre.

- Si el mundo fuera una *cosa en sí* y una *cosa desde sí*, los hombres no seríamos ya libres.

- Nos describe un frívolo periodista una procesión en Sevilla. Cuando algunos devotos que esperan en la calle se santiguan a la llegada de la imagen de la Virgen, escribe aquél tan tranquilo: *algunos asistentes se santifican al paso de*…

- No todos los ensotanados están en los sótanos.

- La ciencia de la historia ignora su principio y su final. Estudia los hechos ocurridos entre ese final y ese principio, en un lugar y tiempo determinados, que suelen tener principio, no siempre bien conocido, pero que no siempre tienen final definitivo.

- Los poetas de hoy esconden su inmenso *yo* en el *tú,* en el *él*; en el *nosotros,* en el mundo, en el hombre de su tiempo.

- Algunos teólogos imprudentes podrían evocar la figura de aquellos cuatro teólogos que adoctrinaban falazmente a Job, pretendiendo conocer los secretos de Dios. Dios les reprochó su ignorancia y su temeridad, a la vez que les perdonó, en atención a Job, quien asimismo acabó perdonándoles.

- ¿Soy libre? Lo cierto es que lo que yo llego a ser depende *también* de mí.

El dolor y el miedo

- Se pregunta José María Cabodevilla en uno de sus bellísimos libros por qué el dolor fue tan pronto reconocido y utilizado como fuente de virtud, mientras el miedo ha sido secularmente escarnecido. Y eso que el miedo es una especie de dolor, físico y moral, lo mismo que la tristeza, sólo que añade a ésta el desasosiego y la incertidumbre.

- Qué mayor fanatismo y antihumanismo que el de quien se cree *predestinado* por Dios frente a otros.

- Suelen subrayarse en nuestra sociedad los *prejuicios* religiosos y morales. Prejuicio significa en el haba popular *falta de reflexión*. Y falta de reflexión podemos achacar a creyentes, ateos, agnósticos, indiferentes, moralistas o inmoralistas. Hay prejuicios religiosos y morales, pero abundan más que nunca los prejuicios políticos, culturales, raciales, étnicos, lingüísticos…

- El hombre cabal aspira a la salvación y no sólo a una suma de satisfacciones.

- Con frecuencia los conquistadores amorosos van demasiado lejos. Prometen y se comprometen demasiado. Eso le ocurrió al galanteador Zeus, que solía jugar con todas las ventajas. Acostumbrado a toda clase de lances, que solían salirle bien, ofreció a Sinopa, hija de Asopo, concederle lo que quisiera. Y ella le pidió nada menos que conservar la virginidad. ¡No se lo esperaba eso el doñeador que amontona las nubes y lanza los rayos.

Lo que se lleva: lo que se piensa y se quiere, lo que obedece una sociedad como principio y criterio regulador. Algo más que *opinión pública*: Todo el poder. El poder tópico.

- ¿Qué nos rebajará cuando venga *el tío Paco con la rebaja*?

- Los bodegones de los museos nos recuerdan, en las tardes de verano y otoño, la hora de la merienda.

- El hombre no busca siempre directamente el bien común. Casi siempre busca el bien supremo para sí, su propia plenitud, y así queriéndolo quiere indirectamente el bien general de la humanidad.

- Los hinchados parecen más grandes, pero la hinchazón es la hidropesía de la grandeza.

- *El Dios que está con nosotros es el Dios que nos abandona* (…) *Sólo el que sufre puede ayudar*, escribía un día antes de ser ejecutado por los nazis el pastor luterano y teólogo Dietrich Bonhöfer. No es un Dios milagrero y aparatoso; es un Dios que respeta radicalmente la libertad del hombre y del mundo. Ausente activamente -aunque presente amorosamente- de su creación libre, Dios sufre a la manera de Dios con el hombre que sufre humanamente. Y sólo así es Dios de verdad, y así puede ayudarnos

- Como la sinfonía está ya en sus primeras notas, el cuadro en los primeros trazos, el poema en el primer verso, está Dios en las primeras células del hombre, en los primeros átomos del universo.

- ¿Cómo puede atreverse alguien a intentar de-finir el In-finito, si el In-finito es, por de-finición in-definido e in-definible?

- *Bajo la hégira de los Estados Unidos*, oigo decir a un periodista radiofónico. Confunde el escudo, protección o defensa nada menos que con la era musulmana. Parece una provocación.

- *No hay mal que por bien no venga*. Y al revés: no hay bien sin algún mal.

- Hay una libertad necesaria, que coincide con mi libertad más profunda, la que me hace idéntico conmigo mismo. Es la necesidad del *mí mismo* eterno, de mi ser ante la Trascendencia, de mi libertad regalada por Dios.

- La coyunda de la fe y del poder: casi siempre acaba prevaleciendo la fe en el poder que el poder de la fe.

- Pocos han recalcado el origen individualista-liberal de la teoría de la plusvalía marxista o de la explotación del proletariado: el explotado y expropiado es cada trabajador individual. El proletariado aparece después rellenando el hueco de la relación individuo-sociedad, que nunca se explica. Por eso se pasa fácilmente del individualismo (total) al totalitarismo (individualista).

- Las personas en-sí-mismadas existen poco *en sí* mismas, porque existen sobre todo *para sí* mismas.

- Blondel, el autor de *L´Action*, verdadero tratado filosófico, nos enseñó que, a diferencia de la ciencia abstracta, la realidad concreta de la vida concilia permanentemente los contrarios. Él lo explica con la palabra *destino*, que tiene dos sentidos, los dos legítimos. Hay, pues, una lógica de la acción y *el concatenamiento de las operaciones voluntarias está sometido a un determinismo riguroso.*

- La lengua encantada y encantadora: eso es la poesía.

- La propina (en griego: invitación a beber, como el *pourboire* francés) ha extendido dicha invitación a muchos otros ámbitos.

- Todo lo trans-cendente lo conocemos a través de un lenguaje cifrado, o cifra (*Chiffer*), como lo llama Karl Jaspers en su obra monumental y fundamental. Pero para que la cifra o símbolo sea adecuada ha de ser trans-parente, no una alegoría o una idea metafísica.

- La esperanza genuina va mucho más allá de las utopías. Se funda en alguna honda realidad, de la que las utopías pueden ser un índice incompleto y una parte tal vez de su desarrollo.

- Las *imágenes muertas* suelen ser ideas vivas

- ¿Quién será el *acerbo* comunitario (amargo comunitario), del que hablan incorrectamente algunos textos, donde no se distingue la *b* de la *v*? El *acervo* comunitario verdadero no es tan amargo, y el susodicho *comunitario* sustantivo se reduce a mero adjetivo del acervo.

- *Rígido rejo viril,* suena así de bravío en español el verso de Walt Whitman. Pétreo pene penetrante.

- La superstición científica ha traído consigo parcialmente el llamado *desencantamiento* del mundo, haciéndolo objeto de conocimiento y de poder, volviéndolo a la vez más encantado aún en manos de nuevos nigromantes y de modernísimos tiranos.

- ¿*El ser puro es la nada* (Hegel)? Será la *pura* nada. ¿*Dios es una pura nada* (Angelus Silesius)? Sí, en el sentido de un purísimo Ser (o no-Ser, o Super-Ser), si así podemos hablar, huyendo de cualquier analogía.

- Los aguafiestas no valen para organizar fiestas en el agua.

- Entre los dones que la humanidad debe agradecer al mítico Prometeo, según la más común versión griega, no está ni la religión, ni la filosofía, ni el derecho, ni el orden político. Una visión *prometéica* de la historia y del hombre carece, pues, de estas fundamentales dimensiones existenciales.

- *Vender el alma al diablo.* Por fortuna, siempre se puede re-comprarla. Basta una decidida volición.

- ¿Es también *natural* lo natural que hace el hombre artificialmente? La medicina está llena de esas cosas naturales. Digamos, pues, para indicar lo natural no-artificial, *original*, *no manipulado*... Lo natural es mucho más extensivo que *lo natural*.

- Los *ríos de tinta*, tantas veces mencionados hasta hoy mismo, ya se secaron por completo y no se sabe aún si alguien los ha borrado de la tierra y si ha crecido la vegetación sobre la larga mancha.

- También hay pobres hombres pobres.

- Jesús de Nazaret consiguió que la cruz, instrumento de su horrendo suplicio, se convirtiera para medio mundo en símbolo de sus propias víctimas, en árbol de vida, en figura de paz, reconciliación y felicidad. Nada parecido ha sucedido con la horca, la guillotina, el garrote vil o la silla eléctrica, que llevaron a la muerte a decenas de miles de desgraciados.

- Todo es intenso en la poesía: las palabras que re-suenan, las imágenes que re-stallan, el sentido que re-vive, la emoción que se re-nueva…

- La *purga de Benito* es igual a Benito el de la purga.

- Está lejos de todo dolorismo quien no niega el dolor inútilmente, ni se resigna ante él, ni lo desea morbosamente, sino lo acoge en lo que tiene de irremediable e intenta darle un sentido positivo.

- No hay primeras y segundas prioridades, como neciamente hay costumbre de decir y de escribir. La prioridad es siempre una, la *prior*.

- No sé quién llamó por vez primera *holocausto* al conjunto de campos de exterminio nazis y otras barbaries. Holocausto era en la religión judaica un sacrificio de homenaje a Dios por medio de una entrega total, tipo de sacrificio perfecto, de ofrenda por excelencia. En el holocausto se quemaba un animal por entero y no se le devolvía nada al oferente.

- A los comedores de ranas se les hace la boca… agua.

- Negaciones que parecen positivas son a veces muy negativas: si, v. g., X. X. dejó de pegar a su mujer…, es que antes la arreaba.

- Primero fue el Ministerio de Gracia y Justicia, después el Ministerio de Justicia (sin Gracia), y durante la Dictadura, el Ministerio de qué gracia y desgracia de Justicia.

- *Llueve*, *nieva*, *hace calor*… ¿Quién? Alguien o algo, determinantemente temporal, aunque indeterminadamente espacial.

- De los catorce apóstoles que Oteiza esculpió en la portada de la iglesia de Arantzazu, uno de ellos era él, y el último: cada uno de los visitantes que los contemplan.

- *Hombre hambriento / hombre violento.* Comenzando por la forma de comer.

- No nos conmueven las grandes catástrofes, los grandes excidios. No nos conmueven, si no los vemos o los tocamos de cerca (incluso en la tele-visión, los vemos demasiado de lejos), y, menos aún, si tan sólo los oímos o los leemos.

- El peligro de los actuales politeísmos es que muchos se vuelven pronto ateísmos.

- *Ingenieros de las almas*, llamó Stalin a los escritores. Él, que sólo quería ingenieros al servicio de su política dictatorial y que, además, no creía en el alma.

- Tomar la poesía por las metáforas es coger el rábano por las hojas.

- Todo humorista intenta buscar tres pies al gato escurridizo de la realidad. En eso tal vez consiste el humorismo

- *Similis similem quaerit*, reza el adagio latino: el semejante busca al semejante. Pero en algunos casos para cazarlo. Es el caso del simio *guacadí calvo*, habitante de la Amazonía, casi sin pelo en la cabeza y con mucho pelo blanco en el resto del cuerpo. Es el más parecido al hombre, y por eso el más odiado y perseguido por él.

- Lástima que los oídos no puedan cerrarse tan fácilmente como los ojos y la boca.

- El odio a los mejores suele ser el síntoma de los peores.

- *Final dialogado de la violencia*. ¿Qué es antes: el final de la violencia o el diálogo para ese final?

- ¿Moral de la convicción o moral de la responsabilidad? Weber no las contrapuso de tal manera, que hiciera imposible su compatibilidad. ¿Por qué no una moral de la convicción y desde ella sacar consecuencias responsables?

- Una misericordia o compasión que no incluya la justicia, aunque luego la desborde, no hace justicia a la misericordia.

- El pensamiento especulativo, si no quiere perderse en puro juego racional o perderse en el vacío de la nada, ha de partir de la verdadera existencia humana y volver sobre ella, al mostrarle los

límites de su existir y al orientarle hacia los infinitos espacios del ser, más allá de los reducidos márgenes del pensamiento humano.

- No habría descuideros, si no hubiera descuidados.

- *La lechera*, de J. Vermeer, es lo contrario del *Cuento de la lechera*. La leche se ve y se mide, el cántaro está en buenas manos, y la mesa bien abastecida.

- Ya sólo porque Darwin les hubiera dedicado ocho años de su vida, en un trabajo exhaustivo, serían exquisitos los percebes.

- *Conócete a ti mismo*: conoce que sólo, y nada menos, eres un hombre.

- ¿Una visión científica del universo? Si estuviéramos contando los cuatrocientos billones de vibraciones por segundo de ciertos ocasos enrojecidos, o los ochocientos de las primeras violetas, no veríamos ni las violetas ni los ocasos.

- El lenguaje termina en los términos, que es también donde empieza.

- El hombre es una realidad (sustantiva), no sólo inacabada, sino inacabable (libre). Sólo cuando deja de ser libre para una u otra causa es un hombre *acabado*.

- El verdadero *amor propio* no es el solo y ocluso amor a sí mismo. Es el amor a todo lo que es propio del humano *yo.*

- La risa enlatada de los programas televisivos suena a metal.

- *Qué alegría vivir / sintiéndose vivido*, canta Pedro Salinas. La alegría mayor de ser hombre es sentirse regalado, vivir el regalo de su

realidad, de su vida, de su ser. Con otros, en otros, por otros. Con Otro, en Otro y por Otro.

- Si son malos *de a pie*, ¿qué serían montados en un caballo, en un tanque o en un avión de bombardeo?

- Alguien está desmantelando la tramoya fantasmal del horizonte.

- *El derecho canónigo* (habitual traspiés, por *canónico*) no es lo mismo que el canónigo derecho.

- Cuando decimos que alguien tiene *la llave* de algo, siempre pensamos en su capacidad de abrir o de cerrar. Pero esa llave es, como decía el viejo Parménides, *llave de uso ambiguo*.

- ¿Se llamarán de centro, porque votan unas veces a la derecha y otras a la izquierda?

- Cada vez hay menos arrepentidos: para casi todos no hay más que errores, si es que los reconocen; no culpas.

- ¿Se enamora uno de una persona o de sus valores? Se enamora de una persona con sus valores, por sus valores, y, a veces, a pesar de sus contravalores.

- Llegaban cenizas de voz desde el fuego vivo de su palabra.

- *Donde hay mucho espacio hay mucho tiempo*, decía el ilustrado *Settembrini*, el personaje más brillante de *La Montaña Mágica*. Donde hay mucho espacio hay mucho tiempo… espacial.

- La imagen que damos en el espejo es asimismo, según la física, una imagen virtual. Pero, nos guste o no, qué real.

- *Broma* comenzó significando la alegría de la sobremesa, porque el vocablo, en su significado literal griego, quiere decir comida (bromatología, bromatoterapia…). Después se fue emancipando de la sobremesa y de la mesa.

- El riesgo mayor de que Dios nos hiciese a su imagen y semejanza era que los hombres pudiéramos osar hacer a Dios a imagen y semejanza nuestra.

  Muchos autores deben de ignorar, por lo visto, que la expresión *por mor de* es una aféresis de *por amor de*, y escriben como si equivaliera a *por motivo de*, *a causa de*. Por mor de… su ignorancia (*sic)*, por ejemplo.

- ¿*Virtudes pasivas*? Virtud (de *vis*, fuerza) y pasividad se repelen.

- La repetición o redundancia poética del significante no repite nunca el mismo significado. Siempre es algo nuevo: más claro, más hondo, más intenso.

- ¿Qué mejor patrono para todos los cristianos calladitos que San Juan Silencioso?

- La tesis de J. Stuart Mill sobre la predictibilidad, en principio, de toda acción humana no sólo se da de bruces con la libertad del hombre, sino que conduce a continuos errores a unos y otros; entre ellos, a los historiadores.

- La libertad no descansa sobre sí misma, no es una pura subjetividad. Descansa sobre unas concretas tendencias que mueven la voluntad humana y sobre las que ésta (parte de la inteligencia) actúa. Por ende la libertad es mucho más real, concreta y objetiva de lo que puede parecer.

La oscura claridad

- *Cette obscure clarté qui tombe des étoiles* (Corneille): la cegadora claridad estelar no puede oscurecerse del todo en la noche de la Tierra.

- ¿*Más da el duro que el desnudo*? / No es seguro.

- Hay puntos álgidos (muy fríos) y puntos cálidos (períodos críticos o culminantes) en toda serie de procesos.

- *Hay algo tan necesario como el pan de cada día* -escribió Amado Nervo-: *la paz de cada día, sin la cual el mismo pan es amargo*. Pedimos, pues, el pan de la paz de cada día, y la paz de nuestro pan cotidiano

- En algunas encuestas los *talludos* aparecen después (por más viejos) de los maduros. ¿No saben los encuestadores que con los años disminuye la talla?

- Los solípedos no siempre andan solos.

- La vida real de cada uno de los hombres es una prueba del deseo de lo infinito que habita en los mortales. El suicidio no es una excepción. El suicida vive tal vez más intensa y hasta agónicamente ese deseo común.

- Hoy día parece que obedecemos menos, pero hacemos mucho más lo que muchos quieren de nosotros. Quizás somos menos obedientes, pero, en cambio, cada día más sumisos, controlables y controlados; más teledirigidos, mucho más predecibles, previsibles y manipulados.

- *Actuar con la cabeza*. ¿Y dejar el resto a su aire?

- *Pulchritudo splendor veritatis*, decían los antiguos: la belleza como esplendor de la verdad. Cuando la verdad es a la vez realidad de la belleza.

- Todo sueño es la total identidad consigo misma, la presencia liberada de la ausencia, el bien sin mal, el bien sin tiempo, la eterna primavera. El eterno amor. *La profunda, profunda eternidad* (Nietzsche). Todo esto queremos decir cuando decimos *sueño*: poesía pura, símbolo depurado de lo sagrado.

- ¿Cuál es el marco de *los ojos en cuadro*?

- Toda intención (de *tendere*) se dirige hacia lo otro o los otros, aunque no ejercite acción alguna: *La intención ya se ha visto… Basta con la intención… La intención era buena…*

- El mundo, el inmenso mundo, se convierte a menudo en *minimundo*, el pequeño mundo que encarna y expresa mi voluntad, mis fines y mis intereses. No es que hagamos nuestro el mundo, sino que intentamos que el único mundo sea el nuestro, el mío.

- El grado más alto de sabiduría no es ser sabio, sino ayudar a procrear en otros la sabiduría, como Sócrates, el comadrón de ideas.

- Nunca está aislado un hecho cualquiera, una realidad cualquiera. Nunca un juicio concreto se refiere sólo a una realidad concreta. Si digo que esta madera es muy resistente, estoy diciendo que el mundo es como es, y por eso esta madera es así de resistente. Todo hecho, todo juicio de hechos apela al mundo entero como hecho principal, como realidad sustantiva única.

- El viento avienta el fuego y le hace perder la cabeza.

- Condenar y combatir el *terrorismo político* es para muchos una actuación *política.* Guardar silencio ante él, por lo visto, no lo es.

- No se *demuestra* nada de forma ajena o extraña a lo que se quiere demostrar. Demostrar, como la palabra lo dice, es *mostrar desde*: desde la cosa misma, desde dentro y no desde fuera.

- Cómo no vamos a caer en antropomorfismos, hablando de Dios, si Dios mismo cayó en el mayor de ellos, en el más genuino, haciéndose hombre?

- *Insiste en lo que eres, no imites jamás*, enseña el filósofo norteamericano Ralph Waldo Emerson. Pero imitar no es ser conformista, heterónomo y poco original. La propia vocación no está reñida con alguna imitación activa y noble. Somos también de un modo u otro lo que los otros son.

- Antes, ahora y después / el *mientras* es / el mientras-ser: /modo de ser / de todo lo que es / antes, ahora y después.

- *No quiero ser mártir de nada*, dice un concejal vasco, obligado a dejar su cargo por las amenazas constantes de los terroristas. ¡Si ya es mártir (testigo) del terror que le circunda y del miedo que le causa tan abominable situación!

- ¿En la actual *trata de blancas*, hay cada día más negras, más amarillas y más cobrizas.

- Aún resuena por el mundo la penetrante pregunta de Leibniz, uno de los hombres más geniales que han existido: ¿quién es el autor del libro del universo, aunque haya sido copiado infinitas veces de otro anterior?

- ¿Por qué *poner el dedo en la llaga*? Mejor, poner el remedio oportuno.

- *El necio fácilmente critica a los demás. El sabio se calla*, dice el libro de los *Proverbios.* Y es que el sabio sabe cuán parecidos son quien critica y los criticados por él.

- Todos buscamos, lo sepamos o no, lo queramos o no, el absoluto, el Absoluto.

- Primero fue el *homo loquens*. Después se vio que el hombre era un *homo loquax* (Bergson). Pero también el homo *eloquens*

- El *día del ayuno voluntario*, dentro de la campaña contra el hambre en el mundo, o su antecedente remoto, y con muy otro fin, el *día del plato único* de los tiempos de nuestra guerra civil y posguerra, ya los previó Cervantes, quien puso en boca de *Berganza*, en el *Coloquio de los perros*, la propuesta del arbitrista de pedir a las Cortes un ayuno mensual a pan y agua: el equivalente de lo que se dejaría de comer sumaría al mes tres millones de reales a favor de Su Majestad el Rey. Lo que, además, agradaría al cielo y convendría a la salud de los ayunantes. Podría hacerse por parroquias -otra coincidencia notable-, *sin costo de comisarios que destruyan la República*.

- *A ciencia cierta*. Lo que sugiere sabiamente que no toda ciencia lo es.

- Si toda verdad es *respectiva* -término zubiriano- a las demás, la realidad sustantiva del hombre es algo más que eso: es abierta -*esencia abierta*- a toda realidad en cuanto tal, desde sí mismo hasta Dios.

- ¿Quién nos iba a decir que, al fin y a la postre, *ser* iba a significar realmente un modo de estar la realidad en el mundo?

- Sabemos que somos hombres, mientras vivimos buenamente. Sabemos que somos personas, mientras vivimos personalmente. ¿Experiencia vital? Sí, pero algo más: experiencia humana personal

- Los buenos bebedores suelen ser de buena cepa.

- La primera y la segunda guerra mundial las perdió, en verdad, todo el mundo.

- Si un grupo humano, por amoral que parezca, diagnosticara o señalara algo bueno como mal, la cosa tendría remedio. Pero cuando no aparecen las categorías de bien y mal, o ambas se superponen, se confunden o se equiparan, el remedio es una palabra sin sentido.

- He aquí a Zenón de Elea, el inmovilista, el continuista, so capa de buen corredor: hacia el continuo divisible… hasta el infinito.

- *Yo mismo*: no sólo reafirmación del *yo*, sino la confirmación de la unidad del *yo*: yo mío, el *yo* del *mi* y del *me* mismo. Yo mismo. El mismo. *Yo* radical e íntimo.

- La literatura *popular* clásica suele ser obra de aristócratas o burgueses, queriendo representar el pueblo que ellos no podían ser.

- Para virus, el de la viruela.

- Algunos hombres públicos se han cambiado los apellidos por motivos estéticos. El político español del siglo XIX, Antonio Ríos Rosas, se apellidaba anteriormente Sánchez del Río y López de la Rosa. Quería, al parecer, más ríos y más rosas, o ríos de rosas. Su sobrino nieto, el ministro republicano Fernando, quiso imitar a su pariente y cambió el apellido Del Río por De los Ríos. Otros en cambio han preferido la lealtad a su apellido histórico y han cargado

con zoologías como De la Cerda, Mula, Cabeza de Vaca y otras lindezas.

- Los partidos independentista creen que llamándose así ya no son dependientes. Y lo que hacen es añadir una dependencia más.

- Unos echan leña al fuego, y otros fuego a la leña.

- Tiempo espacial. En euskara la palabra *une* significa instante y a la vez espacio. Mejor, ocasión. Una conjunción de espacio y tiempo.

- Contra el viejo Eutiques tenemos que seguir manteniendo que la humanidad de Cristo no se pierde en su divinidad como una gota de agua en el mar. Tampoco la consistencia del hombre se pierde en la proximidad de Dios. A mayor *divinización*, mayor humanización del hombre. Dios no es un señor absoluto, a la manera de los señores de este mundo, sino el creador de nuestra libertad.

- *Testarada de cabeza*, escribe un periodista sobre un partido de fútbol. ¿Y de qué, si no?

- *Disfunción eréctil*: suena a clase de arquitectura.

- Dicen que el olor a manzana favorece la memoria. Acaso porque a todos nos evoca la manzana del primer paraíso, la primera historia mítica de la humanidad.

- La filosofía muestra el significado de las conquistas de la ciencia y de la ciencia misma respecto a la naturaleza y a la totalidad de la experiencia del hombre. No contradice a la ciencia, pero tampoco se subordina a ella, a sus parciales dominios.

- *Daría todo lo que sé por la mitad de lo que ignoro* (Descartes). Los sabios no ignoran su ignorancia

- El onomatopéyico euskérico *tiki-taka* (pasito a paso, a paso ligero) lo mismo puede escribirse *taka-tiki* o *taka-taka*. Lo que importa es repetir la *t* y la *k* lo más juntas posible.

- No siempre *quien siembra vientos recoge tempestades*. A veces recoge una buena temperatura, lluvias generosas, cosechas granadas.

- *Sólo todos pueden serlo todo y sólo la unidad de todos puede ser un todo* (*ein ganzes*), escribía el teólogo alemán del siglo XIX, J. A. Möhler. Él lo refería a la Iglesia católica. Pero podemos aplicarlo a toda unidad moral: ni uno solo ni cada uno podemos pretender serlo todo.

- En el claroscuro la luz se va mientras la sombra viene; o la sombra se va al tiempo que viene la luz.

- Escribe uno de los periodistas más conocidos del diario español más vendido: …*dijo a este periódico una fuente que asistió al ágape*. ¿En forma tal vez de fuente?

- Pinos alpinistas se empinaban en los pináculos rocosos.

- El nacionalismo tribalista es mucho más peligroso en Occidente ahora, cuando no hay tribus naturales y cualquier parte de la sociedad puede hacerse tribal.

- El hombre, entrevisto por Hölderlin, *con barba de luz de los patriarcas*, sólo podía, al hablar de este mundo, balbucear y balbucear (*lallen und lallen*). Es que para hablar y no sólo balbucear, no hace falta tener una barba de luz, sino una mente luminosa y una lengua poco patriarcal.

- ¿De qué nos sirve que todos los ciudadanos sean iguales, si todos no son igualmente ciudadanos?

- Una típica sociedad de mercado es una sociedad no diseñada de antemano, ni con un de programa exigente, sino hecha de múltiples transacciones –promesas, concesiones, rebajas, trucos, disimulos, engaños, seducciones…- entre individuos empeñados en promover sus propios fines.

- El adjetivo *labial* no recoge el máximo de sonidos labiales; en cambio, el adjetivo *dental* es lo más dental que se puede pronunciar. Sin dientes no sería eso posible.

- ¿Qué retrato más acabado y formal que el del niño Guidobaldo de Montefeltro, debido al genio de Piero Della Francesca? ¿Qué ojo más dispuesto, qué nariz mejor torneada, qué boca tan bien urdida, qué cabello más resplandeciente, qué más gallarda apostura, qué actitud más decidida…?

- ¡*Zu den Sachen selbst*! (A las cosas mismas), dijeron los fenomenólogos. Pero se quedaron en sus puras esencias, sin bajar a la existencia de las cosas.

- En un museo de Bilbao, en la leyenda al pie de la escultura de Jorge Oteiza, leo el nombre de Juan de la Cosa convertido en Juan de la Kosa, lo mismo en castellano que en euskara. Doble disparate.

- *Vivís en el tiempo, pero no conocéis el tiempo*, escribe el poeta barroco alemán Paul Fleming. Y concluye: *Así no sabéis de qué sois y en qué estáis* (*So wisst, ihr Menschen, nicht von und in was ihr seid*). He aquí el tiempo visto como contenido y símbolo de la vida limitada, contingente, provisional del hombre.

- A los poderes fácticos (de *factum*, hecho) háblales de hechos: dinero, poder, lucimientos… No les hables de más: no te entenderán o te tratarán como un hecho añadido.

- El pintor y escultor español Pablo Palazuelo define la geometría como *medida de la materia*. Sí, medida de la materia y figura del espacio.

- *Estas cosas no sucedieron nunca, pero existen*, dice el historiador romano Salustio, refiriéndose a sucesos que no pueden probarse. ¿Y qué importa que no *sucedieran*, si han sido origen de muchos ulteriores sucesos?

- Distinguir revoluciones y contrarrevoluciones por la defensa de la utopía o por su rechazo, respectivamente, es un sinsentido histórico. La utopía del dominio de la raza aria del imperio italiano en el nordeste de África o del exclusivo y justo gobierno de los blancos en Sudáfrica o en varios Estados norteamericanos… también son utopías. Feroces y repugnantes.

- En el *Concierto triple para flauta, violín, clave, cuerda y bajo continuo*, en *la menor*, de J. S. Bach (BWV 1044), parece que entre los músicos se ha colado -nunca mejor dicho- un mirlo.

- El silencio es el vasto mar donde desembocan los ríos más fértiles de los pensamientos.

- El hombre, perdido a veces en la intrincada complejidad de la existencia, al buscar afanosamente la simplificación y simplicidad (sencillez) de la misma, no niega ni el centro de su vida, ni desprecia la integración y la integridad de ésta, sino que, próximamente, los busca en su original verdad, en su real fundamento.

- Haz el bien / sin esperar parabién.

- *Primum vivere, deinde philosophare*, reza el rudo proverbio latino. Bertold Brecht lo dijo mejor: *Como quiera que vaya / como quiera que venga / primero es el zampar / luego el moralizar.*

- Todos son los religados. Muchos, los no conscientes de tal religación. Y pocos, los religiosos.

- Elogian algunos la unanimidad de muchas voces políticas, sindicales, religiosas… ante ciertas decisiones o pareceres de sus jefes o responsables. Pero a menudo la un-animidad es sinónimo de in-animidad: Unánimes: inánimes

- *Puesto que ya hablaba la televisión, ellos podían callar* (Manuel Vicent). Es el oráculo de nuestros días. Todos callan ante él.

- El *statu quo* -como lo pronuncian y escriben algunos comentaristas y locutores, aunque con permiso de la Academia- es más bien *status quo* (el estado en que se encuentra cualquier cuestión). El pronombre relativo, en ablativo, no arrastra al sustantivo, en nominativo.

- Cuántas veces los u-nánimes son solamente in-ánimes.

- En el falso dilema *la bolsa o la vida*, unos se quedan con la bolsa de la vida, otros con la vida de la bolsa.

- *Jardines bajo la lluvia*, de Debussy. La lluvia se hace música y la música lluvia. Llueve musicalmente, como llueve literariamente en los versos de Verlaine y pictóricamente en los cuadros de Monet.

- De más a menos dinero: la Bolsa, la bolsa, el bolso y el bolsillo.

- Ninguna descripción puede ser completa. Podemos referirnos de mil modos a la realidad y de mil modos clasificarla. El lenguaje, las

descripciones lingüísticas, las razones y las decisiones del comportamiento humano evolucionan a la par

- .**Glorias nacionales**

- *Que el cielo nos preserve de una gloria nacional*, escribió Herder en su *Carta a favor del progreso de la Humanidad* (1793). Porque, si esa gloria quiere ver algo más que su propia imagen y seguir recibiendo impresiones nuevas del exterior, será, quiérase o no, una gloria trans-nacional, una gloria universal, como se dice ahora.

- El colmo del escéptico: dudar de sí mismo.

- El positivismo malogra los grandes ideales románticos sin sustituirlos por otros. La libertad personal queda aprisionada en una sociedad tecnificada y unificada. La naturaleza se convierte en una inmensa máquina ciega. El pueblo ya no es un todo moral y patriótico, sino un todo dividido en facciones banderizas. La religión se reduce a moral. El individuo está más solo que nunca.

- Escritor libre (*freie Schrifsteller*): igual a esclavo de la tinta (*Tintensklave*), decía el moralista alemán Theodor Fontaner (1819-1899) sobre los escritores de su tiempo. ¿Libre de qué y de quién, pero, sobre todo, libre para qué?

- Muchos tontos se dicen y se quieren diferentes, porque así se creen superiores.

- El idiolecto es todo menos un idiota elegido por votación.

- Son las ruinas símbolo no del tiempo que pasó y que vive en el presente, camino del futuro, sino del tiempo que se quedó para ejemplo y curiosidad de todos. En las ruinas el tiempo se resiste a desaparecer. Las ruinas son la escultura del pasado.

- *Ella muy pobre, vos pobre / no tendréis hora de paz. / El amor se acaba luego, / nunca la necesidad*. Es el argumento supremo y elitista de *Don Lucas* en la comedia *Entre bobos anda el juego*, de Francisco de Rojas, para denostar el matrimonio de amor sin recursos. Pero el amor no siempre se acaba luego y la necesidad deja muchas veces de serlo.

- Pobre del escritor que no distinga entre palabras obedientes y desobedientes.

- Los pensamientos tienen tiempos vivos y muertos. Nacen, viven, florecen, frutecen, pero a veces palidecen, se ocultan, desaparecen, devienen meros recuerdos, hasta que un día vuelven a tomar forma, a colorearse, a florecer y frutecer. Pensamientos vivos y muertos en una conciencia sorprendida y azorada.

- Porque el cristianismo es ante todo una historia, se vive especialmente en su re-memoración y con-memoración más que en la sola y necesaria reflexión. Fe (vivencia) y culto (actualización) no pueden separarse jamás.

- El color azul, según Goethe, parece *ceder a nuestra mirada*. Es el color del cielo y del mar. El color amoroso y materno.

- No suele el hombre sencillo, llamado peyorativamente *hombre masa*, desesperarse de la cultura y revolverse contra ella para entregarse al libertinaje sin más, sino que desespera y se desespera de la misma, cuando ésta, impuesta por las clases dirigentes, no es la auténtica interpretación de su vida, ni le proporciona soluciones a sus problemas y necesidades.

- ¿Por *vergüenza torera* se avergüenza el torero del comportamiento del toro?

- La hora de las decisiones es *el tiempo* por excelencia, el tiempo vital más importante. En francés se le llama *grand temps*, en alemán *hoch zeit*: tiempo grande y tiempo alto, respectivamente. *Tiempo fuerte* podríamos decir en español.

- Bonismo: monopolio de la bondad, simplismo de la vida buena, integrismo del bien. Carta de presentación de lo *políticamente correcto*.

- Leo a un europeísta regionalista alemán afirmar que su *Land*, así como la región fronteriza francesa, nunca han declarado guerra alguna a nadie. Claro, tampoco las ciudades de Berlín, París, Londres, Moscú o Roma. Ni municipio, ni región, ni comarca, ni distrito alguno de esos países. Qué original y pretenciosa inocencia.

- *A micrófono cerrado*. Atroz galicismo. ¡Con el micrófono cerrado!

- Cuando alguien es elegido por unanimidad, existe peligro de que el elegido se sienta tentado a creerse tan importante como aquéllos, todos juntos, que participaron en su elección.

- También los genios se equivocan, aunque sea genialmente. Genial fue el error de Einstein al enfrentarse especialmente a la física cuántica.

- Sabemos que el tiempo -la vida de las personas, de las cosas- es breve y pasajero, pero nos comportamos como si todo fuera a durar eternamente. Y es que nuestros hechos son temporales, pero nuestras aspiraciones eternas.

- *A futuro*. Otro galicisno, no menos atroz.

- *Andantino in modo di canzone*, segundo movimiento de la *Sinfonía 4* de Tchaikovsky: recuerdos alegres y tristes de la juventud. Cosa

triste y alegre a la par, que no es la no-alegría ni no-tristeza del tercer movimiento (*Scherzo*), que traduce una ligera embriaguez, ni la alegría ruidosa del cuarto movimiento, reflejo de una fiesta popular. Alegría triste y tristeza alegre, que sólo la música, rompedora de contradicciones, sabe expresar.

- La fe cristiana es siempre respuesta-pregunta. O respuesta que sigue preguntando, más allá de toda certeza humana, a Dios, al mismo creyente y a todos los que viven con él.

- Los *bajos instintos* no están sólo en los bajos del hombre.

- Con razón suele enseña el proverbio popular que *hablar es ya hacer*. Sobre todo cuando empleamos verbos *ejecutivos* -ilocucionarios y perlocucionarios los llamó J. L. Austin-, con los que, al decirlos, hacemos ya algo: prometer, preguntar, prohibir, disculparse…

- Por fortuna la literatura en anterior a la *littera* (letra), superior a ella, y muchas veces ajena a ella.

- Los llamados dogmas de fe no son sólo *dogmas revelados*: Son sobre todo dogmas reveladores: de la vida de Dios y de las profundas necesidades y exigencias del hombre.

- El Santo Oficio tenía mucho más de oficio que de santo.

- No confundamos mediadores con intercesores. Los mediadores están en el medio; los intercesores en los ángulos de los extremos.

- Me entero, tan tarde, de la militancia nazi de Cioran. Ahora entiendo mejor sus libros. En pocas páginas se retrata mejor, más vacío, más agresivo y demoledor, más nihilista y aniquilador, que en el capítulo *Divagación de un convento*. Parece que intenta hacer el anti-autoretrato del monje, del creyente, de la religión, de Dios.

- *Sidérer* es una hermosa palabra francesa que quiere decir: dejar estupefacto. Supongo que la metáfora recoge la impresión que nos dejan los astros (*sidera)*, cuando parecen titilar, centellear, agitarse, trasladarse.

- Vamos caminando -sonoramente caminando- a tientas, casi a ciegas, a sobresaltos, *entre la niebla* del músico checo Leo Janacek.

- Antes fue la *trata de negros* (para el trabajo). Más tarde, la *trata de blancas* -y negras- (para el placer). Tratas de personas infelices, tratos de mercaderes abominables.. Mercancías humanas, uno de los episodios más inhumanos de la historia, que apenas se citan, ni siquiera para abominarlos

- Las *buenas maneras* son una buena manera de identificarse y hasta de demostrar una identidad.

- Se habla habitualmente de una nueva sociedad pagana, de una Europa pagana. No. Los paganos eran y son hombres religiosos. Se trata de una sociedad (parcialmente) agnóstica. De la primera *civilización agnóstica* (parcial) de la historia

- Si todas las personas educadas fueran por dentro lo que aparecen por fuera!

- ¿*Calatañazor / donde Almanzor / perdió el tambor*, decíamos de chicos. Pero nadie encontró el tambor aquel, probablemente porque no lo perdió nunca. Almanzor (*Al-Mansur*: el victorioso) murió en Catalañazor, sin que perdiera batalla alguna, con tambor o sin él.

- Me gusta el *supra-se*r, de Plotino para referirse a Dios, o *el más allá del ser* (*epekeina tes Usías*), de Platón. Llamarlo *Ser*, con letra y entonación mayúsculas, es todavía poco comparado con el *ser* sin más.

- El vagabundo suena a vagamundos profesionalizado.

- Nuestra capacidad de *salir* de nuestro centro ensimismado, para relacionarnos con nosotros mismos y con las cosas, o sea, nuestra *excentricidad* (H. Plessner), es la razón de nuestra centralidad como hombres en el mundo, a fin de poder conocer y sentir el centro real de nuestra existencia y poder, incluso, trascenderlo.

- La moral configura y orienta el derecho, pero el derecho hace posible, al menos en alguna medida, que la moral pueda cumplir pacíficamente sus altos cometidos.

- Voluntad de poder: bueno fuera comenzar por poder superarse a sí mismo.

- *Il profeta dissarmato*, llamaba Maquiavelo a su otrora admirado Girolamo Savonarola. El autor de *Il Principe* parece haberle querido *armado* para hacerle más útil y *virtuoso* (de *virtù*: coraje ante la Fortuna). Pero ¿quién vio alguna vez un profeta (cristiano) armado?

- El hombre es, de algún modo, todo, si no quiere pertenecerse sólo y todo a sí mismo.

- Una modernidad, en la que la racionalidad equivale a todo menos al respeto y al ensanchamiento de la subjetividad, tiene poco de moderna. Es natural que muchos reclamen a gritos la posmodernidad.

- A Kristin y Patricia Hearts, secuestradas en la capital sueca, que se enamoraron, al parecer, de sus captores, les debemos el infame *síndrome de Estocolmo*. Pero no todos los secuestrados y secuestradas han besado, como Kristin a su captor, en el momento de la liberación.

- A la hora de abolir (el verbo), sólo nosotros *abolimos* y vosotros *abolís.*

- Las cosas son, sí, lo que sentimos de ellas, pero a la vez nosotros somos eso que de ellas sentimos. Así que las cosas son en parte lo que somos y nosotros somos en parte lo que las cosas son.

- En la historia de las religiones, a mayor Dios (único, infinito, omnipotente, creador, justo…), mayor libertad del hombre. Un Dios mayor y trascendente, libera a los hombres de la agobiante intromisión de los múltiples dioses menores e ídolos, presentes en todas partes.

- ¿Es la sombra la nada de la luz o la mejor defensa de la luz?

- Cuanto más defectuosos nos vemos, más solemos reprochar a otros los defectos nuestros, como si buscáramos en ellos la compensación, la co-responsabilidad y hasta una especie de consuelo.

- Los que escriben en las ciberpláticas la palabra *incapié* no parece que tengan mucho interés en hincar nada.

- *Habeas corpus*, pero *coram judice*: delante del juez. Tener el cuerpo a buen recaudo ya es una buena garantía. Y lo sería mucho más en 1679, cuando aprobó esa ley pionera el Parlamento inglés.

- Yo soy *yo*. Pero mi principio y mi fin no están en mí.

- Si no fuera tan verde el bosque, no sería tan roja la sangre del antílope, en el cuadro que pintó Henri Rousseau en 1905. El color, como símbolo eficaz de la vida.

- La ley moral no es sólo un deber (ser). Es un ser, un ser exigente que impone un deber.

- El antifascismo ha sido durante mucho tiempo el salvoconducto para que muchos antidemócratas y totalitarios, llamados de izquierda, fueran respetados y reputados como demócratas de toda la vida.

- El suicidio que examinó tan hondamente Albert Camus sería una solución, y no sólo una mala *salida*, si fuera a la vez *mundicidio.*

- Buscamos certidumbres. Es nuestro deber y a la vez el sentido de nuestra aventura humana. Y tan importante o más que el encuentro es la búsqueda. No fuéramos hombres, si no nos importaran las certidumbres, pero lo seríamos aún menos, si no las buscáramos.

- Qué naturalmente preside la procesión del domingo de Palmas el señor obispo de Orihuela, don Rafael Palmero Ramos.

- *La he colocado* [a la pobreza] *tan alta, la he desposado y la he coronado porque conozco vuestra malicia. Si hubiera permitido que la considerarais como enemiga, o solamente como extraña; si os hubiera dado la esperanza de poder expulsarla un día del mundo, habría condenado al mismo tiempo a los débiles*, hace decir a Cristo el cura de Tarcy, en el *Journal* de Bernanos. La Iglesia de los pobres. Cuando no lo sean, ¿dejarán de ser de la Iglesia? El texto habla sabiamente de los *débiles.*

- ¿*Una mitología histórica*? En todo caso, una historia mitologizada.

- Ciertos teólogos tradicionales, al querer defender en términos antiguos la doctrina de la transubstanciación, llegan a comparar tan estrecha y torpemente la encarnación con la eucaristía, que terminan obligados a decir o a querer decir el disparate de que Dios se hace y es pan y se hace y es vino.

- Una aparente contradicción geográfico-política: que el río Indus sea el río más importante de Pakistán.

- ¿A dónde vamos a recurrir para preparar el futuro que no conocemos y para orientarnos en el presente, tan resbaladizo y fugaz, sino al pasado, que acabamos de vivir, y al que vivieron antes otros hombres parecidos a nosotros? ¿Y qué es eso sino lo que llamamos *historia?*

- El Bobo de Coria ha terminado siendo sobre todo la Coria del Bobo, igual que los Amantes de Teruel se han convertido principalmente en el Teruel de los Amantes.

- *Así habló Zaratrustra*: para decir lo contrario de lo que dijo Cristo.

- Por mucho que el erizo macho se empeñe, por mucho que se erice sexualmente, si el erizo hembra (¿eriza?) no rebaja las púas dorsales para posibilitar el apareamiento, no hay nada que hacer..

- La filosofía griega -sin negar, ni mucho menos, a los dioses o a Dios- nació como alternativa a la tradición religiosa politeísta. A partir de la escisión de la cristiandad en el siglo XVI, la filosofía quiso ser una base universal de expresión racional, no reñida con la fe. Después de Hegel, en cambio, una buena parte de la filosofía sólo se relacionó críticamente con la religión y con frecuencia menospreció la historia religiosa de Europa, uno de los presupuestos históricos de su propio pensamiento.

- ¡Pasta ya! Es el lema de todas las asociaciones de carteristas.

- No digamos, hablando del hombre, espiritualidad o espiritualismo. Digamos, mejor, vida espiritual. En el hombre no hay espíritu sin vida, vida biológica primeramente, y vida intelectual y/o espiritual después. Ni ángel ni bestia. Vida espiritual.

- ¿Cómo puede decirnos el buen Arcipreste de Hita que *de mal tomar lo menos, dízelo el sabidor / por ende de las mugeres la menor es la mejor*, si, cuatro versos antes, nos ha dicho que *de la muger pequeña no ay comparación: / terrenal paraíso es de consolación, / solaz e alegría, plazer e bendición*?

- Dietario: algunos anotan su diario; otros, sus dietas.

- La vida no culmina en la muerte, sino que le arrebata a ésta toda significación, viene a decir Sartre frente a Heidegger. Buena ocasión para tomar conciencia del significado ulterior de la vida más allá de la muerte.

- *Pagado de sí mismo*: satisfecho de sí mismo, según los textos clásicos. Qué cosa más barata.

- La moraleja es el elemento principal de la fábula. Todos los personajes hablan y actúan en su nombre. Sin moralejas las fábulas serían residuos de mitologemas confusos y sin sentido.

- *Vacaciones de Semana Santa*: Semana santa de vacaciones: Semana de santas vacaciones.

- Ningún régimen dictatorial tolera ningún *todo* fuera del Todo totalitario establecido. Las personas son consideradas no como partes del Todo, sino sólo como partes *para* el Todo oficial.

Los don nadie

- Los *don nadie*, los que no son nada, suelen ponerse pronto de acuerdo en algo: en acabar cuanto antes con los que les nadean más que ningunean.

- A santos, penitentes y ascetas antiguos la contemplación de una calavera –como en el cuadro *San Jerónimo penitente*, de Ribera- les servía sin duda de acicate para su santificación. Al hombre actual sólo le recuerda un museo paleontológico.

- Un hombre sin principios es un hombre último, el último o uno de los últimos entre los hombres.

- Más bello es tener unos ojos azules que una sangre azul.

- No parece lo mismo Muro Francisco de la Mata, nombre de una calle de Logroño, que Muro de la Mata, como aparece escrito en un cercano indicador.

- *Dos soledades en una carne sola* (Luis Cernuda) producen una soledad acompañada.

- En la densa y habitual polémica sobre países, naciones y estados, pocas veces reparamos en aquella realista distinción, popular en la Inglaterra de comienzos del XIX, entre las *dos naciones* de los *Haves* y de los *Haves-Nots*: de los que tienen y de los que no tienen, siempre presentes bajo toda clase de sistemas y denominaciones políticas.

- El hi-d-algo es hijo de algo. ¿Y padre de qué?

- Cuando falta la *sístasis* (o con-sistencia), es natural que se multiplique el *éx-tasis* (la evasión de la realidad.

- Los romanos que hablaban de paz pensaban en la ley del más fuerte: *si vis pacem, para bellum* (Si quieres la paz, prepara la guerra). Todos los terroristas con proyectos políticos, en uno u otro grado, quieren decir lo mismo cuando hablan de paz: la paz de su guerra ganada.

- Confunde un diputado en las Cortes españolas la silla eléctrica con la *silla electrónica*. No debe de ser muy ducho en voltajes.

- Estando en la India, pensé haber encontrado la explicación de la célebre *fila india*. Siendo como son tantos, tan estrechos los caminos, tan peligrosas calles y carreteras, sin apenas semáforos, aceras, rayas de cebra…., no cabe otra salida que la fila india.

- Si todos tuviéramos todas las ideas claras, no podríamos vivir con tanta luz.

- La investigación histórico-teológica actual se pregunta, por ejemplo, si Nestorio fue en verdad nestoriano. Lo mismo sucede con otros personajes. Una cosa es la doctrina y otra el doctrinario. Una la herejía y otra el hereje.

- El *hombre vulgar* comenta todo y opina sobre todo. Nunca justifica o injustifica nada, ni da ni puede dar razones de nada.

- Tampoco puede confundirse el exceso de propiedad con el derecho a la misma. Pero sin el primero pocos hubieran puesto en tela de juicio el segundo.

- La imitación es la forma de adulación que más teme el adulado.

- Un día comparamos los niños pequeños a los gatos caseros. Y desde entonces todos los seres humanos andamos, de pequeños, a gatas y gateamos durante unas semanas de nuestra vida.

- Si no tenemos que obedecer a una ley injusta, quiere decir que cuando obedecemos una ley justa, no lo hacemos porque sea ley, sino porque sea o nos parezca justa. Obedecemos a la justicia, que es lo que justifica nuestra obediencia.

- Separar economía de política es como separar política de cultura, cultura de economía… No son la misma realidad, pero no son realidades ajenas.

- La Biblia es para un cristiano mucho más que un libro de historia y de literatura sagrada: una respuesta a la pregunta sobre el sentido de la existencia personal y colectiva, a través del encuentro con los grandes creyentes de Israel y sobre todo con el mayor de ellos, Jesús de Nazaret, llamado el Cristo (el Ungido de Dios, su Palabra definitiva).

- Quien se acostumbra a tener los ojos vendados, acaba confundiendo la venda con la realidad.

- La inocencia, y mucho más la victimación, son resortes eficaces de sensibilización y de antipoder-poder. *El que no llora no mama*, dice brutalmente un refrán castizo.

- Para todo poeta, como el Wordswort de *To the cuckoo*, el cuco no es sólo un ave, ni ante todo un ave: *invisible cosa eres; un misterio, una voz*.

- Si el tomillo huele tan bien ¿cómo olerá el tomo?

- Las hojas de los árboles son las raíces nutricias que éstos tienen al aire y hundidas en el aire.

- Para distinguir la realidad verdadera de tantas apariencias, necesitaríamos un tercer ojo abierto sobre la frente, como el del dios hindú Natarâja, representación de Shiva.

- Muchos hablan muy mal de otros para poder hablar un poco menos mal de sí mismos.

- A veces el mundo se parece a la ciudad que describió el trovador de le Puy en Velay, Peire Cardenal (s. XIII), en la que llovió tanto, que todos perdieron el juicio menos uno, y éste fue considerado loco por todos los demás. La lluvia, para el canónigo trovador, sería la codicia, e insensatos los que perdieron el juicio de Dios y sólo retuvieron el del mundo.

- ¿Cómo la palabra *ambidiestro* o *ambidextros* puede significar que alguien use igualmente la mano derecha que la izquierda?

- Dígase lo que se quiera, los derechistas (o diestros) son casi el 95% de la población, los izquierdistas (o zurdos) el 5%, y los derechistas-izquierdistas una mínima proporción.

- ¿Quién es tan necio que apueste sin esperar que va a ganar?

- ¿Procedimentalistas éticos contra sustancialistas éticos? Al final, todo procedimiento tiene que descansar sobre alguna *sustancia*, sobre algún valor.

- Entre sus prosas escondió Quevedo unos versos geniales: *El amigo / ha de ser como la sangre / que acude luego a la herida / sin esperar a que la llamen*. Quitemos esa última *a* sobrante, no sé si añadida por algún impresor, y tendremos un poema perfecto.

- Si la justicia consiste en dar a cada uno lo suyo, ¿qué es lo suyo de cada uno? Esa es la cuestión.

- Ni los mismos amigos de Augusto -reconoce Suetonio en su biografía- niegan los adulterios de César. Sólo que excusándolos por haberlos cometido *non libidine sed ratione commissa quo facilius consilia adversariorum per cujusque mulieres exquireret* (no por vicio, sino para conocer mejor las intenciones de sus enemigos por medio de sus mujeres). He aquí al César Augusto como adelantado del espionaje político-matrimonial.

- *Lo que me da la gana* no es igual a lo que quiero. El predominio del apetito no es equivalente al autodominio.

- No es que Dios sea un *absoluto que nada pide y que se pone a disposición de la persona como valor único*. Es que Dios, como el Absoluto que es, ha querido y quiere salvar a la persona relativamente absoluta que creó.

- ¿Por qué *habilidoso*, si uno ya puede ser hábil?

- En el cuadro de Hans Baldung Grien, *Adán y Eva*, no se entiende que Adán esté tan moreno y Eva, con el levísimo *paño de pureza*, tan pálida. ¿Es que Adán, que no tenía entonces motivo alguno para estar celoso, no le permitía tomar el sol desnuda?

- Objetivos y subjetivos a la vez son los colores. Y así el mundo todo: en inter-acción constante de lo objetivo y lo subjetivo.

- *Justicia* quiere decir, en las varias versiones lingüísticas y filosóficas, orden y adecuación, fidelidad y verdad, consistencia y existencia. Un valor supremo como es la justicia no puede confundirse con ninguna de sus clases, géneros y especies, y menos aún con ninguna de sus aplicaciones.

- Si *un corazón solitario / no es un corazón* (Antonio Machado), un corazón atosigado, supermultiplicado, tampoco.

- Decía Coleridge que todos los hombres son aristotélicos o platónicos. Lo cierto es que muchísimos comienzan siendo platónicos y terminan en aristotélicos, aunque no faltan casos de opuesta conversión.

- Si lo *sobrenatural* fuese ajeno al interés profundo del hombre, sería literalmente sobre-natural: sobraría.

- ¿Por qué el *guante blanco* parece siempre tan suave? ¿Acaso no ha habido malas gentes de guante blanco, que han ido dando por ahí -muchas veces sin guantes- muchos guantazos?

- Dieron las doce en las oficinas de la ONCE.

- El *yo* se capta a sí mismo como actividad frente a fenómenos exteriores, de los que vuelve para volver sobre sí alumbrándose y reconociéndose: como realidad activa, como actividad realmente existente.

- Mientras dormimos, somos ayer, hoy y mañana. El sueño es una triple vida natural, inconsciente, pero así de rica.

- Al *San Bruno*, de Zurbarán, sólo le falta que la cabeza y las manos que estrechan la cruz de madera se le tornen blancas. Todo es blanco luminoso, de la misma blancura que el espíritu.

- El filósofo, el amante del saber, está siempre comenzando.

- Nada tan largo y tan corto a la vez como la espera. El que espera adelanta siempre el reloj de su tiempo íntimo.

- Cuando una filosofía oficial, que a veces no pasa de ser una ideología al uso, se convierte pretendidamente en ciencia exacta, es decir, en seguridad, la aplicación de la coacción para imponerse es casi segura.

- *Pensar con lucidez y no esperar más* (Albert Camus) significa esperar sólo en el pensamiento lúcido (libre y consciente).

- En las corridas de toros la referencia central son los cuernos. La mayoría de los calificativos taurinos se centran en ellos. Y así, hasta el adjetivo *bizco*, aplicado al toro, no habla de ojos, sino… de cuernos.

- Cualquier problema nos interroga y desafía. El misterio nos se-duce y nos interna en su fronda.

- La encarnación del Cristo, Hijo de Dios, arrumbó todo falso espiritualismo.

- *Donde hay poca justicia es gran peligro tener razón*, según Quevedo. Como donde hay poca razón es gran peligro intentar tener justicia.

- No puedo ni quiero huir de lo que fue hacia lo que será, ni de mí mismo, como hecho, hacia mí mismo como quehacer. No huyo, voy serenamente, lúcidamente, permanentemente, hacia mi futuro, con mi pasado a cuestas.

- El sentido del humor es el sentido común al cuadrado.

- Profesor es el que enseña lo que sabe y se sabe. Maestro el que, además de eso, enseña cómo saber lo que no se sabe, y, sobre todo, cómo vivir lo que se sabe y se quiere saber.

- Al ser el fundamento de todo lo dado, Dios no es lo dado (*datum*). No puede ser un dato.

- *El poder no corrompe. / Enloquece y aísla*, canta el verso de Luis Cernuda en el poema *El César.* Aislado y enloquecido -de soberbia, fuerza y odio-, el poder mismo, en esas ocasiones, es corrupción (des-naturalización), y corrupción máxima.

- El *apogeo* de algunas personas indica bien el alejamiento (*apo*: lejos, *gaía*: tierra) de la tierra que pisan.

- El genuino poder del hombre está en sus posibilidades. Al hombre inteligente todas las cosas le ofrecen la posibilidad de multiplicar las posibilidades genéricas con sus posibilidades propias.

- *Credibile quia ineptum est*, argumenta Tertuliano en su opúsculo *De carne Christi*. Y, como sucede a menudo en la trascripción de frases célebres, copiadas de cualquier manera, muchos siguen escribiendo o diciendo todavía: *credo quia absurdum*. Lo que no es lo mismo.

- A menudo la futuricidad tiene poco que ver con el futuro real: no es más que una dimensión de la presentidad dilatada.

- *Ahora, en la cultura de lo efímero todo es nuevo constantemente y, a la vez, eso nuevo no aporta novedad*, resume el novelista inglés Martin Amis. Lo nuevo es tan efímero y tan antiguo, que no es novedad alguna.

- Todas las *armadas invencibles* han sido, tarde o temprano, vencidas

- *No son juegos de azahar*, salta un orador en el Congreso de los Diputados, en Madrid. Si de azahar fueran los juegos, serían unos renacidos juegos florales. El azar no suele ser muchas veces tan perfumado.

- El *yo* y el *tú* de la comunión interpersonal sustituyen muy ventajosamente a los símbolos de la mera comunicación social entre las personas.

- La auténtica teología libera en principio a la fe cristiana de quedarse en mera ideología (opción militante), en pura utopía (pura tendencia) o en privada devoción (autocomplacencia cómoda).

- Menos mal que contamos nuestra edad en años solares. Si los contáramos, como los atenienses, en años lunares, seríamos todos aún más viejos.

- Las mujeres pintadas por el holandés J. Vermeer recogen en los vestidos blancos, amarillos y azules la luz creída, esperada y deseada, que doraba de vez en cuando su pequeña, apacible y gótica ciudad de Delft.

- Los pintores prefieren el caballete al caballo.

- Los números enteros, según el matemático L. Kronecker, fueron creados por Dios; los demás serían obra del ser humano: los números decimales, los quebrados…, los más difíciles.

- ¿*Libres por naturaleza*? Libres, cuando nos liberamos de ciertas coacciones y limitaciones de la naturaleza.

- Si los poetas románticos hubieran sabido que la luna orbita nuestro planeta a una velocidad de 3.700 km. hora, no la habrían entretenido con tantos y tan largos versos.

- *No tengas miedo de la carne ni la ames* -leemos en el apócrifo *Evangelio de Felipe*-: *si la temes, se enseñoreará de ti; si la amas, te devorará y te entumecerá*. La última frase es muy propia de los

gnósticos, a los que está dirigido el texto. Pero el señorío de lo que se teme sobre los que lo temen sigue siendo una lección universal.

- A menos lenguaje, menos inteligencia, de cualquier género que sea.

- Si sólo recibiéramos realidades, tendríamos una rica herencia del pasado, pero recibimos también, y en mucha mayor medida, posibilidades, y con ellas la capacidad de seguir creando vida, haciendo historia.

- *Etorkor* (en euskara literal: el venidero, el que viene) quiere decir condescendiente. Pero el con-descendiente vasco no desciende: ad-viene.

- En un discurso, resumen del poder despótico e inhumano de toda tiranía, que recoge Lucano en su *Farsalia*, el general egipcio Potino, que condenó a Pompeyo a muerte, acaba diciendo: *Abandone el turno quien quiera ser piadoso. La virtud y el poder supremo no son compatibles; siempre tendrá miedo aquél a quien le dé vergüenza ser cruel*. Este remoto discípulo de Trasímaco, es el fundador del *partido de los hados y de los dioses*, de quienes hicieron de *la libertad de crímenes y el uso ilimitado de la espada* su derecho y religión.

- En algo coincidimos todos los hombres, aunque al revés, con aquellos legendarios *magadenses*, que nacían viejos, se volvían más jóvenes cada año que pasaba, y morían cuando eran ya niños pequeños.

- Si el mal olor de uno solo suele ser tan molesto, ¿qué será ese bendito y elogiado *olor de multitudes*?

- Una de las señales de la mala salud de una civilización, de su empobrecimiento, de su degradación, es la casi extinción de la poesía como forma de recitación y como forma de lectura.

La no existencia

- ¿Cómo se puede probar la no-existencia de algo o de alguien?

- Hyperion, o el ermitaño en Grecia. Ni el pasado de su Grecia natal es el ideal absoluto del espíritu, ni lo es ahora la libertad de su país, ni Diotima es el único camino para esos ideales. El ermitaño pronto comprobará que la naturaleza, más antigua que los tiempos, no está sobre los dioses del occidente y del oriente, ni verá fluir de la montaña henchida de manantiales la bendición hacia el alma germinante del pueblo. Al contrario de lo que canta el poeta autor en sus célebres poemas.

- Si la felicidad fuera una carrera, habría muchos felices oficiales. Pero la felicidad no se estudia ni se alcanza por sí. No es sustantiva sino adjetiva, siempre unida a una o varias personas, a una acción, a un acontecimiento, a ciertas cosas.

- Qué bien que los políticos, los eclesiásticos, los médicos, los banqueros, los militares... sean tan malos, para que todos podamos ser, al menos, tan malos como ellos.

- Desgraciadamente el miedo cerval no es sólo propio de los ciervos.

- ¿Quién nos hará creer que el *Cristo resucitado*, todo luz estallada en su cuerpo, en perspectiva luminosa, de Bartolomeo Bramantito, no es un cuadro del mejor Dalí?

- Es natural que San Artemio sea el patrono de los verdugos. Mayormente, por el arte fino de matar.

- Si nada no es algo, algo es: no algo. Algo es, en verdad: *secundum modum loquendi*, no *secundum rem* (según el modo de hablar, no según la realidad), como logomaquiaban los escolásticos antiguos.

- *Tren de vida*: vida siempre afanosa, ruidosa, viajera: veloz o renqueante.

- Los *milagros terapéuticos* suelen testimoniar la profunda alteración fisiológica que es capaz de provocar una profunda creencia o una profunda fe en alguien o algo.

- Los *cheminots* o los antiguos camineros (de *chemin*) son ahora los ferroviarios, los que caminan por vías de hierro (*chemins de fer*, en francés).

- Lo más parecido a las mujeres musulmanas con velo, hasta con velo como parte del uniforme, son las religiosas tradicionales católicas (llamadas popularmente *monjas*). Durante siglos las mujeres han llevado cubierta o semicubierta la cabeza por razones culturales -en Oriente antes que en Occidente-, a las que luego se añadieron, coyunturalmente, las pretendidamente religiosas. Se le priva así a la mujer, y sólo a ella, de llevar descubierta la parte teóricamente más noble del cuerpo humano, la más bella también.

- Una de las ocupaciones más arduas del ser humano es no hacer nada. ¡Porque mira que es arduo no hacer nada!

- Grave contradicción del hombre moderno que, al decir de Gilles Lipovetsky, es fruto del Estado y del mercado: tomarse a sí mismo en exclusiva por fin último y existir para sí. ¿Y los demás, que también son fines últimos?

- La gente vive. La sociedad convive.

- Buena parte del pueblo llano almuerza por la mañana, unas horas después de su frugal, rápido y madrugador desayuno. El pueblo más encumbrado, que desayuna ampliamente a media mañana, almuerza a mediodía, bastante después de que el pueblo llano coma.

- Hay demasiados *demócratas* que piensan que el poder del pueblo consiste en vencer, no en convencer.

- Escribe un historiador que no puede hablarse de *golpe*, o *golpe de Estado*, cuando son los anarquistas sus impulsores, porque ellos no quieren apoderarse del Estado, sino destruirlo. Pues, ¿qué golpe mayor se quiere?

- Al diálogo de besugos hay que contraponerle el diálogo de lenguados.

- Siempre hay algún liberal, tan liberal, que no se contenta sólo con la igualdad de todos *ante la ley*, sino que hasta tolera que otros deseen una mayor igualdad de todos *por medio de la ley*.

- El platonismo del genuino Platón tiene poco que ver con las desfiguraciones *platónicas* al uso. En Platón el espíritu es la sustancia fundamental del hombre, la fuerza primera de su vida, que aprehende la realidad como verdad, como belleza y como bondad, reflejos de la Realidad fontanal, que el filósofo llama Idea, Verdad, Belleza y Bien

- A menos experiencia, más vaticinios. A menos claridad de juicio, más sospechas, suposiciones y conjeturas. A menos entendimiento y voluntad, más presagios y agüeros.

- Los obsesos (de *ob-sidere*) son los hombres cercados, por los cuatro costados, por un objeto (que llamamos obsesión).

- *Perdono pero no olvido*. Con la (buena) memoria es imposible olvidar. Y no olvidar para aprender a tener en cuenta algo positivo no es malo. Pero no olvidar con la mente y la voluntad (con el *corazón*) no es perdonar. ¡No olvido, pero… perdono

- No es un buen corrreveidile, si no es a la vez un correiveidime.

- La fundadora francesa de las Hermanitas de los Pobres fue Jeanne Jugan, simple sirvienta, nacida en Saint-Servan. Lo raro es que no las llamase *siervas*, como después llamaron a otras congregaciones varias fundadoras españolas.

- El *cero augusto*, como llamaba el político carlista Vázquez de Mella al rey liberal constitucional, tiene de bueno que, en principio, ningún presidente de Gobierno puede colocarlo a su antojo.

- La secularización, tan positiva, tan cristiana: ¡*el Verbo se hizo carne*!

- El derecho de gentes ha sido durante mucho tiempo el derecho de las gentes más poderosas.

- Un político español confunde en unas declaraciones *dar pábulo* (alimento necesario) con *dar crédito*. Pero el crédito es pábulo cuando de ese crédito depende la existencia de alguien o de algo: v. g., dar pábulo al rumor.

- Todo lo senti-mental es, psico-orgánicamente, mental y todo lo mental senti-mental.

- Cuando algunos historiadores no quieren o no saben calificar algunos hechos históricos, mayormente negativos, con el nombre que se merecen, los llaman genéricamente *los sucesos*. Por ejemplo, *los sucesos de Jaca* (1930), *los sucesos de mayo* (1937), los *sucesos de Vitoria* (1974), *los sucesos de Rwanda* (1994)…

- Confundir lo obligatorio, lo permitido y lo tolerado es cerrar el paso a cualquier ejercicio de libertad.

- Para los obsesos cultivadores de la identidad todo el mapa mundial está erizado de vallas fronterizas

- Los *eminentísimos* de hoy suelen ser jugadores de baloncesto.